

Víctor de Currea-Lugo  
(Compilador)

# Historias del Catatumbo



Voces desde la Casa del Trueno

## Víctor de Currea-Lugo, PhD (Compilador)

Médico, Máster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Salamanca y Doctor (PhD) de la Universidad Complutense de Madrid. Colaborador permanente del periódico *El Espectador* y profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Su más reciente libro es: *El Estado Islámico* (Debate, 2016). Editor de tres libros sobre el proceso de paz entre el Gobierno y el ELN: *¿Por qué negociar con el ELN?* (2014); *Y sin embargo, se mueve* (2015) y *Metiéndole pueblo a la paz* (2016).

\* \* \* \* \*

*"Pero nosotros tenemos una región rica en producción porque le produce de todo, mire le produce manzanilla, linaza, toda clase de planta pa' curar cualquier enfermedad; pal hambre le produce cualquier cantidad; pal fresco le produce a usted la mora, la guayaba, el limón. Entonces es una región rica, lo que no tenemos es una plaza que sea capaz de comprar esos productos"*

Campesino de Ábrego, Catatumbo.

# Historias del Catatumbo

*Voces desde la Casa del Trueno*

*Víctor de Currea-Lugo*

*(Compilador)*

*Bogotá, D. C.*

*2017*

## © **Historias del Catatumbo** - Voces desde la casa del trueno

Víctor de Currea-Lugo (Compilador)

### **Equipo de investigación, edición y revisión de textos:**

Juan Sebastián Brizneda Henao, Lina Marcela Cárdenas Peña, Mauricio Ríos Molina y Víctor de Currea-Lugo.

ISBN 978-958-8592-55-8

Bogotá, Colombia, abril de 2017.

### **Fotografías de la portada:**

Casa en el corregimiento de San Juancito, Teorama, 2006 (cortesía Oscar Paciencia)  
Vehículo en el corregimiento de San Juancito, Teorama, 2006, (cortesía Oscar Paciencia)  
Asoleando las botas, Vereda Puerto Catatumbo, Municipio El Tarra, 2006 (cortesía Oscar Paciencia)  
Tienda Comunal Playa Rica, Municipio El Carmen, 2006 (cortesía Oscar Paciencia)

### **Fotografías páginas interiores:**

Niños y niñas en San Calixto, 2016. página 6 (cortesía Víctor de Currea-Lugo)  
Finca La Aurora, del Comité de Integración Social del Catatumbo, CISCA, El Tarra, 2015 página 12 (cortesía Víctor de Currea-Lugo)  
Bus de línea, Aspaciles, 2006, página 24 (cortesía Oscar Paciencia)  
En la Escuela Regional del Catatumbo para la Construcción de Nuevas Formas de Gobernabilidad para la Paz”, 2017, página 40 (cortesía Víctor de Currea-Lugo)  
Peajes comunitarios en Catatumbo, 2015, página 52 (cortesía Víctor de Currea-Lugo)  
Rumbo a la vereda Tarra Sur, Municipio El Tarra, 2006, página 68 (cortesía Oscar Paciencia)  
“Fuera los propios AUC”, Corregimiento Playa cotiza Municipio El Tarra, 2006, página 78 (cortesía Oscar Paciencia)  
En la Escuela Regional del Catatumbo para la Construcción de Nuevas Formas de Gobernabilidad para la Paz”, 2017, página 118 (cortesía Víctor de Currea-Lugo)  
Escuelas del Catatumbo, Corregimiento Honduras, municipio de Convención, 2006, página 128 (cortesía Oscar Paciencia)  
Situación en la vía San Pablo- Aserrío, municipio de Teorama, 2013, página 144 (Cortesía de Comité de Integración Social del Catatumbo CISCA)  
Escuelas del Catatumbo, Vereda Guasiles Norte, Municipio de Convención, 2006, página 150 (cortesía Oscar Paciencia)

### **Diseño, diagramación, impresión y acabados:**

Ediciones Ántropos Ltda.  
Carrera 100B No. 75 D-05  
PBX: 433 77 01 • Fax: 433 35 90  
E-mail: info@edicionesantropos.com  
www.edicionesantropos.com  
Bogotá, D.C.

Esta publicación es posible gracias a los aportes de la Embajada de Suiza en el marco del proyecto: “Escuela Regional del Catatumbo para la Construcción de Nuevas Formas de Gobernabilidad para la Paz”, implementado por el Comité de Integración Social del Catatumbo (CISCA) y el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz).

Impreso y hecho en Colombia

# Índice

<i>Introducción</i> .....	7
<i>Nota del Compilador</i> .....	11
<b>1. Creciendo con el Catatumbo</b> .....	<b>13</b>
<b>2. De los municipios</b> .....	<b>25</b>
<i>Proceso de urbanización</i> .....	25
<i>Juntas de Acción Comunal</i> .....	26
<i>Las vías y los peajes</i> .....	30
<i>Infraestructura hecha por la comunidad</i> .....	35
<i>Municipios sin Estado</i> .....	37
<i>Códigos locales de convivencia</i> .....	38
<b>3. Ser catatumbero</b> .....	<b>41</b>
<i>Ser campesino</i> .....	41
<i>Otros catatumberos</i> .....	43
<i>Ferias y fiestas</i> .....	45

<i>La soberanía alimentaria</i> .....	48
<i>El estigma de ser catatumbero</i> .....	50
<b>4. Economía</b> .....	<b>53</b>
<i>Medio ambiente</i> .....	53
<i>La maldición del petróleo</i> .....	56
<i>Cooperativas y tiendas comunitarias</i> .....	58
<i>Comercialización de los productos</i> .....	61
<i>Palma de Aceite</i> .....	63
<i>Tan lejos de Bogotá y tan cerca de Venezuela</i> .....	65
<b>5. De la coca</b> .....	<b>69</b>
<i>Los cultivos de coca</i> .....	69
<i>Las alternativas a la coca</i> .....	73
<i>La erradicación forzada</i> .....	75
<b>6. De los que hacen la guerra</b> .....	<b>79</b>
<i>La violencia liberal-conservadora</i> .....	79
<i>Guerrillas</i> .....	85
<i>Paramilitares</i> .....	87
<i>Fuerza Pública</i> .....	100
<i>Desplazados y retornados</i> .....	108
<b>7. Derechos sociales</b> .....	<b>119</b>
<i>Salud</i> .....	119
<i>Educación</i> .....	121

<b>8. CISCA y la movilización social .....</b>	<b>129</b>
CISCA .....	129
Otras organizaciones .....	133
Paros y marchas campesinas .....	138
<b>9. Conflictos del posconflicto:</b>	
Acuerdos de La Habana y su implementación .....	145
Violencia Actual .....	148
<b>10. Soñando Catatumbo .....</b>	<b>151</b>
<b>Anexo 1: Lista de personas que contribuyeron a este libro ....</b>	<b>153</b>
<b>Anexo 2: Sobre la metodología .....</b>	<b>157</b>







## Introducción

*“El Catatumbo para los catatumberos es como la sangre nuestra, es la vida, es todo. Porque el Catatumbo nos proporciona el aire, la comida, el agua dulce y eso nos relaciona con todo el trabajo en la finca, en la comunidad, las relaciones entre las personas. Hemos creado unas costumbres y una misma visión de vida por el entorno en que estamos”.*

**P**ara muchos, Catatumbo no existe; para otros es un lugar exótico y peligroso; y para el presidente Santos “El Catatumbo es una especie de Bronx a nivel nacional” comparándolo así con un gran expendio de droga, llamado “El Bronx”, que queda a solo pocas cuadras del palacio presidencial desde donde gobierna.

Para ellos, los locales, “¿Qué es el Catatumbo? es nuestro terruño, es donde nosotros aprendemos a defender nuestro territorio, es como la casa de nosotros, eso que nos llama a seguir adelante y a defender lo nuestro”.

Catatumbo es, nos dicen: la Casa del Trueno. Según la historia de las tribus indígenas que han siempre poblado el Catatumbo, los motilón-barí, “en el municipio de Ábrego y el municipio de Villa Caro están esas vertientes donde nace el río Catatumbo, ahí es un nevado y debido a ese nevado en épocas de invierno trueno mucho, hay mucho ruido, descargas eléctricas como decimos actualmente”. Para ellos, “la palabra Catatumbo significa: Cata, que hay luz. Y Tumbo: explosión, golpe, ruido”.

Catatumbo no solo existe, también sueña, tiene un pasado; mejor, tiene varios pasados, tantos como personas que lo pueblan. Por eso, decidimos preguntarle a los catatumberos por su propia historia, cómo se ven, qué sueñan, de qué lloran y de qué ríen. Y así nació este libro.

Hacer historia es vivir la historia, es transitarla, es construirla, es caminarla a través de peajes, de Juntas de Acción Comunal, de marchas, de paros; pero otro ejercicio diferente es contarla. Este trabajo no es un manual técnico de datos estadísticos, ni La Historia oficial del Catatumbo, es más: creemos que no puede ni debe existir una historia, sino muchas. Este libro va en ese sentido: un gran plural de voces y de recuerdos.

Esos recuerdos tienen la prioridad y la intensidad que la gente quiere darles, no es un “análisis objetivo”, ni un inventario de dolores. No es tampoco la muy útil y necesaria historia de la guerra, sino las historias de una comunidad que ha sufrido de la guerra, que ha reído sus fiestas y construido sus caminos.

Este último dato es una buena metáfora del Catatumbo: un grupo de personas que hacen caminos, para juntarse, para vender y comprar, para ir a la fiesta. Y los han hecho ellos, sin ayuda del Estado, de contratistas, ni de expertos. Así ha sido la forma en que han hecho una economía local, las Juntas de Acción Comunal, algunas obras, las tiendas campesinas y los códigos locales de convivencia.

El país le ha dado la espalda a la región y ahora quiere imponerle una paz que genera, la verdad, más preguntas que certezas. Esa paz en Catatumbo es una palabra resbaladiza; de hecho una de las personas entrevistadas lo decía así; “aquí, la paz es zozobra”.

A más de medio centenar de personas, buena parte del liderazgo social de la región, les preguntamos por la paz y por otras cosas. Nos sentamos a charlar, de su cotidianidad, con gente de los municipios de: Ábrego, El Tarra, La Playa, Convención, Hacarí, San Calixto, Teorama, El Carmen, Tibú y Sardinata.

Una decisión que tomamos, entre muchas otras, fue ser lo más fiel posible al lenguaje de la persona entrevistada. Por ejemplo, en vez de poner “se me perdió” conservamos la expresión: “me se perdió”. Así mismo, desfilan palabras como tristoso, dentrando, Apá y Amá y dir (para decir, ir). Otra cosa que descubrimos es que, en el terreno, los tiempos verbales son inescrutables y decidimos no luchar contra ello: el pasado y el presente se cita y se mezcla de tal manera que refleja su carácter circular.

Además de sus carreteras, la gente obviamente habla de la guerra, recuerdan el desembarco de las guerrillas y sus códigos; de cómo les era imposible imaginar la llegada de los paramilitares, pues las noticias que les llegaban sonaban demasiado lejanas; de la presencia de las Fuerzas Armadas. Cuando algunas personas desplazadas volvieron, mucho tiempo después, las culebras se habían apoderado de sus casas. En diciembre de 2004 fue la masacre de Santa Inés, los perpetradores “llevaron a varios familiares a ver morir a las víctimas”.

Cuando preguntamos qué hacía el Ejército con relación a los paramilitares, dos entrevistados se miraron entre ellos y luego rieron cuando uno afirmó: “comer vacas con los paras”. Según varios testimonios hacían asados juntos y hasta celebraban juntos los cumpleaños, como el del comandante Felipe.

Hubo casos de “mujeres casadas obligadas a abandonar a sus esposos y juntadas a la brava con paramilitares”. Una de las víctimas nos dice que decidió volver porque: “uno es de aquí, el arraigo a la tierra pesa, pero además uno afuera no se adapta y nadie lo ayuda; me registré como desplazado en 2002 y todavía estoy esperando una ayuda”. Una líder nos cuenta que “ustedes no saben lo lejos que me tocó ir para que me dieran un frasco de aceite y un kilo de lentejas, y todos los papeles que me tocó firmar”. Los que vivieron de frente los horrores nos dicen que: “el miedo es una cosa arrechá”. Pero este libro no es solo de la guerra, es más: la guerra es solo una parte de una historia más grande y más rica.

También está el tema de: “la cultivación de coca” dicho así en el esfuerzo por hacerse entender, y todo lo que eso conlleva tanto en

la economía como en la forma de pensar. “La coca es como tener un enemigo al que toca huirle”, nos explican.

Otro tema, que parecía marginal pero cada vez es más recurrente, es Venezuela: “por tradición, en el Catatumbo, la mayor parte de la comida es venezolana, era venezolana. La gasolina es venezolana, todo lo que tiene que ver con transporte, motos y carros, la mayoría es de Venezuela”.

Las personas catatumberas están orgullosas de sus organizaciones comunitarias, que heredan lo mejor de una estructura creada por el Estado: la Junta de Acción Comunal, y nos hablan de ellas. Son espacios, en el sentido extenso de la palabra, políticos: hablan del poder, discuten de política, sueñan el futuro de sus municipios. “La política es lo que estamos haciendo, conversando”, dice uno de ellos.

No todo lo que dicen las personas catatumberas es verdad, pero no por eso es menos válido; los seres humanos siempre modifican los recuerdos, matizan lo sucedido, sobrevaloran sus logros, guardan silencios, incluso se inventan palabras. Y los catatumberos no son la excepción.

Resumiendo, la intención de este grupo de entrevistas es recordar la historia del Catatumbo. La idea no es hacer un análisis político de las condiciones socioeconómicas y esas palabras elegantes, sino la historia de la vida de ellos, el hecho de haber sido del Catatumbo, da para mucho que contar. Queríamos escuchar la historia local, cómo llegaron aquí, cómo fue nacer en esta subregión colombiana.

Toda historia de por sí es política, por lo que deciden contar y lo que deciden callar. Y el objetivo de este espacio es contar cómo fue creciendo esta región tan lejana de Bogotá, llena de historias. Este libro no pretende más que ser la voz de las personas, alejada de las instituciones y los estudios académicos; la historia de las personas del Catatumbo, para las personas del Catatumbo y contada por las personas de Catatumbo, esperando, claro está, que el resto del país las lea y escuche.

***Equipo de investigación***

## *Nota del Compilador*

**L**os testimonios incluidos aquí fueron transcritos de manera fiel de los relatos suministrados en entrevistas a profundidad sobre el tema, realizados en el marco del proyecto: “Escuela Regional del Catatumbo para la Construcción de Nuevas Formas de Gobernabilidad para la Paz”, implementado por el Comité de Integración Social del Catatumbo (CISCA) y el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), con la financiación de la Embajada de Suiza.

Este libro es un aporte a la construcción de paz en la región del Catatumbo. Las ideas, afirmaciones, opiniones y criterios expresados en esta publicación son responsabilidad exclusiva de las personas entrevistadas y no reflejan, comprometen, ni hacen parte de las posiciones de Indepaz, de la Embajada de Suiza, ni necesariamente de la organización que acompañó el proceso de elaboración del presente documento: el Comité de Integración Social del Catatumbo, CISCA.





## Capítulo 1

# *Creciendo con el Catatumbo*

**E**l Catatumbo es muy maravilloso; que hayamos tenido que vivir cosas tristes es como la desgracia, pero también podemos decir con certeza que la gente del Catatumbo es una gente que quiere mucho. Que vos llegás a la casa de una familia ocho días compartiendo, te vas a ir y te lloran porque no quieren que te vayas. Así es la gente de acá, muy acogedora, comparten lo poco que se tiene. Como dice mi padre: saca el bocado de la boca y comparte con el que tiene hambre.

\* \* \* \* \*

Yo nací en el corregimiento de San Pablo, en una vereda que se llama Puente Azul. Allí estudié la primaria que fue el único estudio que tuve. El bachillerato no lo pude estudiar porque mis papás eran muy pobres y no tenían los recursos.

\* \* \* \* \*

Me acuerdo que había un señor que tenía una tienda y una vez tuve que sacarle fiado, porque no teníamos nada. Y cuando estaba llegando, me devolví sin pedirle nada, “¿pero, volver a la casa sin nada?” Me devolví a dir y me senté en un bocelito. Él me vio y me preguntó que

yo por qué me había devuelto, que él me estaba viendo. Y yo le dije que me daba pena molestarlo por un encarguito de por ahí 200 pesos. Y me dijo: “No hay problema, ¿cómo te se ocurre?, cuando necesites vení”, porque yo le había arriado mucho a él; con las mulas mías yo le arriaba cargas a esa tienda. Entonces me dijo: “no, usted tiene aquí las puertas abiertas, usted ha sido el arriero que me ha cargado las cargas.” Así que yo me llevé el mercado. Lo que pasa es que el siguió mandándome, pero yo trabajaba y en cuanto podía yo iba y le pagaba como mi apá me había enseñado.

\* \* \* \* \*

Nací en San Pablo del municipio de Teorama, éramos ocho hermanos, cinco hombres y tres mujeres, a mi papá lo mataron, a mi mamá le tocó muy difícil, nacimos en cuna pobre; yo me acuerdo que si desayunábamos no podíamos almorzar, no conocíamos la carne, no teníamos juguetes, cosas que hoy en día los niños tienen, yo recuerdo que cuando íbamos a la escuela llevábamos los cuadernos en una bolsa, luego mi mamá me hizo una mochila de lana.

Cuando tenía nueve años, los niños que iban a la escuela tenían bolsos bonitos, yo le decía a mi mamá “ay mami, yo quisiera tener un bolso” y decía, “no, no tenemos plata” entonces una vez hice un negocio con mi hermano mayor, le dije que yo quería un bolsito de esos que tenían mis compañeros, yo le dije que le secaba un cacao y un café para que él me comprara el bolso, y un día mi hermano dijo “está bien, pero me entrega el café y el cacao seco y yo le compro el bolso en Convención”.

Ya era el último día ya que estaba casi por secarse el café, ese día estaba lo más de bonito haciendo sol y de un momento al otro se vino el aguacero y yo que salí en ese afán porque se me iba a mojar el café, yo lo que hacía era recogerlo desesperada a como pudiera las tiraba hacia un corredorcito que había allá y eso fue un susto, porque yo me quería tanto ganarme ese bolso. Recuerdo tanto ese día y hoy en día le digo a mis hijos, “hijos denle gracias a Dios que ustedes tienen una mamá,



que hoy en día a muchas ayudas que nos han colaborado tenemos cómo vivir más diferente porque en ese entonces sí que fue pesado.”

\* \* \* \* \*

Una de las cosas más importantes que tiene el Catatumbo es la diversidad. Si vos vas de un pueblo a otro, encontrás muchas diferencias en lo cultural, en lo político, en lo religioso y estamos hablando de escasamente una distancia de una o media hora.

\* \* \* \* \*

Yo fui nacida en Convención. Fui nacida ahí y ahí tengo todos mis años. Eso significa algo muy lindo: nacer ahí, crecer y acaso ahí morir. Yo digo que sentirse uno catatumbero es una cosa muy bella. Ser catatumbero es vivir uno feliz por las tierras, por el clima, por todo.

\* \* \* \* \*

Por ahí en los 80, cuando no teníamos clase, los varones nos íbamos a jugar por ahí en los alrededores. Jugábamos a “la libertad”, donde agarrábamos dos grupos, unos se escondían y otros buscaban. Jugábamos a los buenos y lo malos. Nos íbamos también que pa’l río Tarra donde había unos pozos muy buenos. Me acuerdo que había uno que era el pozo de las mujeres porque ahí le gustaba ir a las mujeres. Nos íbamos a la quebrada, lo llamábamos el chorrontonal y tenía muy buen caudal de agua.

\* \* \* \* \*

Yo me casé a los 22 años, llevamos 38 años de casados y somos padres de seis hijos. En esa época era como una tradición, el matrimonio era como lo más lindo que podía haber, ¿cierto? En esa época de la juventud de nosotros. Los papás a uno le decían que ese era el camino que uno más debía de escoger, porque si de pronto uno se iba por otro camino, eso no servía.

\* \* \* \* \*

Me he criado en el Catatumbo en los años 80 en una vereda que se llama el Desengaño; ahí nos trasladamos a Teorama en el corregimiento de El Aserrío y de ahí para Honduras en el municipio de Convención. Los cambios en esa situación era por mejorar la forma de vida de una vereda a otra, pensando uno que se está yendo a una nueva región, pero estábamos en la misma, solo le dimos una vuelta. No se halló lo que se buscaba, que era trabajar menos, sino el contrario se trabajó más.

\* \* \* \* \*

Yo me he dado cuenta que los muchachos, por ejemplo, para ir a la escuela tiene que ser a cinco minutos y aun así tiene uno que contratarle moto porque no pueden caminar, por el contrario, en la escuela donde yo estudié tocaba que caminar dos horas desde mi finca para poder ir a estudiar.

\* \* \* \* \*

En la juventud, yo no conocí un colchón, yo tenía una estera, que es una matica que uno siembra en los barriales o charcos, eso crece, se corta, se seca y se teje y eso era hermoso, hoy toca ver cuál es el colchón nuevo que haya salido para comprarlo.

\* \* \* \* \*

En Hacarí se cultivaba más que todo, los cultivos de café, plátano, yuca, maíz y todo eso. Hoy todavía se mantienen muchas fincas con variedad de tierras, hay también café en la parte fría y en la parte baja hay yuca y plátano. Se está sembrando tomate. No es una región de ganadería, aunque todo el mundo tenga su vaquita.

\* \* \* \* \*

Si uno analiza la vivencia de la niñez de nosotros en ese entonces a la vivencia del niño de hoy es una diferencia muy grande, porque las dificultades económicas son muy complejas, el niño hoy casi no

trabaja, lo que viví yo por ejemplo es trabajando desde muy temprana edad ayudando a cultivar.

\* \* \* \* \*

Como no había servicio de alimentación en la escuela de la vereda, llevábamos el lonche. El lonche era un potecito de pasta, se conoce como portacomida. Nos empacaban lo cotidiano: la verdurita, con el huevito, el quesito y la leche. No había acceso a otros alimentos.

\* \* \* \* \*

Llegamos a vivir a Hacarí cuando yo tenía 12 años. Nos fuimos de San Calixto porque estábamos en una zona que era muy difícil. Contaba mi apá que en esos tiempitos, por ahí era muy maluco pa' cultivar porque en ese tiempo no habían abonos. La gente le tocaba de los rastros, que son como lomitas de las que hay en Ocaña.

\* \* \* \* \*

A partir de los 18 años ya podíamos tomarnos un trago, salir a una fiesta, llegar tarde a la casa. Allá el trago que se toma es el bolegancho, que es una bebida fermentada, se saca allá mismo de la región y se saca de panela y anís, que es el que hace que la persona se embriague al consumir.

\* \* \* \* \*

Yo empecé a trabajar desde que empecé a caminar, lo mandan a uno que a traer la leña, la yuca, los plátanos. En ese entonces era con mula y con burros en lo que cargábamos el café. Trabajábamos en la casa para el papá hasta los 18 años. Antes de eso no salíamos a una fiesta, no teníamos plata de nosotros. A los 18 años mi papá nos regaló un cultivo para que pudiéramos sembrar cebolla y tener nuestra plata. Fuimos de los primeros que tuvimos una moto, eso era una alegría.

\* \* \* \* \*

La niñez de uno fue muy tranquila, en mi época de niño pues todo era muy tradicional, la cultura de nosotros fue diferente a la que vemos hoy en día, por ejemplo nosotros jugábamos fútbol con un baloncito hecho de trapo, en el transcurso de sábado y domingo jugábamos la turra, la turra es un juego que uno coloca un bloquecito, monedas, y con un tejo se tira, al que le pegue y las monedas queden más cerca al tejo se las gana, esos eran los juegos, pero es muy diferente a lo que vemos hoy, los muchachos ya no hacen más sino estar en la discoteca, en los billares, en el internet, esa identidad se ha ido perdiendo.

\* \* \* \* \*

Recuerdo los paseos de olla comunitaria como decíamos. Íbamos a Pozo Azul y a la Batea más que todo. Habían unos pozos inmensos, hondos, cristalinos. Acudía muchísima gente, estaba bastante arborizado. Pero ya la gente ha deforestado, han quemado, los ríos son más sucios y ya no son las mismas aguas. Se perdió la alegría de ir al río.

\* \* \* \* \*

Yo un día le dije a mi apá: “no, apá yo decido” porque hay muchos papás de esos que decían: “no, es que yo quiero con fulana o con fulano.” Entonces yo me casé y el apá no me llevó mucha atención. No me quiso ayudar. Yo fui arriero de él, tenía mulas para la obligación y el resto de tiempo era pa’ trabajar en la huerta. Entonces él me quitó las mulas.

\* \* \* \* \*

Siempre los papás de uno le enseñaron fue a trabajar, a arar la tierra, a ser honrados, a ser buenos pagadores, que si yo hago un negocio con usted, yo no necesite de una letra o de una escritura. Lo que hacía valer uno era la palabra. Eso era la honradez.

\* \* \* \* \*

Uno de los recuerdos que uno más añora es esa tranquilidad de que antes no había carreteras. Ahora pasa moto tras moto. Para ir donde el vecino era caminar y caminar, hacia arriba o hacia abajo. El recuerdo más bonito es ese, transportarse a pie, o incluso utilizar el caballo. Uno el domingo para hacer el mercado ensillaba el caballo.

\* \* \* \* \*

De muchacho, nosotros nos criamos en una cultura que uno trabajaba pa' los papás. Yo me casé de 24 años y yo trabajaba pa' mi apá. Yo no salía a jornalear si mi apá no dejaba. Si un patrón decía que dejara a los hijos pa' que ayudaran un día, uno iba, pero no porque pedían ayuda, sino porque el apá decía. Uno muchacho de por ahí 10 años, le pagaban a uno el día, pero la plata no nos la quedábamos nosotros, sino se la daba a la casa.

\* \* \* \* \*

Nos divertíamos mucho con las caucheras cazando pájaros, pescando y con los trompos. Mi papá era alcahueta conmigo y me hacía los trompos. Uno lo enrollaba con una pita y jugábamos a la machuca. Jugábamos mucho balón también. No había tantos billares, la diversión era afuera. Ahí en el pueblo toda la vida fue importante lo del fútbol y con eso fue que se empezó la cuestión comunal.

\* \* \* \* \*

Nací en el año 53 en Puerto Santander, aproximadamente a unos 60 kilómetros de Cúcuta, empecé a estudiar, llegué a hacer primero y segundo de primaria, no estudié más por problemas de dinero y porque muy temprano me tocó ver por las necesidades del hogar, la familia, la mamá y dos hermanas.

Ya en el año 69 salí, llegué a una zona llamada zona arrocera más abajo del municipio de El Zulia, ahí empecé a laborar los trabajos del campo, recuerdo tanto que en esa época el sueldo diario de un

campesino trabajador era en ese entonces de 15 pesos diarios, pero de ahí tocaba pagar la comida.

\* \* \* \* \*

Yo fui nacido en San Calixto, pero vivo en Hacarí. Yo siempre viví fue trabajando, nosotros nos criamos en la época de trabajo y llegamos en ese tiempo donde no era mucho lo que los papás se preocupan porque uno fuera a la escuela, sino solamente por trabajar. Siempre mis papás me enseñaron fue a la honradez. Mi papá decía que mandar los hijos a la escuela, era perderlos. Ellos también tenían sus equivocaciones.

\* \* \* \* \*

Los velorios se hacían en la casa y nueve noches: la novena. En ese tiempo con mucho respeto. Eso ha cambiado porque resulta que después de eso, la gente echaba era a joder, a recochar, a echar chisme y la gente ya dejó de hacer toda esa vaina.

\* \* \* \* \*

Esa es otra habilidad que me inculcó el cucho, la carpintería y la ebanistería. Resulta que yo estaba con mi papá de pequeño y yo le dije a mi papá “papá ¿por qué no tumbamos el rancho ese de los chivos porque está muy feo? Hagámoslo nuevo, yo lo quiero hacer”, después de tanto tiempo lo convencí, me dijo “hijo ahí está el rancho ese, túmbelo y hágalo nuevo, a ver con qué va a salir”. Y yo con esa alegría no esperé a que fuera lunes y fui y lo tumbé y lo hice nuevo, recuerdo que le hice una rampla para que los chivos durmieran arriba y los cerdos durmieran debajo.

\* \* \* \* \*

En 2002, cuando tenía 20 años, estuve en peligro de muerte porque hubo una confrontación armada entre el Ejército y la guerrilla. Yo quedé a 10 metros de donde estaban. La guerrilla estaba esperando al Ejército

en la vereda al lado de la escuela; yo iba pasando por ahí, pero yo no sabía que había guerrilla y menos que el Ejército venía. A 20 metros se prendió la plomacera. Lo único que yo hice fue regresarme y correr. Si yo hubiera salido cinco minutos antes quién sabe qué hubiera pasado. En eso hubieron dos muertos.

\* \* \* \* \*

La juventud de nosotros fue así, que si uno iba a tener una novia, decían los apás que uno andaba era de sinvergüenza. Los apás decían: “sepan escoger” Casi no podíamos fumar un cigarro, porque los papás no se lo permitían a uno; no podíamos tomar. Por ejemplo yo tomé trago fue después de viejo, porque yo me crié en una cultura donde mi papá tomaba el bolegancho. De vez en cuando nos íbamos a trabajar solos, y a escondidas nos íbamos a los saques. Nosotros donde trabajábamos, eso en todo lado había “saques”, que era de donde sacábamos el bolegancho. Entonces calladitos, íbamos y cortábamos uno sin que apá se diera cuenta y nos cuidábamos de que no nos viera.

\* \* \* \* \*

El Tarra siente un amor infinito por el fútbol, allá todo es fútbol, todas las mujeres desde muy pequeñas deciden jugar fútbol y se hacían grandes campeonatos en el municipio. Hay chicas que juegan muy bien, no han tenido la oportunidad de salir a demostrar este talento que tienen, pero sin duda alguna el microfútbol sobre todo, es apasionante.

## La violencia antes del conflicto armado

En esa época era una violencia entre el mismo pueblo y se mataba mucho la gente a machete. Yo casualmente no hace mucho me encontré con un sacerdote que en la región de San Calixto lo

conocían por tumbar los “saques”. Yo le dije a él: -“Yo lo conocí cuando yo estaba niño y lo conocí tumbando saques. Yo quiero que usted me dijera ahora qué era lo que usted buscaba con eso”.

Me dijo: “Tengo dos razones; una, era que esa gente se estaban matando todos en San Calixto, todos los sábados un muerto. Todo el mundo preguntaba si eran amigos y estaban en la misma finca, y sí; lo que pasa es que estaban borrachos. ¿Entonces qué dije yo? Como aquí no hay autoridad, no hay policía, ni nada y la gente no para bolas, pues yo sí voy a acabar con los saques.”

Y yo le pregunté: “¿Qué trajo a cambio de eso? Y me respondió:-“Vos tenés que acordarte, que yo fui el que fundó escuelas, repartí harinas. Yo ayudé para que los niños fueran a la escolita así fueran pobres. Yo creo que a vos te tocó cargar tejas.

Y sí, yo cargué tejas. Pero yo no fui a la escuela, porque en esa nos fuimos para Hacerí. El sacerdote terminó diciendo: “La segunda razón fue que yo ayudé a criar los hogares campesinos en los pueblos, y eso siguió un cambio por el bolegancho.” Y sí, tenía razón.

Es muy bonito vivir en la montaña del Catatumbo, pero en paz, como uno que nació cultivando, creciendo. En el Catatumbo se cultiva plátano, yuca, caña; igualmente de eso ha vivido uno, de los cultivos de Pancoger. Uno cosecha el frijol, lo saca al pueblo, lo vende y de eso lleva su mercado y su alimentación. También se tiene su vaquita para la leche, el queso. La gallina, el marrano. De todo eso vive uno. Así es muy bonito vivir uno, pero cuando no se tiene ninguna zozobra.

\* \* \* \* \*

El recuerdo más lindo que tengo es jugando fútbol con los amigos. En San Calixto se hacían campeonatos inter-veredales, hacíamos campeonatos y nosotros logramos ganar una final. He sido el capitán del equipo.



Cuando ganamos esa final y levantamos ese trofeo eso fue maravilloso, mucha alegría. Eso trae mucha integración a la comunidad.

\* \* \* \* \*

Las travesuras se recuerdan mucho. Hacíamos montañas de sillas y cuando la profesora entraba, veía como cuarenta sillas amontonadas. Había un panal de avispas y en descanso lo agarraban a piedra, entonces para no tener clase, le daban al panal y era el que más corriera. Ya esas épocas no se viven, el municipio está viviendo ahora son casos de drogadicción o de prostitución de niñas. Como dicen que en pueblo pequeño, infierno grande, pues todo se sabe.

\* \* \* \* \*

Los niños ya no van a estar en la vereda con aquella libertad que teníamos en ese entonces de correr y jugar. Usted sabe que en el pueblo los niños no tienen la misma libertad que tienen en el campo. Porque por ahí dice una canción: “en el campo soy feliz, eso sí puedo decirles, porque solamente allí se respira el aire libre. Me voy pal’ campo, la ciudad es un prestigio, en miserias y quebranto nunca se vive tranquilo”.



**EL PODEROSO**

XKJ-333

## Capítulo 2

# *De los Municipios*

### *Proceso de urbanización*

**Y**o era arriero más que todo de café, pero eso ahora se acabó porque las carreteras dentraron. Yo tuve mulas para después de que llegaran las carreteras, pero ya no había qué sacar. La gente ahora iba en el carro y esa vaina. Antes de entrar las carreteras había mucha mula en los pueblos; en San Calixto había una cantidad de arrieros y en Hacarí también.

\* \* \* \* \*

La luz llegó hasta el 91 al pueblo. Ahí para atrás era con velas; había una plantica que tenía el motor de ACPM, que lo manejaba un señor que lo prendía a las 6 de la tarde y lo apagaba a las 9 de la noche. Alumbraba el pueblo, la plaza y las 60 casitas que había ahí. El municipio le pagaba a él. Cuando llegó la luz la gente echó a comprar televisores, equipos de sonido y ya no nos veíamos casi en las calles. Eran tres o cuatro casitas con televisores y el pueblo se reunía para ver la novela, las noticias o los partidos de fútbol.

\* \* \* \* \*

Yo llegué con mis papás al Catatumbo; mis papás eran campesinos y yo lo heredé. Cuando llegamos, el municipio de El Tarra no existía,

era un corregimiento de San Calixto, pero después se convirtió en un municipio aparte. Había que recorrer mucho a pie. No había carreteras, solamente de Cartagenita a El Aserrío.

\* \* \* \* \*

En La Playa, el caserío ha crecido muy lento porque mucha gente ha emigrado hacia la ciudad. La mayoría hacia Cúcuta y Ocaña por el estudio de los pelaos y las oportunidades de trabajo. Es más fácil para surgir y pues el campo es muy difícil. Las plagas, los tiempos malos, terminaban era generando pérdidas. El que ganaba era el intermedio. La gente ha construido es por sus propios medios, las ayudas han sido poquitas.

\* \* \* \* \*

El cambio en las cosas se da en el momento que la vía pasa, que la vía llega a El Tarra porque eso era prácticamente solo montaña, pero esa empresa hacía campamentos a la orilla de la vía y la gente alrededor de los campamentos empezaban a hacer sus casas.

\* \* \* \* \*

El nombre Filo el Gringo es porque ahí se acampó un gringo, él hizo su campamento al filo de la vía, las personas iban llegando, haciendo su casita a los alrededores, en ese entonces ellos alcanzaron a tener hasta una pista para traer los trabajadores de ellos y bueno, de ahí nace el pueblito.

## *Juntas de Acción Comunal*

En Ábrego a la gente le gusta mucho el tema deportivo y así se recogían fondos. Se reúnen, invitan a otras veredas, se traen otros equipos

de fútbol y de microfútbol. Se hacen los campeonatos, las rifas, se vende la cerveza, la comida y eso. El fondo que queda es para la comunidad. Se hace en una vereda, luego en otra y así sucesivamente.

\* \* \* \* \*

En La Playa, todos los afiliados a la Junta tenemos un comité de días de trabajo comunitario para hacer caminos, arreglar calles, o componer carreteras. También se colabora mucho cuando alguien muy pobre va a construir, o a mujeres solas para hacer su casita. Se colaboraba con materiales y con mano de obra. Todo es plata de la comunidad.

\* \* \* \* \*

Yo prácticamente votaba, pero no entendía la política. Era un votante sin horizonte. Después un amigo me decía que yo tenía que ser político porque yo ya manejaba lo comunal. Pero yo decía que a mí no me hablaban de eso que a mí no me gustaba eso. Yo no entendía que la política es lo que estamos haciendo, conversando. Yo entendía que hacer política es votarle a otro, pero eso no era la política. Tenía la razón el que decía que yo era político, por ser comunal.

\* \* \* \* \*

Desde los 17 años me metí a las Juntas y como el presidente de ese entonces se fue, me eligieron para ser presidente a los 18. Hubo un alcalde aquí en San Calixto y como en el año 99 ya había presencia paramilitar en el Catatumbo, los paramilitares lo mataron. En ese entonces no había presencia de Fuerza Pública en el municipio, la guerrilla no dejaba.

Con la comunidad dijimos que había que poner un alcalde, entonces unos líderes nos reunimos y dijimos que había que hacer una Junta Popular para nombrar un alcalde. Les dijimos que se podían postular todos los candidatos que quisieran, pero en una asamblea se escogía un candidato único. Se presentaron cuatro y se escogió un candidato.

El día de las elecciones que había puesto el Gobierno, se presentó un solo candidato y todo el mundo votó por él. Así se creó la Junta Popular ya oficial que era la que iba a vigilar al alcalde, que fuera parcial y que fuera para todos. Nosotros no podíamos trabajar en la administración, así como tampoco familiares de nosotros. Nosotros no ganábamos sueldo por eso.

\* \* \* \* \*

Las Juntas de Acción Comunal han tenido mucho protagonismo. En Teorama hace control de riñas. Hay un comité conciliador con tres personas, que convoca a las personas y coloca correctivos, de si debe pagar esto, que si le pegó un puño a otro tiene que hacer trabajo comunitario 10 días; lo ponen a rociar la cancha de fútbol, hacer trabajos de la comunidad. En otras palabras, las Juntas son el Estado.

## La independencia de El Tarra

Claro que ya se traía de antes la idea de la independencia del municipio, pero eso cogió más fuerza en el 87. Entonces, un puñado de hombres y mujeres nos dimos a la tarea de independizarnos. Fue como formar un nidito en todo el centro del Catatumbo: nosotros decimos que El Tarra es el centro del Catatumbo porque da igual irse de El Tarra hacia Tibú o el irse a Ocaña, nosotros estamos prácticamente en el centro.

Y pues fue una lucha siempre difícil porque fue enfrentarnos, en su época, a maquinarias políticas de San Calixto y muchos intereses económicos y políticos que surgieron. Uno entiende que la zona más productiva para San Calixto era El Tarra, era el corregimiento económicamente más potente. Pero fuimos bastante inteligentes para poder nosotros independizarnos y presentar unas propuestas que tuvieran acogida en la clase política de ese entonces.

Y hoy en día, El Tarra es uno de los municipios más nuevos del Departamento, fue creado en 1990 y pues sale como la propuesta más fuerte del Paro del Nororiente de 1987. Digamos que es una idea de las Juntas de Acción Comunal, porque todos los dirigentes que hicimos parte de eso tenemos arraigo en las Juntas: éramos presidentes o directivos de la Junta. Por tal motivo nosotros decimos que El Tarra nace a partir de las iniciativas de las Juntas.

Nosotros tuvimos que hacer una recolección de firmas. Se recolectaron en ese entonces cerca de 5.000 firmas. Nos tocó autenticar las firmas porque eso la Registraduría puso dificultades: no podía firmar todo mundo, sino solamente los de la región y con ciertos datos, pero se logró. Nosotros hicimos una campaña en ese entonces y logramos la mayoría de concejales en San Calixto. El Tarra logra nombrar siete concejales y ellos son los que empiezan a gestar.

Nosotros nos fuimos una comisión de 20 líderes hacia Cúcuta, y la noticia nos la dio el Gobernador. Y ya habíamos hablado con algunos diputados y ellos nos habían dado la palabra de que ya iban a crear la ordenanza y que ese año se iba a hacer. El día que nos entregaron la ordenanza en Cúcuta se hizo un festejo. En un local que llamaba “El Pato Rojo”. Ahí estuvimos y festejamos hasta la madrugada.

Luego, yo fui varios años presidente de la junta de San Pablo y ahí hicimos obras con la ayuda de la comunidad. Le hicimos una casa a una señora que estaba económicamente mal y tenía 4 niños, y ella embarazada y sin esposo, entonces le hicimos una casita. Con el municipio pavimentamos dentro del casco urbano tres calles, más o menos unos 500 metros. Se hizo parte del Centro de Diagnóstico Integral Catatumbo (CDI) y parte del ancianato.

\* \* \* \* \*

En la Junta de Acción Comunal de Tibú está saliendo un proyecto bueno llamado “Canastos Campesinos”, donde a las familias se le están dando regalías para galpones de gallinas, otros para piscicultura, otros para cerdos, para que la gente produzca. Uno no tiene que preocuparse por el precio porque ellos se dedican a la comercialización.

\* \* \* \* \*

Con las carreteras ya se cortó las jornadas. Para salir a los pueblos ya en uno o dos días se sale y vuelve y se regresa. Eso fue por luchas de las comunidades, de las Juntas de Acción Comunal. La forma que se lucha en el Catatumbo es a través de las Juntas de Acción Comunal y Asojuntas. Primero organizando en asociaciones y luego se hacen coordinaciones para las movilizaciones y otro tipo de cosas para hacer proyectos a través de las luchas.

## *Las vías y los peajes*

No había carretera, no había nada, era todo a lomo de mula y a pie. Esas carreteras han ido creciendo porque las comunidades se han ido organizando. Igualmente, las carreteras que están pa’ allá han sido a costa de la lucha de las comunidades.

\* \* \* \* \*

Nosotros hicimos una vía alterna a la comunidad que nos hace llegar más rápido de La Victoria y a Campo Alegre; hasta el momento le hemos invertido 150 millones y el Estado no ha invertido un solo peso, ¿cómo lo hacemos? con el lazo del peaje, el evento y recaudando fondos, en la región hay más hecho por autogestión de las mismas comunidades que por el Gobierno.

\* \* \* \* \*



Así como hay plata pa' meterle a las grandes obras ¿por qué no sacan unas chichiguas, o de la que le dieron a Odebrecht y le meten a esas vías? El comentario que hay es que le van a hacer doble vía, pero es con otra finalidad: que le sirve al Gobierno. Es decir, el Gobierno la va a arreglar es cuando a ellos les convenga, no cuando nosotros lo necesitamos.

\* \* \* \* \*

Tenemos una vía de Convención a Honduras que es una vía que el Estado la abrió hace 20 años atrás, desde ahí para acá no le volvió a invertir un peso, entonces nos tocó poner un peaje con un lacito y con esos fondos mantener nosotros mismos la vía para poder transitar, tal vez, si no tuviéramos eso los campesinos de esa zona para ir a Ocaña se tardarían dos o tres días en llegar.

\* \* \* \* \*

Allá en el corregimiento donde yo actualmente vivo, fue una gran lucha para poder conseguir allá un camino, y fue a través de las organizaciones sociales en especialmente las Junta de Acción Comunal que nos organizamos entre todos y empezamos a gestionar ante las entidades del Estado, especialmente en Cúcuta. Empezamos a conseguir unos recursos y empezamos a construir la vía, pero eso fue un caos muy difícil, esa vía aproximadamente entró al corregimiento de La Vega San Antonio en 1972 y estábamos detrás de lograrla desde 1960, doce años luchando para poder conseguir una parte de los recursos.

A nosotros para llegar a Ocaña se nos iban tres o cuatro días porque eso era hueco sobre hueco, tocó limpiar la vía, 350 campesinos trabajamos para poder hacer esa vía a pico y pala, y ya cuando entró la buldócer ya fue poco, más que raspar y ya, más que todo fue el esfuerzo del campesino, ya con la vía se gasta uno cinco o seis horas de La Vega a Ocaña.

\* \* \* \* \*

En la región, las carreteras estaban en mal estado, nadie ayudaba de los municipios, los alcaldes y gobernadores sí que menos, solo había para la vía central y nos dábamos de cuenta que la vía Convención-El Tarra-Tibú en pésimas condiciones. Para atender las vías terciarias no había disposición. Los bancos de maquinaria para el municipio los dejaban dañar y no alcanzaba para mantener las carreteras para las veredas.

\* \* \* \* \*

Así para afuera no hay vías pavimentadas. De Convención a Tibú, prácticamente, no hay pavimento. En un tiempo Ecopetrol echó una emulsión, un revuelto que hacían de arena y crudo, pero eso ya se acabó, por el momento no hay nada.

\* \* \* \* \*

La falta de vías es por falta de voluntad del Gobierno porque los recursos sí los hay. Esa carretera que es una vía nacional que va de Ocaña a Convención, Convención a El Tarra, Tarra a Tibú, Tibú a Cúcuta, es una vía alterna a la de aquí de Ábrego. Pero el Gobierno a eso no le para bolas por la estigmatización que tenemos, dirán “como eso es zona de guerrilla, pues que se defienda sola”.

\* \* \* \* \*

No habían carreteras en ese tiempo y se trabajaba a lomo de mula, se salía a Ocaña a vender el producto. De Guamal a Ocaña eran dos días en camino de herradura y de Guamal a Abrego, un día. Y así vivía la gente muy bien, muy tranquilos.

El municipio de El Tarra tenía muchas dificultades porque en la región del Catatumbo hay muchos problemas de transporte, porque es una zona muy montañosa, las carreteras siempre han sido muy malas y escabrosas. El Tarra pertenecía al Municipio de San Calixto y para venir de El Tarra a la cabecera municipal de San Calixto había que pa-

sar por Teorama y Convención, o sea había que cruzar dos municipios más para llegar allá.

El municipio de El Tarra fue uno de los que tuvo más auge, que inclusive inauguró primero obras que otros municipios que tienen muchos recursos del petróleo (que tenían en ese entonces, porque hoy en día no). Pero nosotros pavimentamos calles primero que ellos, ellos a partir de la experiencia de El Tarra, en el caso de Tibú, también lograron despegar. La gente comienza a ver el ejemplo de El Tarra. Hoy en día las carreteras no son las mejores, pero sí es uno de los municipios que tiene bastantes vías de acceso, vías terciarias.

\* \* \* \* \*

Después de que llegó la luz a La Playa, cuando las calles eran empedradas, se pavimentaron las calles. La alcaldía daba los materiales, el cemento y nosotros aportábamos la arena y el trabajo. Entonces todo el pavimento fue puesto por la comunidad. Nos reuníamos en jornadas de trabajo semanal, sacábamos la arena del río y otro grupo a echar el material. Solo se pagaba al maestro para que dirigiera la obra.

## Así funciona un peaje comunitario

¿Las comunidades qué hicimos? Hacer los peajes voluntarios. Se sacó un comité y ese comité se encargó de colocar tres peajes de Convención a El Tarra. Se colocó un sitio de recaudo en El Tarra, otro sitio en El Aserrió y otro sitio en San Pablo. Y los tres hacen una sola bolsa y ahí empiezan a hacer el mantenimiento.

Eso tiene por lo menos 5 años y todavía se mantiene, porque eso antes la vía era una trocha tapada de monte y huecos. Hasta el momento compraron una Motoniveladora con plata de las

comunidades y con esa contratan una pajarita, contratan unas volquetas y con eso mantienen la vía.

Se coloca un lazo o una vara donde las personas que pasan hacen su aporte voluntario. Por lo menos los motos pagan 1.000 pesos y con eso trafican todo el día, los carros pequeños pagan 5.000, las busetas y camionetas pagan 10.000, y de ahí para arriba pagan 15.000. A la persona que paga se le da un ticket con la fecha y ahí queda anotada la placa y se sabe que ese ya pasó.

Eso funciona con directivas también: la organización de los peajes tiene un presidente, tiene un fiscal, hay tres puntos de recaudo voluntario (porque eso no es obligatorio tampoco) y hay recogedoras. Eso crea empleo, las muchachas que trabajan en los puntos trabajan por quince días, para rotar y que haya más participación, y se están ganando 400.000 mil.

Una vez fuimos atropellados por el Ejército porque ellos dijeron que esos peajes eran ilegales, que esos peajes eran de la guerrilla y aún, hoy día, lo siguen diciendo. Hicieron un informe donde a los peajes de cada sitio se les ubica a cada frente o a comandantes de la guerrilla, pero es una vil mentira. Nosotros tenemos registrados las ganancias y gastos día a día, además tenemos una contadora por si quieren averiguar.

Actuamos por algunas Asociaciones de Juntas y por Juntas Comunitarias para plantearnos peajes comunitarios. Así empezamos con uno o dos, vimos que daba resultado y se expandió por toda la región. Lo poco que se recolecta de la gente que pasa en las motos o en los carros, se hace un fondo y se contratan máquinas y personal para trabajar en la vía y así le hemos estado dando mantenimientos. Eso lo venimos trabajando desde el 2009, esa idea sale desde el corregimiento de Honduras y la Trinidad del municipio de Convención.

Todas las asociaciones de Juntas se dieron cuenta que eso funcionaba, que era una cosa fundamental porque todos aportábamos. Todo el que pasa por esas vías de donde está el peaje, todos aportamos los 2.000, 5.000 o 10.000 pesos. Eso es para hacer el fondo de mantenimiento de vía, no tiene otro propósito sino para mantener la máquina. Nosotros tenemos máquinas y las vamos arreglando con eso. Incluso hemos hecho fondos para comprar maquinaria.

\* \* \* \* \*

Algunos señalamientos los ha habido, diciendo que esos peajes son de la insurgencia, que son ilegales. Pero la guerrilla no tiene absolutamente nada que ver con eso, para nada; para ellos financiarse tienen sus métodos y nosotros la comunidad, tenemos nuestra forma. La comunidad en asambleas decidieron que no íbamos a seguir pidiendo limosnas por allá, pues para eso trabajamos también; así íbamos a tener la gobernabilidad de nuestra propia comunidad arreglando nuestras propias vías.

## *Infraestructura hecha por la comunidad*

La autogestión se ve reflejada en los territorios en muchas obras por ejemplo hicimos un polideportivo, como es un pueblito extenso con 300 familias vimos que los muchachos no tenían donde recrearse, y como el Estado no invirtió, pues lo hicimos nosotros mismos, se nos fue muchísimo dinero, si no estoy mal salió por 150 millones de pesos. Eso se hace por medio de eventos, por ejemplo haciendo fiestas donde recaudamos fondos, también llegamos a los dueños de tiendas y de fincas y ellos nos aportaban dinero, y así poco a poco fuimos recogiendo.

\* \* \* \* \*

Esas fiestas que hacemos para recolectar fondos les llamamos verbenas bailables, y las hacemos dos o tres veces al año, también hacemos campeonatos de fútbol y microfútbol, llevamos una miniteca y las ganancias que quedan es con eso que hacemos la escuelita, el polideportivo, lo que una comunidad requiere.

\* \* \* \* \*

Hubo una experiencia muy bonita que tuvimos donde recogimos entre todos 1.500 bultos de cemento, cada uno daba de a uno, de a dos bultos, lo que pudieran los campesinos; entonces dijimos listo: vamos a la Administración Municipal, la lógica es que si nosotros estamos colocando 1.500 bultos lo mínimo es que la Alcaldía debería poner otros 1.500 bultos o doblarnos; nos fuimos para allá y el Alcalde nos dijo “tenemos 100 bultos.”

Entonces le dijimos “no señor, no se preocupe, nosotros lo hacemos, agarre sus 100 bultos de cemento y haga lo que quiera con ellos y nosotros lo hacemos solos”. Así que el señor que llevaba el mercado para el pueblo nos hizo el favor de llevar el cemento gratis, el maestro que trabajaba en el corregimiento nos hizo la obra totalmente gratis, la volqueta que había en la zona también nos la prestaron totalmente gratis, el señor que tenía la retroexcavadora nos la prestó totalmente gratis, y ahí quedó la obra hecha. Esas son las cosas que hace la misma gente, esto fue en San Juancito, donde habían unos pasos intransitables, tapamos esas partes. Nos organizamos y lo sacamos adelante solos como comunidad, pura autogestión y la misma comunidad las mantiene porque son nuestras obras.

\* \* \* \* \*

Los deportes que más se practican son el fútbol y el microfútbol. Con el fútbol recogemos fondos para arreglar la escuela, para arreglar el puente, para ir afuera y jugar en otros corregimientos. Tenemos una tienda del comité de deportes, ahí se vende la cerveza, la comida, la galguería.

## *Municipios sin Estado*

El Tarra para mí es algo propio, yo siento que yo le pertenezco a El Tarra y que El Tarra me pertenece a mí. Entonces cuando hablan mal de una región pues uno se lesiona y siente molestia, porque es molesto que se hable de algo que uno entraña en sí.

\* \* \* \* \*

En el DANE hay cerca de 13.000 habitantes, pero nosotros calculamos, porque hay mucha población flotante, que hay cerca de 20.000. Siempre es complicado porque es un municipio de sexta categoría y hay muy pocos recursos. Pero día a día se ha ido impulsando y apoyando a los que llegan a la Alcaldía, hemos estado las Juntas de Acción Comunal muy pendientes de lo que se gesta en la región.

\* \* \* \* \*

Ábrego era un municipio pequeño, fue creciendo. Hubieron unos políticos buenos, como hubieron unos políticos malos; pero Ábrego tiene un problema hoy día, es muy grande: tiene 148 veredas y ninguna tiene el Plan de Desarrollo incluido en el presupuesto catastral que le dente. Porque es que son fincas que no tienen papeles, entonces ahorita el Alcalde está bregando que la gente titule sus tierras, paguen el catastro, para que el municipio pueda subir y subir de categoría.

\* \* \* \* \*

En el caso de San Calixto, la Fuerza Pública no salía de la estación; a veces salen, le dan una vuelta al pueblo o cuando tuvieran que comprar algo. En esa época era así y hoy en día salen aún menos. Siempre hubo muchas arremetidas de las tres guerrillas a la estación de Policía, eso era permanente, cada dos o tres meses. Mataron muchos policías.

## *Códigos locales de convivencia*

Las Juntas de Acción Comunal establecen normas de convivencia en el territorio y también sanciones, esto respaldado por la ley 743 que nos da facultades para hacer esa clase de cosas. Por ejemplo, si una persona se emborrachaba y peleaba, entonces a esa persona se le multa que puede ser dinero o trabajo social y de esa misma forma se hizo el salón comunal.

Todo esto son experiencias muy buena porque esos son los principios de nosotros empezar a crear un Gobierno popular con la autogestión; si yo tengo lo mío, el Estado no tiene que mandar porque nosotros mandamos sobre nuestras propias cosas, entonces esos son los mandatos populares donde implementamos mucho la autogestión; nosotros no dejamos de construir por el hecho de que el Gobierno nos dé.

\* \* \* \* \*

En las Juntas de Acción Comunal tenemos esos códigos de convivencia con horarios, por ejemplo, cuando empezó a llegar mucha gente de otro lado que uno no sabía quiénes eran, entonces que después de las 8:00 pm no se podía salir: Excepto si usted está enfermo, si se sale de esos horarios se le pone un correctivo, 50 mil pesos o un día de trabajo limpiando la carretera y así.

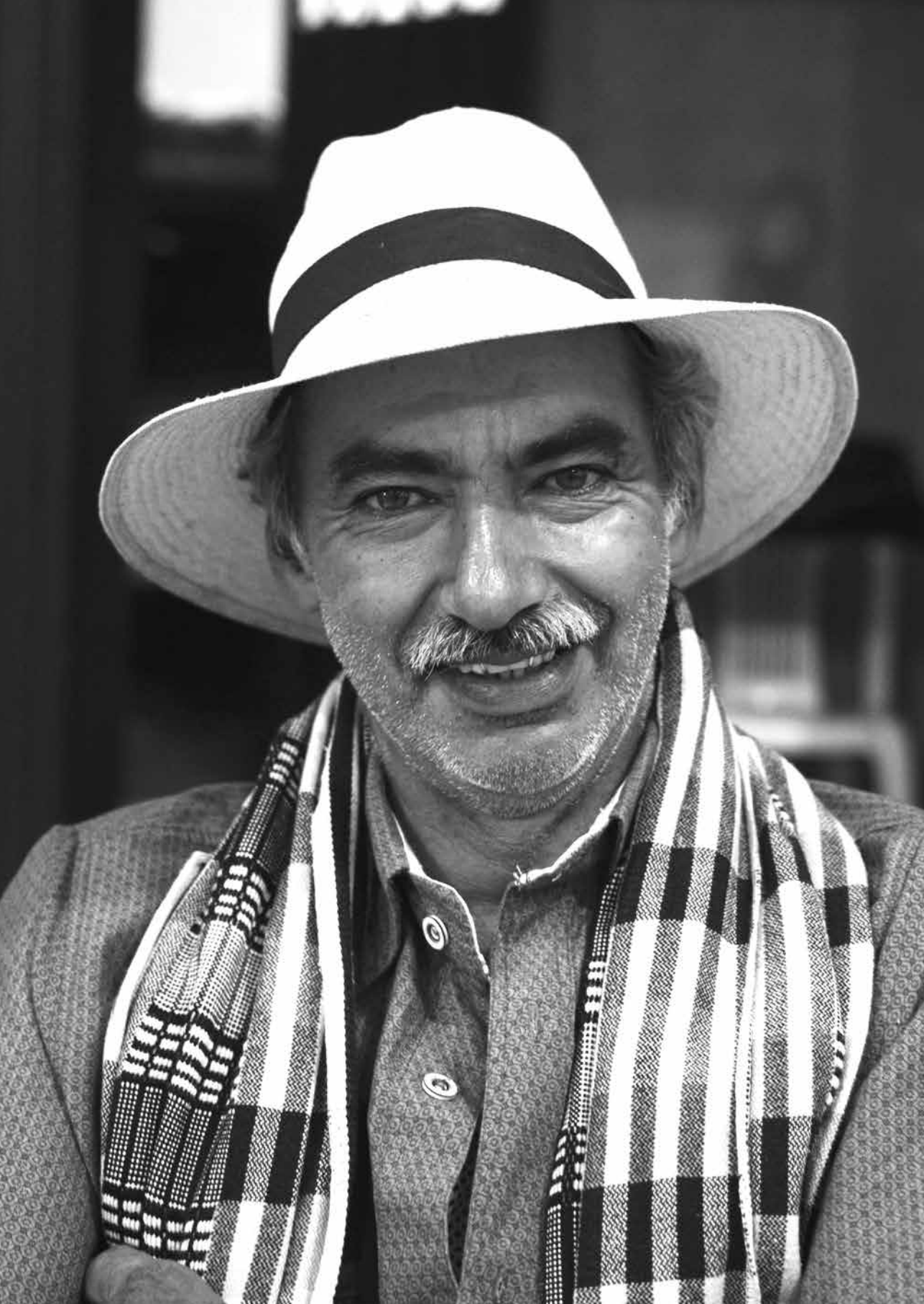
\* \* \* \* \*

Por ejemplo, horarios de la música, el tema de los billares y las cantinas no había antes y tocó crear un criterio para ordenar eso, entonces por respeto a las personas que tienen que trabajar y las personas mayores de edad, entre semana se permite la música alta hasta las 10 de la noche y en fines de semana hasta las 12. También se regula por el corregimiento las vías, a qué velocidad se puede andar las motos, todo eso se establece dentro de las Juntas de Acción Comunal.

\* \* \* \* \*



La insurgencia había prohibido las votaciones en las regiones, entonces muchas veces se quemaron elecciones. Las mesas de votación se llevaron a las cabeceras municipales para evitar que la guerrilla las quemara, pero ya en el trabajo político con el Registrador volvimos a llevar las mesas a las regiones, a las zonas rurales.





## Capítulo 3

### *Ser catatumbero*

#### *Ser Campesino*

**E**stamos en la lucha, en la pelea, porque el campesino verdaderamente se vea, se mire, se estile, y se reconozca como campesino, y que se nos dé ese título que merecemos para que seamos sujeto de derecho político, porque es que cuando llega la institución del DANE a hacer esos censos es “obrero trabajador” ¡hombre!, ¿por qué no le llama campesino? Sí, es que eso somos y nos sentimos orgullosos de ser campesinos.

#### Identidad campesina

La identidad campesina tiene varias connotaciones importantes a resaltar: uno es la tenacidad, esa fuerza que tiene la persona hecha en el campo, físicamente; también, la forma de hablar así atravesado, como decimos los campesinos, “a lo macho”. Las palabras son muchas veces mal dichas o dichas por mitad. Al campesino tradicionalmente no se le conoce como una persona con modales muy acomodados, sino es la persona atravesada.

La relación que tiene con la naturaleza es única, hace iniciativas de defensa de la naturaleza: de los árboles, del agua y de la tierra. Es el que conoce dónde se puede sembrar sin necesidad de tener ninguna ayuda electrónica, sino que simplemente a ojo sabe qué pedacito de tierra sirve para tal cosa: para maíz, pa' plátano, pa' yuca, pa' café, pa' cacao, pa' pasto; y cuál es el pedazo de tierra que no sirve sino para tener maleza, como el helecho o el cabello de ángel o el negrito, que son las cosas que se dan en la tierra que es mala. Y el campesino tiene esa ganancia de conocer para qué sirve la tierra y cada uno de los pedacitos de tierra, en su finca o en la región.

Además, se conocen los animales. Inclusive mi papá tenía ese instinto de ser cazador y cuando yo estaba pequeño me llevaba a acompañarlo por allá de noche a cazar la guartinaja, que es un tipo de roedor. Ella llega siempre en las primeras tres o cuatro horas de oscuridad, cuando la luna sale allá a las 10 u 11 de la noche, mi papá a oscuras me decía “viene un armadillo”, “¿escucha ese ruido? Viene una guartinaja”, “aquel es un zorro de tal nombre”, o sea: en el pise conocía qué animal era. Y eso lo conocen los campesinos viejos, hoy la juventud no conoce ni las maderas, ni el animal.

Las políticas del Estado han querido cambiar la forma de modelo, la forma de nosotros de pensar, de vivir como campesinos porque nos ha llevado a casi desaparecer como campesinos y a consumir. Nosotros hemos dejado de producir ciertas cosas del campo por estar consumiendo lo que traen de otro país.

## Otros catatumberos

El nombre de la región depende milenariamente por lo indígenas barís. El nombre natural de nuestros indígenas es Barí, lo que pasa es que los “Motilones” es un apodo que le colocaron los españoles por la forman como se peluqueaban.

\* \* \* \* \*

Pertenezco al municipio de Convención, pero he vivido en el Resguardo Indígena. Se llama Resguardo Motilón-Barí. En el Catatumbo ya habíamos existido indígenas. Indígenas nos dicen a nivel nacional, en el Catatumbo nos identifican como Motilón-Barí. Somos de la familia de los Arahuacos.

### Un Barí que sabe español

Cuando yo era niño, la comunidad ya estaba civilizada. Cuando tenía 10 años me mandaron a Bucaramanga a estudiar y aprendí español. Terminé mi bachillerato y regresé a la comunidad. Mis papás pensaron que en la comunidad no había un muchacho capacitado y estudiado. Después fui profesor en la comunidad por ocho años, enseñaba en Barí a hablar el español por medio de un libro. Lo aceptaban como algo interesante, pero era algo muy complicado de enseñar para niños nuestros. Se habla más Barí, que español.

La historia que más recuerdo, que yo conocí mucha gente cuando yo entré a la comunidad, para mí fue impresionante. Varias comunidades Barí llegaron a mi comunidad para ver a un muchacho estudiado. Porque a mí me enviaron fuera, pero yo

tenía que regresar. Al que llega de afuera, lo ven como diferente, pero en mi caso yo llegué normal. No noté el cambio. Yo me siento Barí. Uno es lo que es hasta que se muera y hay que defender el territorio, nos dijo nuestro único dios Sabaseba, que en español significa dios.

En nuestras costumbres hemos cambiado mucho, hemos perdido algunas cosas como los juegos tradicionales, la fabricación artesanal un poquito. Estamos mirando cómo podemos recuperarlo. Los juegos no era un partido, sino con un balón redondo jugábamos. Con arco y flecha el que le pegaba más, ganaba el premio. Se llamaba “rochariba.”

Si usted me pregunta yo respondo que soy Motilón-Barí del Catatumbo, me siento orgulloso de ello.

Para nosotros fue una lucha muy dura por la defensa de la tierra del Catatumbo. Lo primero fue la entrada de la empresa petrolera. Entró la Oxy, la Company, y mis bisabuelos y bisabuelas empezaron a luchar por el territorio. Después la empresa Ecopetrol nos puso unas redes eléctricas y ahí hubo como 5.000 muertos indígenas Barí: llegaba un indígena, agarraba y pasaba corriente porque no sabían que era. El territorio era amplio, desde Pamplona a Cúcuta y nos fueron arrinconando.

\* \* \* \* \*

En el Catatumbo fue donde resistimos. En 1950 empezamos a conocer la gente de la región, a mezclarse. Los abuelos no conocían la gente de la civilización. La civilización fue por medio de un señor que se llama Bruce Olson. Nosotros peleábamos contra todos, las empresas, Fuerza Pública, con los mismos campesinos. Nosotros éramos enemigos para todo. Ya cuando nos civilizaron, nos unimos para la defensa del territorio.

Nos empezaron a civilizar en 1945; civilizar es conocer la gente de la región Catatumbo que estaba al lado de nosotros y la forma de conocernos fue emocionante, hablamos, nos conocimos y nos preguntamos por qué peleábamos unos con otros. Nosotros pensamos que nos iban a quitar toda la tierra, pero eso no fue así. También los campesinos, los blancos, estaban en defensa del territorio. No a la explotación petrolera y las otras cosas. La empresa que entró en el resguardo fue en el 2006. A esa lucha fuimos casi 200 personas, indígenas y campesinos, y les ganamos la lucha.

\* \* \* \* \*

Nosotros los indígenas nos sentimos como catatumberos, porque con los campesinos estamos en la misma lucha. No son diferentes. Nosotros miramos a la gente y no hay diferencia en lo que lucha, es como igual. Cultivamos cacao, maíz, café, plátano y yuca. Eso es de lo que nosotros vivimos, es la sustentabilidad para nosotros. De cierto modo también somos campesinos. Lo que más nos da para el sustento es el maíz y el cacao, el resto es para consumo.

## *Ferias y fiestas*

En cada municipio y en cada corregimiento hay fiestas especiales. Para el caso de Teorama están las fiestas de mayo, que son las fiestas patronales del municipio. Pero hay fiestas patronales en San Pablo el 28 y 29 de junio. Las fiestas allá se llevan conjuntos musicales de diferentes ritmos, se hacen juegos como carreras de encostalados y carreras de burros, se hacen la vara de premios, se pela un marrano y se le echa aceite, y se suelta para que se agarre. También se hace el concurso del baile de la machetilla, se presentan bailes típicos de otras regiones: en San Pablo, por ejemplo, hemos presentado bailes del llano, de la costa y música andina.

\* \* \* \* \*

La fiesta de la Virgen del Carmen es el 16 de junio. Hay la tradición de hacer la misa, luego se hace carrera de burros, carrera de encostalados, música campesina (lo que es carranga), y ahí uno se la pasa tres días.

\* \* \* \* \*

También nos identifica la forma de hablar, la forma de hacer las fiestas, la cuestión de la comida. Aquí estamos con el pescado seco, porque es una de las regiones que más consumimos pescado seco; la arepa de maíz blanco, a la que se le levanta la garrita y se le echa el queso rallado; la bebida embriagante es el bolegancho que lo sacamos aquí mismo cocinando el guarapo.

\* \* \* \* \*

En el Catatumbo nosotros mantenemos nuestra cultura, la parranda, la carrilera, la música guasca, el merengue, la polka, el pasillo, la música de cuerda, todavía se mantiene las fiesta patronales en cada municipio, por ejemplo, nosotros en la Vega San Antonio las fiesta patronales son el 13 de junio, y la fiesta de San Antonio de Padua es una fiesta bastante resaltante, y las decembrinas también donde se hacen encuentros de toda la gente, compartimos y tomamos la chicha, el guarapo, y el bolegancho.

\* \* \* \* \*

El festival campesino de Filo Gringo se hace en septiembre y octubre. Hay varios modos de participar. Hay concursos: el campesino que lleve la gallina, ahuyama o yuca más pesada y la mazorca de cacao o la tuza de maíz más grande, del que cargue la mula más rápido, el que afle la machetilla más rápido, cosas de esas, propias de la vida del campo. Dan premios para eso. Se hacen conciertos con música de cuerda o carranga. Se hace el comité de jóvenes y presentaciones. Son unas fiestas muy bonitas. Ahí nos podemos dar el espacio de expresar la alegría que tenemos como territorio.

\* \* \* \* \*



La cultura es distinta en otras regiones, nosotros aquí nos caracterizamos por el trago que es más típico y la música que tradicionalmente tienen los abuelos y los papás: el trago es el bolegancho, popularmente que le dicen y la música es la carranga, la música campesina.

## Haciendo bolegancho

Se pone a fermentar ya sea un pedazo de arroz, de yuca, de apio o de arracacha, o de varias cosas que se producen aquí mismo. Se ponen a fermentar con bastante dulce. Después de esa fermentación eso se forma una macita, que es a la que llamamos nosotros “madre”, y le volvemos a echar agua, le volvemos a echar panela y lo dejamos de ocho a quince días en fermentación.

De eso se forma el guarapo, que es una agua dulce fuerte, fermentada con unas madres que se hacen. Luego se pone en un aparato especial donde se pone a hervir ese guarapo, luego se saca y se cuele.

Cuando se hierve, se hace un trabajo de implementación para que a la par que arriba se le pone agua fría, en un recipiente de aluminio; en la parte de abajo está el guarapo con la olla hirviendo con candela por debajo. Debe haber un espacio cónico y en ese espacio se le coloca una cuchara de palo, y el vapor que se produce abajo, que choca con el recipiente con agua, bota un sudor. Y ese sudor lo recoge bajando la cuchara de palo y esa cuchara tiene una salida hacia fuera, y se para en el recipiente de afuera. Ese es el bolegancho.

Nosotros como ya estábamos vinculados en el proceso de lo deportivo, pues éramos los que organizábamos la fiesta todos los fines de semana. Hacíamos bailes. Recogíamos de a 100 pesos, de lo que quisiera

dar la persona y poníamos un equipo de sonido, una grabadora o un mini componente. Bailábamos vallenato y machetilla, que es la misma carranga. Se contrataban a veces grupos que querían tocar. En ese entonces eran casetes y con un lapicerito para regresarlo. Bailábamos hasta las 12 de la noche. Bajaba gente de todas las veredas como una sola familia.

## *La soberanía alimentaria*

Cuando nosotros trabajamos en la finca con mi papá nunca compramos nada, la finca lo había todo: estaba el maíz, la caña, los huevos porque ahí estaban las gallinas en la finca, la leche porque ahí estaban las vacas, la carne porque estaba el ganado, todo en ese tiempo todo lo que uno consumida era sano; nunca en mi juventud conocí un hospital porque todo lo que consumía era natural, sin químicos, pero yo creo que todavía tenemos como una esperanza de no dejar acabar esta cultura. Donde yo nací me quiero morir, pero de viejito y no de plomo; nosotros en el Catatumbo tenemos un dicho “con la vida defender la tierra y con la sangre defender el agua”

\* \* \* \* \*

Antes no habían organizaciones armadas, no existían los cultivos ilícitos, vivía uno de los cultivos pan coger, lo que es: la cebolla, el frijol, el tomate, el pimentón, la alverja, la vaquita de leche, el fique. Pero luego llega la coca. Y como la coca da pa' todo entonces no sembramos plátanos, ni yuca, porque en Ocaña compramos. Antes de aquí del Catatumbo llevábamos al mercado de allá, ahorita de Ocaña traemos pa' acá. La verdura aquí en Ocaña la llevo pa' mi casa porque ya la gente no la cultiva.

\* \* \* \* \*

Cuando eso, cada quien tenía su finquita, tenía su ganadito, tenía otra mentalidad porque la gente cultivaba era para comer, era una tradición de los tiempos de los indígenas y mucho más atrás. Cuando llegaron los primeros colonos hacían su potrero, tenían sus vacas para la leche, su cerdo para la manteca (cuando eso se usaba manteca de cerdo) y sus chivos y gallinas. Y recuerdo que nosotros éramos autosuficientes en la finca, nosotros no comprábamos.

\* \* \* \* \*

La soberanía alimentaria es de los temas que más me gustan a mí, yo lo trabajo con la Diócesis de Tibú acá en el Catatumbo. Nosotros estamos sometidos a los monocultivos: la palma de aceite y la coca; el palmero y el coquero se van para la tienda y llevan de todo para la casa: los huevos, el maíz, los frijoles, el pollo, la yuca y el plátano, estando en una tierra donde se produciría eso, pero como la palma les da plata, prefieren ir a comprar lo que consumen, se ha perdido es autonomía de la seguridad alimentaria, todo lo traen de afuera, todo lo imponen, la cultura también, en vez de nosotros mandar para afuera ahora importamos todo, traemos de allá para acá y es que los monocultivos han traído no sólo consumismo sino facilismo.

Deberíamos nosotros en la finca tener todo, yo soy trabajador del tema de la integralidad de la tierra en las fincas, que si tengo palma también puedo tener papita, yo personalmente en mi finca quiero hacer una escuela para enseñar y para aprender cómo se cultiva, cómo se siembra, que vean que si se puede sembrar varios cultivos en un solo lote.

\* \* \* \* \*

Se compartían mucho. Por ejemplo, el vecino de al lado mataba una res y la repartía entre las personas, o sea eran prestadas. Prestaba una pierna o una costilla. Luego el otro mataba otra y se la devolvía al otro. Había lo que se llama una economía campesina.

\* \* \* \* \*

La mayoría de nosotros ahí no cosechamos, es decir: sembramos para comer, pero sí cosechamos para el consumo, aunque sea para que haya para el consumo de la casa. Lo otro si prácticamente salir para comprarlo en el mercado. Por ahí se compra el arroz, el aceite y muchas cosas de la canasta familiar que no se cultiva acá.

## *El estigma de ser catatumbero*

Al Catatumbo no lo ven con otros ojos, nos lo califican como las calles en Bogotá donde se va a meter vicio; las del Bronx. Así sucesivamente comparándonos con todo lo malo. Es la forma de cómo sistematizarnos a los campesinos del Catatumbo, a hombres y mujeres, incluso hasta los niños desde antes de nacer.

\* \* \* \* \*

Yo, estando en Bogotá en unas reuniones que teníamos con gente de otros departamentos, nada más por la mera fama del Catatumbo algunas amistades que hice en esos encuentros me decían: “¡hombre!, pero usted no parece que fuera del Catatumbo” yo les decía “¿por qué?” y decían “no, porque usted en su forma de ser se ve una persona pacífica, una persona de bien, tranquila” y yo les decía “no, el tigre no es como lo pintan, sino cómo es, nosotros somos muy solidarios, muy humanos” nos estigmatizan mucho.

\* \* \* \* \*

A mí me ha pasado que me han estigmatizado. Lo rechazan a uno en ciertas partes por ser del Catatumbo. Y uno ya teniendo la experiencia, uno es precavido y uno trata de no decir de dónde es. Incluso cuando uno viene aquí a la ciudad tiene dos caras: una es porque uno dice “yo soy del Catatumbo”, entonces es guerrillero, es paramilitar, es narcotraficante; y la otra es cuando uno viene aquí a la ciudad, le preguntan

“¿de dónde viene usted?”, “yo vengo de la parte alta del Catatumbo” y entonces “ah! tiene plata”, y si uno va a comprar algo le piden el doble de lo que vale.

Yo trabajo en un comité de la Junta del corregimiento de San Pablo, que es de ferias y fiestas del pueblo. Nosotros siempre cuando vamos a negociar con artistas, nosotros nunca decimos que vamos pa’ San Pablo ¿Por qué? porque entonces le van a pedir el doble de lo que vale, porque supuestamente allá hay plata.

\* \* \* \* \*

La Fuerza Pública ha querido decir que todos los que estamos en el Catatumbo somos guerrilleros. Cuando hay enfrentamientos con la guerrilla, nos hemos tenido que acostumbrar a no correr, porque si corremos, sospechan.

\* \* \* \* \*

El cambio de nombre del río Catatumbo por otro sí sería peligroso para la identidad del catatumbero. Según tengo entendido de que nos van a colocar que río “Algodonal” porque es para quitarse como “la mala fama”, por decir algo, que tiene el Catatumbo. Porque es como cuando usted va a una ciudad y le preguntan “¿usted de dónde es?”, “no pues yo soy del Catatumbo”. Y se sorprende: “¿Catatumbo? Eso allá es peligroso”. Diferente que a uno le pregunten, “¿y usted de a dónde viene?” y usted responde “yo soy de allá del río Algodonal”, entonces la cosa como que cambia. Es una forma de cómo disfrazar una realidad que tenemos nosotros.

\* \* \* \* \*

El campesino tiene un valor que usted ni se lo imagina. Si usted se mete a un mercado aquí en Ocaña usted todo lo que mira ahí, que es comida, eso fue cultivado por manos campesinas. Pero el Estado no valora el campesino.

\* \* \* \* \*

¿Qué hacemos nosotros para eliminar los prejuicios? Explicar a la gente el Catatumbo, decir que lo que ellos entienden del Catatumbo está errado. Nosotros no somos guerrilleros, nosotros no somos paracos; vivimos donde hay guerrilla y narcotráfico, pero no es lo mismo, nosotros no tenemos nada que ver con ellos. Eso es lo que yo he tratado de hacer, explicar. Hay gente que lo entiende y hay gente que no.

\* \* \* \* \*

Usted sale de San Pablo y viene para Ocaña, le preguntan en un retén militar “¿usted de dónde viene?”, usted responde “vengo de Convención”, nunca dice que viene de San Pablo, por precaución. Si logra pasar de Ocaña para Cúcuta entonces “¿de dónde viene usted?”, siempre se dice que de Ocaña, nunca dice que viene de abajo, siempre dice que viene de la parte central. Porque hay la estigmatización de que si usted dice de dónde viene entonces “ese es un guerrillero”, “ese es un narcotraficante”, o cualquier traba le ponen para sacarle todas las cosas que tiene en el bolso.





## Capítulo 4

# *Economía*

## *Medio ambiente*

**E**l impacto ambiental es grande, había un río llamado Nuevo Presidente en Sardinata, era de abundante agua y pescados, y hoy, está seco. La tala de bosques ha sido indiscriminada, en especial por ese proyecto tan inmenso que trajo el expresidente Uribe en su mandato con la palma de aceite, las tierras del Catatumbo están invadidas de esa palma, no respetaron caños, no respetaron ríos, la palma es la segunda coca en la tierra.

\* \* \* \* \*

El campesino tiene un esquema de siembra al año, por decir algo: en este mes de mayo, en plena luna menguante, es muy importante para la siembra. Este mes aquí, tradicionalmente, ha sido veranoso, pero hoy siembra la gente y ya no está haciendo verano sino invierno. Se ha venido cambiando toda la relación del clima con todo el entorno.

\* \* \* \* \*

Nosotros hablamos del Plan de Vida, debemos producir para vivir. Y creemos que el cultivo de la coca no es un proyecto de Plan de Vida

para la región porque la coca ha desplazado gran cantidad de montaña y de bosque, el terreno donde se cultiva la coca, como eso lo saturan de venenos, la tierra queda improductiva.

\* \* \* \* \*

Cuando uno hace algo en contra del agua es como acabar la vida, la protección del agua es una pelea que estamos dando, hicimos denuncias, con la Diócesis hicimos algo que se llamó “La ruta por el agua”, nos reunimos muchos, caminamos, decíamos cuáles eran los daños de la palma de aceite a las fuentes hídricas, por las plantas extractoras el olor es terrible, la gente que vive cerca dice que no pueden ni dormir porque ese olor es fuerte, es un daño ambiental y social. Si hay que dar la vida por la vida, eso es lo que hacemos.

\* \* \* \* \*

Anteriormente sembrar una mata de plátano daba alegría, porque usted la miraba con esa fuerza que nacía, con ese amor de irla a limpiar, a pasiarla, a irla a mirar con esa frondosidad que nacía. Hoy en día no. Hoy en día una mata de plátano usted es con esa tristeza y esa delicadeza que se está saliendo.

\* \* \* \* \*

Anteriormente en las veredas, por decir algo en el corregimiento de San Pablo, era un clima normal, fresco, donde usted no necesitaba ni cobijas para arroparse, ni un ventilador para echarse viento para el calor. Hoy ya se cambiaron las cobijas por los ventiladores, o sea el clima es mucho más caliente que 20 años atrás.

\* \* \* \* \*

Hoy estamos responsabilizando al Estado de la contaminación con las basuras que se le están tirando al río Catatumbo. Y lo hemos dicho porque en la Constitución y en la ley dice que el Estado es el



que le corresponde el manejo con todo lo que tiene que ver con las basuras. Aquí como no hay Estado, la solución es tirar las basuras. Da pesar bajar uno al río y encontrar en un remanso toda clase de plásticos, de llantas, de sillas, de camas, cuestiones eléctricas, cables, repuestos de vehículos, todo va al río.

\* \* \* \* \*

Desde hace 10 años, se han visto acá la disminución del caudal de todos los caños. A uno anteriormente lo atrancaba en tiempo de invierno porque era agua lo que llevaba y era grande el caudal, tenía mucha vida acuática de acá: como el aguagato, el panche, la lamprea, que son pescados nativos de acá, y usted los conseguía en cualquier cañito, donde hubiera un pocito usted los encontraba. Hoy en día no, hoy escasamente está el agua a una pulgada y eso nada de vida de pescados ni nada de eso.

\* \* \* \* \*

Por el petróleo, al empezar a trochar, a pasar las tuberías hubo mucha afectación por la tala de las montañas. Igualmente con las carreteras, porque eso trae un recalentamiento y afecta el agua, el aire y todo. Aquí el agua se siente muy contaminada con todas esas explotaciones.

\* \* \* \* \*

En Ábrego hay una mina que es de piedra barita. Es una mina que no tiene mucho valor, está en la vereda de Palmira. A esa mina le sacaban mucha piedra dizque para hacer baldosa, pero esa mina resulta ser dizque del Club de Leones en Ocaña. Y ahora que el Club de Leones está peleando eso porque tiene papeles y todo. Y resulta que son 2.000 hectáreas y ahorita hay una población como de unos 65 habitantes que están viviendo ahí, y están en una discusión entre ellos ahorita por la mina.

## *La maldición del petróleo*

Cuando llegó la primera petrolera a explotar al Catatumbo Medio en ese entonces, hubo trabajo para hacer la obra, colocar el tubo Caño Limón Co-veñas y mucha gente se fue a trabajar allá pero muchos se murieron porque les dio fiebre amarilla y paludismo, además se ganaban sueldos de miseria.

\* \* \* \* \*

El petróleo fue la peor maldición que le pudo llegar al Catatumbo, porque a través del petróleo es que ha habido tanta muerte y contaminación, se ha visto un cambio total, por ejemplo, en el 86 donde vivo hay dos quebradas: La Pita y El Tigre, antes no había quien las cruzara, ahora uno las puede pasar a pie, o bosques espesos que ahora se ven como desiertos, antes no veíamos bajar el agua contaminada. Han destruido el Catatumbo.

\* \* \* \* \*

Como en 1935 o 40, entran las petroleras a Tibú, inician concesiones y el auge minero, y empieza a notarse porque había mucho trabajo y de muchos sectores emigraban para ir a trabajar allá, y ahí muere mucha gente, lo que cuentan los mayores de esa época es que se dio un conflicto entre los hermanos indígenas y las multinacionales, asesinan a los motilones porque ellos como nosotros hoy, estaban en resistencia, en la defensa del territorio, ellos en ese entonces pensaban en lo mismo.

\* \* \* \* \*

En el caso de los indígenas, el petróleo es el mayor criminal. En esa época, según la historia que muchos indígenas relatan y la publicación de algunos documentos, se habla de que era una fiesta para los trabajadores y extranjeros de esas empresas de ir a cacería y asesinar los indígenas. Era una fiesta para ellos, como si fueran cualquier otro animal y eran seres humanos que también existen y defienden el territorio.

\* \* \* \* \*

Cuando llegó eso de Ecopetrol a Miraflores, un caserío ahí, nosotros fuimos porque ese era el sitio donde iban a extraer, de ahí hasta donde se llama La Trinidad. Eso es un trayecto como de unas tres horas. Acompañados de los indígenas salíamos a protestarle a Ecopetrol. Eso fue en el año 82. En eso que me acuerde yo, fue lo único que Ecopetrol dio: esa carretera del trayecto de Miraflores a La Trinidad. Y pues cuando se pone un carretable, ahí ya llegan los caseríos y va creciendo.

\* \* \* \* \*

El petróleo en el Catatumbo desde el comienzo ha causado efectos, desde la concesión Barco hasta la actualidad. Del 83 al 86 Cuando la Techin, que era la misma Ecopetrol, los campesinos salían a dejar el campo para trabajar como obreros y esos obreros ganaban era por quincenas, es decir que no tenían salario siempre. Cuando ya hicieron el proyecto y esas compañías terminaron la obra, pues quedó la gente sin trabajo a volver a cultivar el fríjol o el maíz para sostener su familia. No les alcanzó el dinero que ganaron en ese tiempo.

\* \* \* \* \*

Diríamos nosotros que esas famosas regalías no las vemos nosotros, ni nos están dando nada. Solamente nos dan un incentivo por lo que se llevan. Es un ejemplo, llevarse un objeto que vale 50 mil pesos y ellos dan 500 pesos por el objeto que se llevaron. Eso no es una regalía, eso es un aporte por la sacada del petróleo.

\* \* \* \* \*

Hay un problema jodido: Catatumbo produce petróleo, Arauca produce petróleo, Barrancabermeja produce petróleo y la que tenemos nosotros es la gasolina más cara del mundo. Y yo me pregunto ¿por qué la gasolina más cara teniendo nosotros el material?

\* \* \* \* \*

El 80% que está trabajando eso del petróleo es gente de afuera, gente de Arauca, de Antioquia, del Cesar, de Bucaramanga, de Bogotá, pocos

de la región se benefician. Los que se benefician del petróleo son pocos. Por ejemplo, en la vereda X reventaron el tubo, son los de la vereda X los que van a trabajar allá na' más. Y esa emergencia son solo tres o cuatro días, y eso es lo que trabaja ahí.

\* \* \* \* \*

El Caño Limón fue hecho del 85 en adelante. Ecopetrol echó la emulsión como pavimento en el 95 pa' mantener a la gente contenta y con eso para que la guerrilla también mirara que Ecopetrol estaba invirtiendo en la zona y le dejaban quieto el tubito. Porque desde que el tubo comenzó a funcionar comenzaron los atentados de la guerrilla.

\* \* \* \* \*

Con la llegada de las petroleras se cambia el estilo de vida, por ejemplo, el tema de cantinas, antes no había cantinas, ellos mismos en los campamentos llegaron con la prostitución, entra la problemática incluso de la criminalidad porque ellos mismos la ejercían, bloques de patrulleros cuidaban los campamentos y cazaban los indígenas como animales silvestres, cuentan que ponían cercas eléctricas y como ellos en ese entonces no conocían, se electrocutaban.

## *Cooperativas y tiendas comunitarias*

Coopuma fue el ejemplo para la región del Catatumbo. Eso empezó de cero, primero se empezó con algunas pequeñas reuniones, entre eso había muchos sacerdotes y españoles. Ellos nos ayudaron, a decirnos la necesidad de unificar a las personas contra la esclavitud que había en el campesino.

\* \* \* \* \*

Se empezó con un grupo de siete campesinos, que decíamos que era una necesidad organizar a la gente. Se empezó con 400 pesos. Hoy alcan-

zarían 400 pesos para comprar un bocadillo. Esos 400 pesos se trabajaron por aparte, yo administré dos años y el día que entregué, entregué 35 mil pesos, que en ese entonces era plata. El aporte económico era muy poco por las personas que se iban afiliando.

Entonces cuando el Plan Nacional de Rehabilitación, empezamos a gestionar. Primero con la plata que se recogió de los afiliados, se compró un bus. Un bus valía 25 mil pesos. Ese bus se convirtió luego en un camión para traer los productos de los campesinos. Después sí se compró un camión. Primero eran buses para pasajeros, pero ahora son camiones. Con ese Plan construimos la sede que hay en Mesa Rica.

\* \* \* \* \*

Después viene otro problema, con el surgimiento de los paramilitares en esta zona. Había que pagar un impuesto los que administraban el bus. Había que pagar la vacuna porque ellos salían a la carretera y hacían varios atentados. Una vez en La Playa le dispararon a los buses y ellos no paraban, porque cuando paraban atracaban a todo el bus. Les quitaban todo el plátano si llevaban.

\* \* \* \* \*

La tienda comunitaria es la materialización de la economía solidaria. El objetivo de la tienda es el de poder articular a las veredas, fortalecer la red local de producción, que sea el centro donde la gente se reúne y va a hacer compras. También, tiene el propósito de comercializar primero los productos que se producen en la región y suplir también de otros productos externos.

\* \* \* \* \*

Se llamó Cooperativa Multiactiva de El Tarra. En esa época hubo un apogeo grande de lo que era el café, el cacao y el ganado, y eso lo comerciaba la cooperativa. Sin embargo, poco a poco fuimos cayendo con el problema del paramilitarismo.

La cooperativa también cayó por el problema de que en la época de Álvaro Uribe Vélez sacó unas leyes que tenían que tener ciertos montos la cooperativa para que siguieran funcionando. Y resulta que nosotros

no alcanzamos a tener ese monto y nos la intervinieron del 2006 al 2009. Todos los animales de la cooperativa, que eran alrededor de 70 cabezas de ganado, fueron arrasados por los paramilitares.

## El sacerdote

En el 70 empezamos a vivir otras cosas, entonces entra la pastoral porque ya se ve que se necesita la escuela, el médico, y en ese entonces los únicos que entraban eran los de la Pastoral Social por Tibú. Y con ellos se empieza a trabajar el tema del cooperativismo, la parte organizativa, venían unos sacerdotes que no sólo hacían la parte religiosa sino tenían ese componente social. Como el tema de salud era tan pesado, se empezó con los promotores y promotoras de salud y ahí llega un sacerdote que tenía unos principios revolucionarios, y sí, revolucionó la sociedad.

En el 78 -79, empezamos a trabajar con las cooperativas impulsadas por el mismo sacerdote, cooperativas multi-activas, ahí se empieza a comprar la casita, con esa casita se monta una tienda y empezamos; el objetivo de esa cooperativa era brindar un mejor servicio al consumidor, era la regulación de los precios, porque el problema siempre ha sido la especulación. Se montó también una pequeña droguería y así fuimos creciendo, se le compraba el kilito de cacao a los campesinos y ellos llevaban las otras cosas de la tienda, como una especie de trueque.

Otro proceso nuevo que iniciamos, como ya habíamos crecido, fue el hacer préstamos a las personas, se empieza a dar el auge de la economía solidaria, una economía propia. Empiezan a haber sucursales, y eran ya varias las tiendas, y usted sabe que los que manejan el modelo no duermen, los que dormidos somos nosotros.

Así que el Gobierno empieza a sacar un poco de leyes y le dice a la cooperativa que se especialice en una línea, porque nosotros

éramos multi-servicios, defina, se queda con víveres, se queda con lo de la droguería o se queda con lo económico, en eso sacan unos decretos como el 452, luego saca otro decreto y decía que debíamos tener un superávit de capital social no inferior a 200 millones y ¿nosotros de dónde íbamos a tener 200 millones?

Ya del 58 en adelante, también con ayuda de ese mismo sacerdote, se empieza a organizar las Juntas de Acción Comunal y hasta hoy somos la base social de todos los procesos que todavía nos mantenemos.

Ese sacerdote llegó a ser obispo de Tibú, y él muere en un accidente aéreo, pero nosotros creemos que fue planeado para asesinarle porque él tenía una gran trayectoria social.

## *Comercialización de los productos*

Uno es un cultivador, es lo que uno aprendió; pero si usted va a sembrar un cultivo es como si va a comprar el billete de una lotería: gana si esa cosechita se le dio buena o si el precio en ese momento le sirvió, pero pierde si le toca regalarlo o botarlo y usted queda colgado.

\* \* \* \* \*

Antes de la época de los paramilitares, llegó una enfermedad que se llamaba la roya, entonces empezaba a caerse la hoja de café. Ya después era lo de la broca; esa peste acabó con los cultivos de café. Allá por donde nosotros vivíamos eran puras fincas de café y no era que se cogía poquito porque se cogía bastante: 80 o 90 cargas. Ahora uno no puede cultivar el café. Por un lado, la plaga no lo deja y por otro, el precio tampoco.

\* \* \* \* \*

El problema es la competitividad. Han llegado proyectos donde usted se dedica a sembrar lo mismo, entonces cuando usted va a vender el precio “pum!” se cae. Como hay demasiada cantidad pues la gente paga barato.

\* \* \* \* \*

Al campesino un bulto de yuca ya no le produce ganancia. Un campesino que vive a cinco horas, que tiene que transportar un bulto de yuca, viene y lo vende en El Tarra a 30.000 pesos o a 50.000 pesos, a él eso no le da ni para traer el bulto, inclusive a veces no hay quien lo compre. Si se trae para Ocaña peor, no compensa con el costo del transporte: el transporte puede valer hasta 10.000, ¿cuánto le va a quedar? Con 20.000 no le da ni para el almuerzo.

\* \* \* \* \*

El campo está quedando solo porque si usted está sacando un cultivo de tres meses y va a venderlo, no le dio pa’ pagar la comida y le toca regalarlo. Le debemos a los bancos no porque no trabajemos, sino porque venimos a vender la cebolla y no la compran.

\* \* \* \* \*

Nosotros sembrábamos plátano y nosotros sacamos un camionado, un 350, y fuimos y lo vendimos a la plaza del mercado. Lo vendimos barato a la gente del mercado, había que vender o si no se nos perdía. Luego nos devolvimos por un recibo a donde una señora que nos compró y ella lo vendió a más del doble de lo que nosotros se lo vendimos.

\* \* \* \* \*

Dijeron que en Cúcuta la yuca la estaban pagando en 100 mil y dijo un señor que había sembrado unas yucas conmigo: “Pues si a yo me compran 30 cargas de yuca pues yo hago buena plata porque me hago tres millones de pesos.” Contrató una camioneta y arrancó pa’ venderla. Y adivine a cómo la vendió en Cúcuta: a 10.000 el bulto. Se ganó solo 300 mil pesos y había contratado la camioneta por 500 mil pesos y pa’



la arrancada le tocó que recostarle siete obreros un día, pagándolos a 40.000, Entonces el comercio es lo que nos tiene a nosotros matados.

\* \* \* \* \*

Los hijos se han ido a las guerras porque no tenemos en Ocaña una plaza que tenga capacidad para recibir los productos que nosotros llevamos a vender. A veces toca llegar a regalarlos, si usted llega a la plaza del mercado de Ocaña con una abundancia de cebolla, mire, encuentra hasta 50 compradores y todos le ofrecen lo mismo: solo 30.000 pesos por la carga.

## *Palma de aceite*

El cultivo de la palma lo impone un gran agroindustrial que hace alianzas con campesinos, implementa el cultivo de la palma y se impone a solo sembrar el cultivo de la palma, pero por ejemplo yo sembraba palma y también trataba de sembrar yuca y se enojaban porque decían que la yuca iba a afectar la palma, entonces yo le ponía con ejemplo a la olla ¿que se le echa? se le echa plátano, yuca, papá, aquí también podemos hacer lo mismo un sancocho en la tierra y eso es importante que lo sepa el campesino: que puede sembrar muchos productos en una misma tierra con el tema de las semillas también hemos perdido autonomía porque las semillas criollas y nativas ya se han perdido porque ya nos han traído esas otras semillas transgénicas; la semilla nativa es muy importante hay que volver al rescate de las semillas.

### ¿Y la palma qué?

La palma llegó a Tibú en el 2005 para reemplazar el cultivo de coca, siete hectáreas de palma daba lo que da una hectárea de coca. En-

tonces las empresas dieron 10 hectáreas para que la gente viviera, no ricos pero cómodamente y dejaran atrás el cultivo de la coca.

La palma le llega grandecita para sembrar. Ella se siembra, se hace la limpieza, se abona y después de los dos años y medio comienza a producir. Los primeros cortes empiezan como entre 600 y 800 kilos. Dicen que la palma llega a producir, bien asistida, 40 toneladas al mes.

El fruto de la palma se extrae de con palín. Se corta, se lleva a la calle, luego otra persona pasa en la carreta y la recoge, de ahí se saca al punto donde el carro la recoge y la lleva a la empresa.

Como produce plata la palma, la gente se está yendo al facilismo porque dicen “siembro y gano plata”, pero dejan de sembrar otras cosas. Como tienen plata ya quieren es comprar: ya nadie siembra un plátano, la yuquita, ni tiene el estanque de los peces, ni tienen la gallinita para que le ponga huevos.

Un señor me comentaba que cuando la palma tiene 15 años ya la dejan de cortar porque no alcanzan a cortar el racimo, ya está muy arriba y queda muy arrecho cortarlo. Yo me pregunto ¿después de que pase eso cómo va a ser?

El otro problema de la palma es que daña la naturaleza. Ahorita donde están las plantaciones de palma llueve y a medio día está seco el terreno, absorbe mucho el agua. Y afectan los otros cultivos de pan coger porque la palma seca la tierra.

Me cuentan algunos compañeros en la parte del Baja del Catatumbo que la llegada de la palma al principio era un éxito, pero ahora es un problema, la mayoría de la gente está en quiebra porque el producto vale muy poco, entonces lo que les da la producción les alcanza para muy poco.

Además que esas tierras donde se cultiva la palma las compraron algunas firmas nacionales de personas pudientes y ya esos monocultivos no están en nombre de los campesinos sino que ahora los campesinos son obreros de campos, producen para otros; de los productos sacados por parte del Gobierno las ganancias las obtienen son los inversionistas, pero el campesino que le ayuda a cultivar es muy poco lo que le queda.

\* \* \* \* \*

Para un cultivo de palma se requiere inversión y eso sólo lo pueden hacer las empresas, los ricos; entonces se ha generado mucho conflicto porque han venido las empresas a la región de Tibú, una de las zonas más cultivadoras de palma, entonces le dicen al campesino “vamos a cultivar palma, arriéndeme la tierra, pero por 20 años” pues es como vender la finca o regalársela, a eso nosotros le llamamos despojo legal. Lo otro es cuando dicen, “hagamos una sociedad”, y ¿cómo es la sociedad de un rico con un pobre? eso ha traído conflicto porque eso ha generado privatización y que muchos campesinos hayan perdido su tierra.

## *Tan lejos de Bogotá y tan cerca de Venezuela*

Es una frontera imaginaria entre Colombia y Venezuela. Dicen que el libertador Simón Bolívar vino desde Venezuela y recorrió el Catatumbo, empezando por Cúcuta y siguiendo a defender las patrias. Él transitó el camino desde Cúcuta a Ocaña porque en esa época se transitaba en mula y en caballo.

\* \* \* \* \*

Cuando hubo desplazamientos a partir del 99 fue demasiado el colombiano que fue a Venezuela y que allá fueron bien recibidos. Actualmente, en estos meses pasados que hubo la alarma de paramilitares

en el sector de Las Timbas y Cuarenta, la gente se metió al sector de Estanquillo, en toda la frontera con Venezuela.

\* \* \* \* \*

Venezuela fue mi amparo en el año 2001 porque, como dicen: “el que corre pues cuenta” ¿no?, me fui desplazado con la familia; un señor abogado me dio trabajo en una finca, y junto con mi compañera que trabajaba en una clínica haciendo aseo, nos tocó muy duro; yo me levantaba a las 12 de la noche a “jalar cuero” a ordeñar para ganarme el sueldito; allá duramos seis años y luego nos regresamos a Cúcuta para retomar la tierra.

\* \* \* \* \*

Catatumbo es estratégico porque tiene el paso hacia Venezuela. Creo que la relación del catatumbiero con Venezuela es una relación de hermandad en el sentido de cualquier situación aquí se corre pa' allá y cualquier situación allá se corre para acá. Y está demostrado que desde el 99 al 2005, en plena crisis paramilitar, muchos colombianos se desplazaron hacia Venezuela.

\* \* \* \* \*

En la relación de nosotros con Venezuela hay más hermandad que con Bogotá que es nuestra capital, porque si uno llega a Bogotá allá lo miran a uno como si fuera un bicho raro, pero si nosotros llegamos a la frontera con Venezuela se ve como más carisma con el campesino. Si yo tuviera que irme en algún momento del Catatumbo, yo me iría a Venezuela.

\* \* \* \* \*

Toda la vida hemos sido hermanos y no se siente que haya como una discrepancia entre colombianos y venezolanos. Todo el tiempo ha habido una relación comercial. Yo todo el tiempo, con los cincuenta y pucho de años que tengo, he sentido que el venezolano nos alimenta a nosotros los de la región, a pesar de que en alguna época nosotros también: por ejemplo, cuando en la región se cultivaba fríjol, uno que

aquí llamamos caraota y que es negro, se transportó en gran escala a Venezuela y el gran comercio era en Venezuela, lo mismo el maíz en alguna época. Hoy en día no, pero siempre ellos dependen de nosotros y nosotros, también, de ellos.

\* \* \* \* \*

En Convención, el casco urbano es más alejado de la frontera con Venezuela, pero a nivel rural solo nos divide un río; el Río de Oro que pega al Catatumbo, incluso del río para allá es Venezuela y del río para acá es Convención.

\* \* \* \* \*

Desde San Calixto la frontera está cerca y por eso con lo de los paramilitares la gente se desplazó hacia Venezuela en principio y luego cuando Chávez, como había mucha ayuda pa' la gente, también. Mucha gente de esta región depende mucho del mercado del país vecino. Hoy la diferencia es que por la situación de Venezuela, las familias están volviendo a San Calixto. No se ven tanto venezolanos netos, sino venezolanos hijos de colombianos.

\* \* \* \* \*

Y la violencia nos ha desparramado, nos ha esparcido todos, porque con la arremetida paramilitar se acabó todo. Los hijos míos se llenaron de nervios, hay unos que se fueron para Venezuela y otras partes.

\* \* \* \* \*

Y el Catatumbo está viviendo esa situación de recibimiento y de alojamiento al venezolano. Lo que pasa es que hay mucha gente que quieren aprovechar esta coyuntura para hacer maldades y echarle la culpa, muchas veces, a los venezolanos. Pero los venezolanos que llegan están vendiendo chicha, están vendiendo empanadas, están vendiendo cosas así ambulantes para el sostenimiento de la familia. Y eso es una cuestión normal en el ser humano, porque el ser humano debe buscarse la forma de cómo sobrevivir en el medio donde esté.





## Capítulo 5

# *De la coca*

### *Los cultivos de coca*

**A**nteriormente nosotros teníamos todo y vivíamos bien, como pobres, pero no éramos tan pobres porque teníamos comida. Hoy está el cultivo de coca y no hay ni comida, lo que hay es pobreza, descomposición social, las niñas en la prostitución, los jóvenes drogados, es una sola problemática con la familia. Y uno mira que no solamente es con la familia de uno, sino de todo un pueblo porque todos estamos sufriendo de las mismas consecuencias.

### **Café por coca, café por plata y coca por comida**

Quando nosotros sembrábamos el café común desde las fincas, tenían tantas cargas de café que se cogían; no se echaba una gota de abono. Llegó lo del Comité de Cafeteros con el caturrita y yo no sé qué. Me recuerdo que llegó en la finca de un tal monseñor

Rodríguez, la primera mata de caturra. Eso la gente tenía que ir entonces donde el párroco para conseguir su caturra.

Pero cuando se echaron a sembrarlo, era un café muy cargador; ahí dijeron que ya había que echarle abono, que cortar el café. Dijeron que no, que tumben el palo que porque el café el sombrío lo estaba acabando, porque el caturra no necesita sombra. En ese tiempo el café uno lo vendía a una Federación y no a un Comité. Cuando estábamos muy pequeños, el café no era pergamino, era trillado y lo pilaban. El café ya estaba pilado, y tenía un buen comercio.

Cuando llegó el Comité de Cafeteros, nos pusimos fue a tumbar los palos, a arrancarlos. Hoy en día el caturra no vale nada. Luego vino que el de Variedad Colombia, después que no, que el hijo. El problema es que si no era caturra, no le hacían a la gente un préstamo, ni le vendían el abono. Usted no podía sembrar el común, que por mucho tiempo dio mucho. Pa' ese no había nada. Los que manejan el Comité de Cafeteros son los ricos. Hoy en día no es caturra, ni variedad, ni el hijo de variedad, sino variedad Castilla y si no es ese no les dan nada.

Entonces los campesinos compran es ese, y cuando está la cosecha, no se dan de cuenta que lo que viene es un bajonazo: de un millón de pesos, a quedar en la mitad. Esa es una de las razones por las cuales la gente decide cultivar coca.

Hoy en día el que hace plata es el que tiene plata. Pero los que la siembran coca no les queda nada. Ya entonces uno ve en las fincas que en la mayoría están cubiertas de cultivos de plátano y de yuca, que igual no se pueden vender, pero al menos se come o se le echa a los marranos.



Los cultivos de coca llegan al Catatumbo por allá en la época de los 90, más por el Catatumbo bajo. Con la arremetida paramilitar en la región y los operativos grandes del Ejército, se empiezan a expandir más los cultivos de coca. En Honduras, recordamos que solo había en dos derechos de tierra, pero después del paramilitarismo se incrementaron más. Así fue en toda la región. No sabemos si ellos la impulsaban para sembrarla o la compraban. No sabíamos qué hicieron.

\* \* \* \* \*

No recuerdo bien el año, pero eso empezó por los lados de La Gabarra, luego por El Tarra y muchos después no la quisieron dejar. Hace como unos veinte años, hubo una insurgencia que las arrancaba, quitaban hasta las semillas así como hace el Gobierno ahora. La gente decidió por la coca porque el problema que hay en Catatumbo es la comercialización de productos campesinos.

\* \* \* \* \*

Yo me acuerdo que La Trinidad era zona de cultivadores de frijol y maíz, los días sábado eran como 10 camiones cargando para llevar a Ocaña, pero a través del modelo de Gobierno eso se fue acabando porque ahora importan el frijol chileno y resulta que el frijol de nosotros ya no vale.

Si, por ejemplo, yo siembro una cosecha de frijol, compro una carga de semilla que equivale a 10 arrobas de frijol, la compro en 300 mil pesos; pero cuando la voy a vender me dan 100 mil y de ahí me toca pagar 40 mil del flete para que lo traigan a la ciudad. Entonces la gente que se mantenía del frijol y el maíz debido a eso, y a la entrada de los paramilitares que arrasaron con lo poco que teníamos llevándose el ganado y destruyendo nuestros cultivos, no nos dejaron otra opción, el campesinado sabe que los cultivos de uso ilícito son malos, pero también hay que entender que de eso es que el campesinado sobrevive porque no tiene otra alternativa.

\* \* \* \* \*

La necesidad también fue el argumento del campesinado en ese entonces, que el Gobierno no daba garantías. Para cuando eso se cultivaba plátano, café, cacao, frijol, arroz y caña para el sustento, pero había unas cosas que comercializábamos, lo que era el frijol, el maíz, el cacao y el café. Eso era lo que más se producía para el comercio. Esto no daba tanta plata, pero por lo menos teníamos la comida. Cuando se iba a vender la cosecha, la carga era muy baratísima y no daba para pagar obreros y la coca no daba grandes capitales, pero al menos cada tres meses había qué estar recogiendo.

\* \* \* \* \*

En especialmente aparecieron los cultivos de uso ilícito por la falta de inversión social por parte de los gobernantes del Estado, tanto departamentales como municipales, todo se ha quedado en la burocracia y pues no ha habido una inversión social que satisfaga las necesidades de todos los habitantes del Catatumbo y, también, pues debido a los bajos precios de los artículos, el no haber acceso a servicios públicos y básicos en especialmente las vías de acceso para sacar los productos a los poblados de plazas de comercio, y los comerciantes pues prácticamente pagan por debajo del precio del costo de lo que se produce, debido a todo eso, el campesino tuvo que acudir a esos cultivos de uso ilícito, que no es la mejor alternativa, pero de eso es que sobreviven.

\* \* \* \* \*

No hay otro culpable más de que se haya generado la coca en el Catatumbo que el mismo Gobierno, porque si se brindaran oportunidades, subsidio para que la gente produzca, no necesitaría cultivar coca porque la coca únicamente le da a la gente para vivir y aparte de eso saben que corriendo riesgos y se tiene que exponer a eso por necesidad.

\* \* \* \* \*

La coca daba mucha plata, la gente se volvió ambiciosa, y empezaron a sembrar coca. Y comenzaron a cortar las maticas de cacao y a cortar las maticas de café y ya dejaron las maticas de plátano, por sembrar

coca. Yo le decía a mis cuñados “no sean ingratos, no corten el café”, me decían “ay hombre, la coca da para comprar café, los plátanos y la yuca”, “yo les voy a contar dentro de un tiempo”, les decía yo.

\* \* \* \* \*

Los cultivos, cabe decirlo, sí afectan la organización: el campesino al ver que le está llegando platica se induce a esa cultura mafiosa; y detrás de los cultivos ilícitos empieza a llegar la prostitución, la drogadicción, ya los campesinos no van a la reunión de Juntas porque, así le coloquen una multa, tienen para pagar la multa.

\* \* \* \* \*

Nosotros como Motilón-Barí estamos en contra de la cultivación de coca porque nosotros nos afecta; los vecinos siembran al límite del resguardo, entonces nos involucra a nosotros y el Gobierno piensa que los indígenas tienen su cultivo de coca. Eso es un falso positivo, como dicen.

\* \* \* \* \*

Sembramos esas matas pero no era lo mismo, eso es como tener un enemigo encima. A mí no me ha pasado, pero yo veo cuando una persona tiene un enemigo que le huye por acá y le huye por allá. Entonces yo digo que la coca es como cuando una persona tiene un enemigo, escondiéndose aquí, que si me irán a llegar y me irán a encontrar el poquito de mercancía. A mí me parece eso una cosa muy terrible.

## *Las alternativas a la coca*

El Gobierno ha querido erradicar los cultivos de coca en el 100% a cambio de nada, aunque los campesinos y los cultivadores quieren erradicar el cultivo también, le exigen al Gobierno nuevas alternativas

de sustitución, cultivos rentables, que haya comercialización, ayudas económicas, servicios públicos y básicos; se piensa en sembrar lo que se sembraba antes que es el maíz, el trigo, la yuca, el arroz, el café, el cacao, pero entonces el problema de esos cultivos es que los precios son muy variables, hoy están a un precio, mañana a otro, y el campesino entra en quiebras, los campesinos dicen que si hubiesen ayudas, y una inversión por parte del Estado dejarían el cultivo de coca 100%.

Pero en el momento no hay ayudas del Estado, de pronto por ahí unos pequeños préstamos y de pronto algunos trámites de siembra de algunos productos pero transgénicos, esos productos es muy poco lo que le deja al campesino, y pues hay una esclavitud en eso porque toca usar muchos químicos y son muy costosos, entonces al campesino le está dejando muy poco, y los préstamos son libres y si entonces le va mal debe igual pagar la deuda, y muchas personas entran en quiebra, hace falta la asistencia técnica y préstamos para que el cultivo sea auto-sostenible.

\* \* \* \* \*

Inclusivamente, eso es un problema social y económico de los campesinos. Es que el mismo Estado ha tenido la culpa de que el campesino haya llegado a sembrar coca. Si el Estado a mí me dice “aquí tiene este pedazo de tierra, le vamos a dar asistencia técnica, le vamos a bajar los precios a los fertilizantes, vamos a asegurar un mercado para que lo que usted produzca en su finca lo lleve allá, vamos a tener las carreteras en buen estado”, yo no lo dudaba. Pero el mismo Estado tiene la culpa, porque mandó al campesino a sembrar la coca por su falta de presencia.

Pero si el Estado saca unas políticas en las que el campesino pueda vivir dignamente en el campo, el campesino recupera y los cultivos van a desaparecer. Yo no voy a querer cultivar coca viendo que lo demás me da para comer, me da para un sustento de mí y de mi familia.

\* \* \* \* \*

Para mí los cultivos de coca no traen nada bueno, ni la misma plata que produce es buena, porque unos conocidos que tengo dicen “vea, yo tengo mis matas y tengo mis cultivos, pero esa plata yo no la veo. Yo raspo y apenas tengo la plata me toca que pagar: pago allí y pago allá y quedo pelado”. En el caso mío que soy maestro de construcción, me dicen “y vos por qué sí tenés tu plata y te manejas y andás”, pues porque la plata mía es más sagrada, la plata mía sí es sudada y es plata que no tiene ni víctimas ni sangre.

\* \* \* \* \*

En El Tarra se cultiva mucho la piscicultura, especialmente la cachama. Es uno de los municipios donde primero llegó la cachama. Hay campesinos que en su finca tienen el cultivo de coca pero su comida también, y en El Tarra hay proyecciones de volver a cultivar cacao, con el municipio se está impulsando a que la gente vuelva a cultivar otros productos.

\* \* \* \* \*

Es muy complicado cambiar la consciencia de un campesino. O sea, eso es una cultura que ha ido cambiando y nosotros podemos decir que las incursiones paramilitares, todo eso, ayudó. Porque el campesino se fue y dejó su finca, a los dos años que volvió la finca estaba acabada, entonces que es lo más rápido que dice: “voy a sembrar coca para conseguir plata”.

## *La erradicación forzada*

El Gobierno negoció con una insurgencia, y no se tuvo en cuenta la participación de la sociedad, hoy en día se está hablando de los cultivos de uso ilícito, de erradicación, plan de sustitución, un plan que ni socializaron con los cultivadores para saber qué pensaban, esos acuerdos

no fueron hechos con la opinión del pueblo. Es un acuerdo entre ellos, y que nos va a afectar a todos.

\* \* \* \* \*

¿Arrancar una mata de coca para sembrar una de cacao? ¡Bienvenida sea! pero la mata de coca no necesita tantos juguetes como la mata de cacao, entonces, ¿dónde hay riego para la mata de cacao? ¿Dónde está la asistencia técnica para la mata de cacao? ¿Dónde están los insumos para la mata de cacao? ¿Dónde está el comercio para la mata de cacao? ve, hay muchas inconformidades en ese aspecto, la sustitución no es como la pintan.

\* \* \* \* \*

Si uno habla con cualquier campesino, lo que ellos dicen es eso: “cómo voy a hablar de paz si a mí me van a hacer arrancar la coca que es de lo que yo vivo; a mí no me están dando oportunidades de vida”. Yo pienso que en la región va a haber mucho desplazamiento nuevamente en medio de la implementación de la erradicación y de la terminación de los cultivos ilícitos.

\* \* \* \* \*

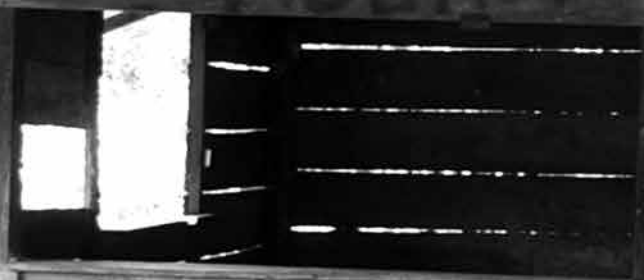
Según los acuerdos que se hicieron en La Habana ¿qué entiende el campesino? Que las FARC fue a negociar algo que no era de ellos, los cultivos de coca son de los campesinos; pero no son miembros de la guerrilla como para que las FARC vengan a decir que vamos a negociar la coca con el Gobierno como lo hicieron.

Y ese es el resentimiento que hay. Y hoy el campesino le está pidiendo a las FARC que le de la cara para que expliquen por qué fueron a negociar algo que no era de ellos, por qué no le consultaron al campesino cuál era la propuesta que necesitaban.

\* \* \* \* \*

Uno de los acuerdos que se hicieron en La Habana es erradicar los cultivos, lo hizo las FARC. Pero vaya usted y arranque la coca en ciertas zonas, a ver si no aparecen los otros a exigir que no erradique. Si a mí como campesino me obligan a arrancar la coca porque es un acuerdo que se hizo, entonces no se sabe qué presión me van a hacer para que yo lo haga, y qué presión me hacen los otros para que no la arranque porque “si usted la arranca, nosotros lo jodemos”.

FUEBA



LOS  
PROPIOS  
ATE - AUC.

AUC



## Capítulo 6

# *De los que hacen la guerra*

## *La violencia liberal-conservadora*

**L**a situación política en ese entonces era muy corrupta porque nadie controlaba eso. Nosotros votamos un tiempo porque la gente era conservadora, porque en ese tiempo era la lucha entre liberales y conservadores. Eso ganaba el que tenía más amigos, porque uno votaba por el que decían que había que votar en la región. Al final uno pensaba, que uno lo escogía era por un movimiento.

## Violencia desde los seis años

Nací en el Carmen, en 1943, mi historia viene de cuando la muerte de Gaitán de 1948, a principios del 49 hubo una cantidad de gente de varios municipios que cuando eso no se le decía los desplazados sino los corridos, yo tenía como 6 añitos y entonces era la algarabía de la gente que decían, “llegaron los corridos, llegaron los corridos”, a ellos los ubicaron en una casa grande y la gente salía a verles, yo le dije a mi tía, yo quiero ir a ver los corridos, y nos fuimos, recuerdo

ver una cantidad de señoras en el suelo, con los niños en brazos y llorando, era una gran cantidad de gente, unos venían de Teorama, otros de Hacarí, de Convención, de Ábrego, todos desplazados.

En ese tiempo el candidato a la presidencia era Laureano Gómez, que era conservador y entonces mandaba a la policía a la que llamaban la POPOL a todos los pueblos a que sacaran a los liberales y los mataban, y los que alcanzaban a sobrevivir salían y dejaban todo, lo perdían todo y pues El Carmen como era un pueblo Liberal, por eso llegaban a refugiarse ahí porque los apoyaban. Cuando murió Gaitán la gente en El Carmen lloraba por la muerte del caudillo liberal, eso fue en el 48 y en el 49 empezó a llegar la gente.

Había un padre llamado Salazar, en esos días él publicó un domingo que iba a venir la policía al pueblo, que los fuéramos a recibir amablemente, que los recibiéramos con música. Y bueno, pues como en ese tiempo la gente creía mucho en los curas, el 16 de noviembre del 49 salió la gente a esperar a dicha policía, salió la banda y todo eso, el tío mío dijo: “vístanme a la niña para ir y ver la llegada de la policía”.

Me acuerdo tanto que me pusieron un vestido que había tejido la tía mía, me hicieron los crespos y me llevaron, yo feliz y contenta esperando la policía en un mirador alto que había, y cuando empezaron a llegar los carros, llenos de policías, los carros cogieron la calle principal, cuando empezó a sonar, yo decía que eran voladores “pum y pum y pum” yo decía “hay pólvora, pólvora, hay fiesta” y el tío mío me cogió de la mano y yo vi que él se metió en una casa corriendo y me jalaba a mí para meterme allá y yo “no, yo quiero ir a ver la fiesta” le solté la mano y corrí de ahí para abajo al parque.

Cuando yo llegué al parque estaba toda la policía disparando indiscriminadamente, y yo vivía como a dos cuadras al lado abajo del parque, yo vi eso y seguí corriendo, corriendo, corriendo y la

abuelita mía me estaba esperando, ella tenía parálisis, tenía medio cuerpo dormido, ella gritaba “¡No!, no me vayan a matar la niña, no me la vayan a matar”. Ella decía que como que las balas me cruzaban por los lados, y yo sólo corría hasta que llegué y ella me agarró de la manita y nos entramos.

Los señores de apellido Navarro, ellos estaban en la calle, y cuando vieron pasar la policía pues se vinieron, dijeron, “vámonos, ya pasó la policía, vámonos” y cuando iban llegando a la casa de ellos “raaan” los mataron a los tres, al papá y a sus dos hijos, la mayoría que mataron fue así, inocentemente.

Eso fue en la tarde, la gente se encerró y oscureció y cortaron la luz y eso quedó en lo oscuro, no se oía sino plomo “pin, pum, pin” y me acuerdo yo que la abuelita mía le daba miedo prender la vela y nosotras entre lo oscuro, ella decía: “no, no prendamos, no prendamos, que si ellos ven luz entran y nos matan”; por allá a medianoche se oyó el llanto de un niño, entonces yo decía “mita mita mita, está llorando un niño, ¿abro la puerta? y entonces decía ella “bueno pero andá con cuidadito” y a lo que yo abrí la puerta había un niño recostado en la puerta de nosotras, entonces yo le dije “¡entre!” y el peladito entró y se refugió allá, tenía seis años, como de mi edad.

El niño entró llorando y dijo que se había perdido de la mamá, al rato, tocaron otra vez la puerta, a la abuelita mía le daba miedo abrir pensando que eran los policías, entonces dije “¿quién es?” dijo “soy yo, cuña Avendaño” y dijo mi abuela “¡ábrale!” le daba miedo ir a su casa y que la policía estuviera ahí.

Ellas se la pasaron toda la noche rezando y rezando y pidiéndole a los ángeles, y así ya, al rato ya cuando vieron que estaba amaneciendo esa alegría, pero a la vez tan asustado de que llegaran a sacarnos y matarnos, eso no se oía sino tiros todo el día.

Una tía que se había ido de paso nos contó que cuando ellas iban en camino se encontraron a la policía en la orilla de la carretera y les dijeron: “¿hay mucha carne fresca en El Carmen?” entonces que ellas no contestaron nada, no se imaginaban lo que iban a hacer ellos, la carne fresca era la gente, cuando ellas ya supieron pues se asustaron y se fueron pa’ el monte. Como la abuela mía tenía una finca ella dijo, yo cojo por el monte y como sea llegó allá a la finca de mi mamá.

Nosotras no teníamos nada qué comer, lo que tenía mi abuela, unas arepas todas tiesas y nos las comimos, un café que había hecho en la mañana, todo frío, también tenía queso y así porque no había estufa sino pura leña y eso daba miedo prender cualquier cosa porque nos mataban, y bueno, a los cuatro días la policía llegó a la casa, nos sacaron y nos llevaron al cuartel donde estaban sólo mujeres, de noche llegaban a tocar las puertas porque había un padre de Convención que estaba ahí acompañándonos, rezando el rosario.

Yo me acuerdo que la policía llegaba y le decían “padre, abra la puerta para que vaya a auxiliar un moribundo” y el padre decía “no, yo ya lo auxilié, yo no voy a ir ahora de noche, respete, estoy rezando el rosario.” yo me acuerdo que las jóvenes llegaban y le decían: padrecito no se vaya que ellos entran a hacernos daño y él les decía que no las iba a dejar solas, yo en ese tiempo no comprendía lo único que hacía era mirar y escuchar y todas las noches eran así.

Un día, yo tenía muchísima hambre y me le volé a la abuelita mía y me fui para la calle y llegué y vi que estaban desocupando droguerías, almacenes, entonces me fui a una tienda, y me recosté contra el mostrador y habían unos policías y unos señores de civil, y me dice un policía: “¿usted qué es: goda o cachiporra?”, yo dije: “Cachiporra”; como yo oía en la casa que decían que los liberales eran cachiporros y los tíos míos decían “nosotros somos cachiporros” pues a mí se me grabó, pues yo era cachiporra porque los tíos míos eran cachiporros.

Entonces me dijo el policía: “¿y qué quiere?” y le dije “tengo hambre” entonces sacó una caja de confites y en vez de darme galletas me dio una caja de confites; sacó además una peinilla roja y me dijo: “tome esta peinilla roja porque usted es cachiporra” y le dije: “sí a mí me gusta lo rojo”, agarré la peinilla y la caja de confites y me fui para el cuartel, cuando llegué la abuelita mía se estaba muriendo de miedo, y le conté lo que había pasado y me decía “¡ay muchacha linda, para qué te iba a poner a decir eso!, no digas eso porque te matan”.

Un día, yo miré debajo de la cama y un señor estaba escondido ahí, y me dijo “shhhh no vayas a decir nada” y yo le dije a mi abuela “Amita, allá hay un señor debajo de la cama”. Él le pidió que no fuera a decir nada por favor. Mi abuela le dijo: “no se preocupe, tese ahí”. Cuando no estaban los policías ahí, me iba y le decía a una muchacha que cocinaba “deme comida”, entonces ella me echaba yuca, papa y presas y yo le llevaba a la abuela mía y le metía al señor allá abajo para que comiera; el señor llevaba ocho días de estar ahí metido.

Entonces yo fui al baño y mire una libretica y tenía un retrato, y le dije a mi abuelita “Amita mire que hay una libretica verde y con una foto” el señor dijo “ay doña, ese viene a ser un carnet conservador, me dijo que lo trajera y entonces él quitó el retrato que tenía el carnet y dijo “y como hago para pegarle otra foto ahora?” y le dice mi abuela: “con mancha de guineo”. Yo dije que en la cocina habían guineos verdes fui y corté la cabecita de uno y el señor le dio a foto y mi abuela que la pegó y él se salió debajo de la cama y dijo “ustedes me han salvado la vida ahora sí puedo irme donde mi familia que estarán pensando que estoy muerto por tantos días sin verme”; con ese carnet pudo salir y nosotras seguíamos ahí.

Un día llegaron diciendo que habían sacado a un líder liberal y que lo habían matado y que los muertos los habían recogido y los habían puesto en el parque y ellos se habían puesto a cantar

una canción que decía: “guste que no les guste y cuadre que no les cuadre, el 27 de noviembre Laureano sea su padre”. Luego cogieron los cuerpos y se fueron al cementerio e hicieron una fosa común, los echaron allá a todos. También habían matado un burro de maldad, y lo echaron encima de toda la gente y al señor que le habían puesto a hacer la fosa luego lo mataron también.

Un día, vi que sacaron a unos adventistas y los amarraron, los pusieron con palos, se caían y los paraban y volvían y los empujaban para llevárselos y entonces salí corriendo y le dije a mi abuela: “ay mita, ay mita, la policía se llevó al señor Guevara, están allá abajo, y se lo llevaron crucificado, le amarraron palos en los brazos y se lo llevaron”. Los tíos míos estaban todos ahí en la finca de mi abuela, con mucha gente que había llegado a refugiarse, eran puros hombres, pero ellos habían hecho un tambo, un rancho, y se quedaban y se escondían todos allá, y las mujeres cocinaban y les llevaban allá. En total eran como 10 hombres y uno de los que estaba ahí era conservador.

Un día él le dijo a mi abuela “Mire doña, yo soy conservador, pero yo no comparto con esto”. Él tenía unos afiches del viejo ese Laureano Gómez, no sé qué pueda pasar, y quizás en algún momento usted se vea en peligro pues ponga esos afiches en la puerta de su casa, es lo único que le recomiendo, no tengo nada más que darle sino esto y con eso se despidió y se fue. Ese mismo día, nosotras nos quedamos sentadas y dijimos “ojalá no vayan a llegar” cuando dijimos eso miro yo al frente y le digo: “Amita mire los que vienen allá gateando”. Venía la policía y cuando nos vieron se pararon, entraron y cogieron los cuatro tíos míos y los llevaron para el patio a matarlos.

Ella se acordó de los tres afiches que le había dado el señor ese, entonces ella le dijo a una nuera de ella, ve andate trae para pegar esto, ¿con qué?, con guineo verde. Los policías estaban requisando la casa y mientras mi abuela alcanzó a pegar los afiches en las puertas y se quedó sentadita y cuando salió el que estaba en la sala y vio a

Laureano Gómez dijo “ay si acá está el cachetoncito; doña, perdone nosotros no sabíamos que éramos copartidarios, perdone en todo caso” y le pego el grito a los que iban a matar a mis tíos y les dijo, no los vayan a matar que son de nosotros, y se fueron.

Duramos mucho tiempo encerrados sin salir porque si bajábamos la policía golpeaba a la gente, ya se vino a tranquilizar y acabar esa violencia hasta que Rojas Pinilla le dio el golpe de Estado a Laureano Gómez ahí hubo una paz, cuando hubo el plebiscito, ese día mi abuela votó por primera vez. Recuerdo mucho que Rojas pinilla envió juguetes, recuerdo que a mí me dieron una muñeca de trapo rosadita con trencitas para navidad y yo le cogí cariño a Rojas Pinilla.

## *Guerrillas*

En los 80 ya existía guerrilla en la región, estaban las FARC, el ELN y ya posteriormente el EPL, que pues en ese tiempo de los 90 supuestamente se desmovilizaron, pero quedó todavía surgiendo en la región. Se reconoce que hay guerrillas en la región y son los que han estado teniendo control en los territorios. Hemos convivido en el Catatumbo la mayoría del tiempo con las tres insurgencias.

\* \* \* \* \*

A esta hora de mi vida, en El Tarra la única vez que he visto a un guerrillero fue en el momento en que ellos llegan al municipio para irse a Caño Indio. Los vimos ahí en el parque, algunos con sus fusiles, pero nunca en mi vida vi a un guerrillero uniformado con su fusil, ni en el municipio, ni con retenes, nunca.

\* \* \* \* \*

La primera vez que llegó la insurgencia a hacer presencia fue un 23 de diciembre de 1985. Llegaron ahí al pueblo. Llegó el ELN. Nos reunieron a toda la comunidad, nos dijeron las políticas, detrás de qué iban. Mucho temor de la gente porque no sabíamos qué era lo que iba a pasar. Estaban armados. Cuando se fueron del pueblo, nos preguntaron si podían hacer tiros para despedirnos y la gente del mismo miedo dijo que sí. Los que se habían quedado en la casa y no habían ido, los encontramos debajo de la cama del miedo pensando que quien sabe a cuántos habían matado.

\* \* \* \* \*

No es un secreto para nadie que en la región del Catatumbo existen tres guerrillas. En el año 91 se desmovilizó el EPL, pero que el EPL no se desmovilizó todo, quedaron unos reductos que hoy en día ya es una organización que hace bastante presencia en la región. Está las FARC que acaban de desmovilizarse y está el ELN.

\* \* \* \* \*

Tengo tres hijos. No ha sido fácil levantarlos. Uno de ellos ya pude sacarlo adelante, terminó sus estudios, pero el otro niño me ha sido difícil porque se ha querido ir con la guerrilla. Le he suplicado a ellos, que me maten a mí, pero que a él no se lo lleven. Yo no crié hijos para la guerra. A raíz de eso, yo salí desplazada de Hacarí, para alejarlo de eso. Él decía que se quería ir que porque manejaban armas y él tiene el concepto que es que la guerrilla maneja plata.

\* \* \* \* \*

Cuando salieron los paramilitares todo el mundo decía “la guerrilla va a disminuir, porque los van a perseguir a ellos”. Y resulta y pasa que fue al contrario, la guerrilla aumentó porque estaban atacando era al que no tenía nada, el que estaba quieto trabajando en la casa.

\* \* \* \* \*



En este tiempo que estamos, nosotros vivimos en una tensión todavía. Porque las FARC están en una zona recogidos, pero queda mucha disidencia de las FARC, el EPL con un crecimiento muy duro y el ELN que también tiene sus actos militares. Fuera de eso el narcotráfico, mejor dicho nosotros en medio de eso nos hemos ido construyendo.

## *Paramilitares*

Antes de que llegaran habían rumores de que venían. Se escuchaba que algunos decían “se van a meter los paramilitares” y algunos decían “no, eso es cuento de la gente, qué va!”. Cuando un día, me acuerdo que uno de los niños donde yo trabajaba llegó y dijo: “jum, se jodió La Gabarra”, entonces le dijo un compañero “¿por qué?”, y el niño dice “porque se metieron los paracos a La Gabarra”. Cuando ya fue la masacre, uno vivía atemorizado porque le cuento que yo no logré ver esa masacre en sí, pero entonces miraba uno por el río que bajaban los muertos flotando.

### **Ser niño en la arremetida paramilitar**

Todos los hermanos dormíamos en una misma habitación. Todas las noches nosotros dejábamos la ventana abierta, porque si llegaban los paramilitares nos podríamos tirar por la ventana. Todas las noches planificábamos con mis hermanos quién iba a salir primero, cómo íbamos a salir, por dónde íbamos a correr y qué iba a pasar con mi papá y mi mamá. Era como un juego.

Entonces yo me hacía las películas, porque ya en el colegio comienzan a matar a amigos, entonces yo decía “yo no quiero crecer porque el niño se puede salvar, pero al adulto lo van a matar”.

Yo tenía como nueve años y nunca vi a un paramilitar. Había una película que como niño me representaba mucho eso y era Rambo, consideraba que el paramilitar estaba representado en Rambo, a pesar de ser el protagonista, y que la gente que asesinaban eran nosotros, porque éramos como de aldeas.

La llegada del paramilitarismo fue el fracaso más grande, y lo más duro que se ha podido vivir, por ejemplo, en La Gabarra que fue donde más duro se sintió la arremetida paramilitar, allí los muertos que se pudieron contar fueron 37, pero la mayoría de muertos los echaron en el río, porque La Gabarra es un pueblo pegado al río, las pistas de baile y centros de tolerancia están pegados al río, entonces cuando los paramilitares entraron disparando mucha gente se tiró al río que estaba muy crecido y fue muy poco el que se pudo salvar.

\* \* \* \* \*

Los paramilitares llegaron primero matando a los dirigentes comunales, matando a los presidentes de la Junta, luego de ahí para abajo, fiscal, tesorero, secretario. La política de ellos era desestabilizar a los que coordinaban a las comunidades. Dentraron arrasando con todo; se robaron el ganado, destruyeron los negocios, se comieron las especies menores como las gallinas. Mataron muchos niños, mujeres en embarazo, ancianos, jóvenes. Todos.

\* \* \* \* \*

Del 99 al 2003, se vivió una época de terror: nosotros no dormíamos, estábamos esperando era la muerte. Cuando vimos que ya la región había sido copada por los paramilitares, que la región

estaba cambiando, que nos estaban acabando a las Juntas de Acción Comunal, nosotros sentíamos desesperanza porque los paramilitares llegaban a una vereda y lo primero que acababan era la Junta, buscaban los libros y los quemaban, buscaban las tiendas comunitarias y las quemaban.

\* \* \* \* \*

De ahí la arremetida paramilitar siguió al punto que nosotros no podíamos venir al pueblo ni nada. Cuando ya comenzaron a matar los líderes y a desaparecerlos, se acabó todo, hasta el ánimo de la gente a trabajar. La mayoría de la gente se desplazó. Nosotros éramos 24 Juntas, apenas quedaron 10 y con poquita gente.

\* \* \* \* \*

Los paramilitares llegaron a la parte baja del Catatumbo. Llegaron por los lados de Cúcuta y Sardinata y hay una vía que llega a Tibú; dicen que el Ejército los ayudaba. En La Gabarra fue donde hicieron la primera masacre; la gente estaba jugando billar y fútbol, y los mataron.

Después se fueron hacia Tibú, El Tarra y Convención. En el casco urbano de San Calixto ellos siempre andaban de civil y casi que convivían con la Fuerza Pública y a quince minutos de la cabecera en el corregimiento Palmarito sí estaban uniformados, con retenes revisando que no se llevara comida. Si uno llevaba 20 panelas, le dejaban pasar 10.

Le establecían a uno el mercado pa' la semana y había que llevarles a ellos también cada ocho días. Los tenderos, comerciantes, dueños de buses debían pagarles impuestos. Ellos llegaban a las fincas y si veían gallinas o ganado, lo cogían pa' ellos y pa' comer. Se lo llevaban pa' la costa. Ellos vinieron principalmente detrás del cultivo de coca, cogían a los raspachines y los ponían a trabajar para ellos.

\* \* \* \* \*

Los paramilitares al Catatumbo por esa parte de Tibú yo los vi cuando entraron en camiones y cuando un camión, otro camión, otro camión, seis camiones en total y todos encarpados, cuando en una curva la carpa de atrás se sube y veo ese poco de enfusilados que iban ahí, y a los dos días se escucha que la masacre de Tibú, ellos pasaron por los puestos de policía como perro por casa.

## Un mensaje de resistencia

En mayo del 99 los paramilitares incursionan en Tibú y se da la masacre el 18 de junio; yo iba a encontrarme con alguien y cuando llegué sólo veía muertos de lado a lado y a sólo dos calles de la estación de policía. Desaparecidos, fosas comunes, hay una historia en especial de esa masacre, donde cuentan que llegaron los paramilitares a una finca y mataron a un joven y su pareja, ella estaba embarazada, primero le mataron a su bebe estando ella viva y luego la mataron.

Los paramilitares entran a Convención e hicieron un cerco muy berraco, yo trabajaba como concejal del municipio. A mí me convocaron pero uno tiene una identidad y un compromiso, el mío es el trabajo social, es el servicio a la comunidad, nuestra vida a resolver las necesidades de los demás y me dije: yo tengo una identidad política y un compromiso y decidí no ir a esa convocatoria, y me declararon objetivo militar en el 2001. Uno nace desnudo sin nada y a unos nos cuesta mucho conseguir las cositas y organizar la familia, es difícil, estaban a ocho kilómetros de mi casa, saqué mi familia y nos fuimos. Me asaltaron la casa, se llevaron todo lo que tenía, todo.

Me fui al ranchito de mis padres, pero ya había perdido todo. Yo sesionaba en Bogotá y con el trabajo compraba cositas y volvie-

ron y me asaltaron en la casa de mis papás, se llevaron todo otra vez, y así la fui viviendo y ya me tocó internarme en el monte, no dormía; con la familia y amigos nos fuimos a la montaña, hicimos de una escuelita allá y un albergue; éramos como 110 personas desplazadas huyendo, luego de ahí toco salir también y me fui a otro pueblo, corriendo de lado a lado hasta el 2005, hasta que los paramilitares entran en ese proceso y pudimos volver.

Lo que muestra el Catatumbo es que los paramilitares creyeron que habían destruido los procesos y no fue así, los procesos todos los días se iban fortaleciendo y en esa correría nace “Por la defensa de la vida” y de ahí nace el Comité de Integración Social del Catatumbo, CISCA, el 11 de septiembre de 2004, cuando declaramos oficialmente la constitución, en medio de ellos, como una prueba de resistencia, una prueba de que sí éramos capaces, en medio de las adversidades, les mandamos el mensajes que no nos iban a derrotar así porque sí.

Cuando ya pasó la masacre de La Gabarra, nosotros nos fuimos hacia el puerto y ahí llega una canoa que iba a salir para arriba para El Martillo. Era la oportunidad de irnos, nos montamos a la canoa y salimos río arriba. Cuando íbamos en un sector más arriba, que lo llaman Caño Guaduas en el río Catatumbo, nos mandaron a parar y nos mandaron a orillar. Cuando llegamos nos dijeron “con tal que vienen voladitos de La Gabarra! Nosotros somos las Autodefensas, mi nombre es Carecrimen (otro dijo que era Caballo)” y nos agarraron.

Entonces me pararon con cuatro muchachos que también bajaron de la canoa, cuando se acercó él a la orilla y le dijo a la gente que iba en la canoa “¿quién conoce a este muchacho?”, nadie respondió. Pero se paró un señor que jamás había visto, un tal Ramón, y le dijo “yo conozco al muchacho. Es un muchacho trabajador, lo he visto trabajando”. El paramilitar dijo “lo salvó, lléveselo”. Yo me senté en ese momento al

lado de él, pero los otros muchachos que estaban ahí no corrieron con la misma suerte, se quedaron ahí. Y nos dijeron “bueno, despéguese antes que los levantemos”.

\* \* \* \* \*

Vivir uno por allá tan adentro como uno vive, saber que ya venía una gente y ¿qué nos esperaba?, la muerte. A nosotros no nos esperaba más. Lo que pasa es que por el hecho de vivir allá en Catatumbo, pasó eso. Ellos entraron a acabar con la insurgencia, pensábamos nosotros, pero era al contrario: ellos querían acabar con todo lo que se encontraran por delante.

## Unas naranjas

El 6 de enero del 2001, cuando dijeron que los paramilitares habían llegado a una vereda que se llama El Cerro, muy pegada a Convención, nosotros ahí mismo nos desplazamos para Cúcuta y tocó dejar todo tirado. Yo recuerdo que un día yo estaba junto a un palo de naranjo y un soldado me dice “regáleme una naranja” yo le dije: “yo no soy el dueño de la casa, pídalas” y él fue, las pidió y me dijo “si me las regalaron, ¿usted me las baja?” listo, yo me monté al palo y le baje las naranjas y el soldado me dice “usted se ve buena gente, es mejor que se vaya porque ahorita en enero entran los paramilitares y ellos vienen arrasando con todo”.

Cuando llegaron los paras yo estaba en la finca de mi suegro, vi que unos muchachos que iban pasando salieron corriendo y les dispararon, yo me puse nervioso. Un soldado se acerca y me dice “¿usted se acuerda de mí?” y yo le dije “no, no me acuerdo de usted” y me dijo “no le de miedo, que a usted no le va a pasar nada, yo soy el soldado al que usted le bajó unas naranjas”; él

venía ahí con los paramilitares, me dijo que él era del batallón de Bucaramanga, ellos mismos se identificaban. Finalmente, el soldado me dice: “es mejor que recoja su familia y se vaya porque esto se va a poner muy feo.” Y ahí fue donde nos fuimos desplazados; llegar a Cúcuta sin nada fue llegar a engrosar el cordón de miseria de la ciudad.

En La Playa estaba haciendo una carrera porque mi papá tenía una camioneta, que era llevar una pólvora para las fiestas de navidad. Un amigo me dijo: “no te pasés de la bomba para allá porque están los paramilitares ahí y están esperando a ver quién pasa y lo pueden capturar porque usted viene de La Vega.” Y pues claro La Vega era objetivo, ellos creían que todos éramos guerrilleros. El que me comentó eso era un inspector de Policía en La Playa y los paramilitares lo mataron porque iba mucho a La Vega. Yo le hice caso.

## Los indígenas y los paramilitares

Mi recuerdo más triste fue en el 2000 con la llegada de los paramilitares. Con eso sufrimos los indígenas, los campesinos, todos. No fue para una persona, sino para toda la región Catatumbo, hasta para los hermanos que están en Venezuela. A mí me decían que a mí me tenían amenazado, entonces no podía salir del resguardo, luego con 10 personas salimos y tuvimos que ir a Convención. Pero yo ni siquiera conocía a los paramilitares. Nos íbamos por El Aserrío por el temor. Pensé que me iban a hacer algo, pero nada. Luego volvimos a salir por Cartagenita y ahí estaban.

Una vez salí solo del Resguardo con cuatro campesinos y vimos un retén. La gente me decía que no temiera porque yo no debía nada. Me pidieron la cédula, y nos tuvieron cuatro horas ahí a todos en la vereda de San Antonio. Yo me preguntaba que qué iba a hacer, pero como yo no debía nada. Me mandaron a llamar y me preguntaron que si yo conocía a él y yo dije que no, ni él a mí. Ahí sí me pasó el temor.

A uno le preguntaban que si uno había visto guerrilla y uno decía que no, que por aquí no pasaba nada. Cada vez que entraba o salía del resguardo tenían los retenes paramilitares, en San Antonio, Matadenea y Cartagenitas, toda la vía hacia La Trinidad. La gente tenía que decir que iban a Cartagenita porque no podían decir que iban hacia La Trinidad o pa' Honduras. A mí me preguntaban: "¿Pa' dónde va?" Yo les decía: "pa' la comunidad". E insistían: "¿Usted qué es?" Y les contestaba: "Yo soy Barí".

Los paramilitares no nos dejaban pasar mercados de más de 100 mil pesos, esa era la ley de ellos en Convención. Se daban cuenta que uno llevaba más porque uno tenía que llevar factura y si uno llevaba más de 100 mil se lo quitaban y hasta lo asesinaban. Esa fue la historia más triste de mi vida. Hoy en día no sabemos si los siguen habiendo o no. Todos están de camuflados. Y eso podría ser de cualquier grupo.

En el 95 hubo un campeonato de fútbol que se jugaba en la cabecera, fuimos los muchachos de La Vega, que teníamos fama de buenos jugadores. Jugamos tres o cuatro partidos y a los únicos que nos pedían papeles era a los de La Vega, nos hacían retén; a ninguno más. Eran paramilitares que estaban infiltrados ahí. Entonces decidimos no volver, dejamos el campeonato a medio camino y éramos de los opcionados a ganar el campeonato.



Me decía mi abuelita “ve, que los paramilitares van a llegar por aquí y eso van a barrer con todo, pasan la escoba y después el traperero”, pero yo decía “¿por aquí qué viene a hacer esa gente? Por aquí no hay coca, por aquí no hay riqueza, por aquí no hay nada”. El municipio de El Carmen es muy pobre y ¿qué venían a hacer por aquí?

## Paramilitares de “conquista”

Mi mamá no soportó tanta arremetida de los paramilitares y se fue de El Tarra a la ciudad. La soledad fue muy dura. Ha sido difícil sufrir también que cuando jovencita ya un paramilitar esté detrás de ti, que ya de pronto se fijan en una. Que quieren que sea la mujer de ellos. Me tocó vivir algo así.

Un gran mando como decían ellos, supuestamente se fijó en mí y se enamoró de mí. Me mandaba cartas y eso; fue en décimo grado y lo más irónico es que yo tenía un muchacho de novio, y el paramilitar me mandaba todo con él. A él le tocaba entregarme todo. Me mandaba cartas y yo le decía que por favor no, que se las llevara y que no quería saber nada de ese señor.

Es que ese señor, que no me acuerdo cómo era el apodo, pero tenía la vista dañada, o sea uno al mirarlo le daba como miedo, era feo y ver su maldad era algo fuerte. Yo sentía mucho temor y le decía que yo no iba a recibir eso. Él decía que lo hiciera por el bien mío; que lo recibiera y que lo botara o algo, pero yo nunca fui capaz de recibir nada.

Yo siempre vivía en mi casa escondida, no salía a la calle. Siempre desde que ellos entraron al municipio estuvimos muy recogidos en la casa. Del estudio a la casa y hacer los quehaceres de la casa. Esto como previniendo. Hasta que él como que se cansó de mi rechazo.

Ellos intentaban que la gente se acercara más a ellos, hacían campeonatos, hacían fiestas y eso, pero el temor no nos dejaba estar reunidos con ellos. Es que cuando ellos llegaron eso fue muy duro. Me acuerdo que estábamos comiendo y se empezó a oír: “vienen los paramilitares, vienen los paramilitares.” Todo el mundo salió a correr a cerrar las puertas y mi papá decía que no las cerráramos porque a ellos no les gustaba que les cerraran las puertas: “mejor dejemos las puertas abiertas porque de pronto se entran y las tumban.”

Por el clima, que es bastante caliente, nosotras éramos mucho de usar shores y mi mamá corrió fue a vestirnos como monjitas. Nos colocó sudaderas, buzos. Lo que siempre habían dicho era que nos les gustaba que las mujeres tuvieran cosas corticas, blusas, short o que estuvieran mostrando nada. Entonces lo primero que se le ocurrió a mi mamá fue vestirnos bien tapaditas. Pero nosotros solo llorábamos y temblábamos por el miedo de que se nos llevaran a alguien de la casa.

Veíamos cómo los paramilitares al otro lado del río mataban la gente, las tiraban al río. Era una amenaza muy grande pasar hacia al lado de la carretera. Nosotros estábamos hacia el lado que no había, y siempre buscábamos la manera de cruzar el río para ir al mercado, porque teníamos los cultivos de yuca y eso, pero necesitábamos la sal, el arroz y la panela. En la finca de mi papá mataban el ganado, siempre hacían eso, se comían una o dos piernas y dejaban el animal ahí muerto pa' que uno lo recogiera.

\* \* \* \* \*

Estando ahí en el 99 yo caí en ese retén del 29 de mayo, yo iba en un bus. Nos dijeron “bueno, ustedes se nos quedan acá, dejen los bolsos ahí que nadie se los va a coger y nos recogen todos los muertos”. Cuando los

llevamos al cementerio, recuerdo que al frente de la cancha recogimos una muchacha con otros cuatro señores, una muchacha alta, mona, bien parecida y los llevamos allá al cementerio. Cuando estábamos allá llegaron dos y dijeron “no, tienen que irlos a bañar al río”. Y nos tocó bajar al río, bañarlos, y llevarlos sin ropa y dejarlos allá. Cuando eran como las 11 de la mañana aparece un helicóptero y dijeron “viene la Fiscalía”.

\* \* \* \* \*

Los muertos civiles daban por el río. A la gente la agarraban, la montaban en la punta de la canoa y le disparaban y caían al río. Hay veces que los rajaban en un palón que había ahí, en una horqueta blanca, ahí los rajaban y los botaban al río.

## Cuando los paras llegaron a la vereda

Yo estaba durmiendo cuando a eso de la cinco de la mañana llegó alguien y me tocó duro y dijo “¿qué hace ahí?”, entonces yo le dije “pues durmiendo”. Cuando le dije eso me pegó un cachazo con la pistola y dijo “es que usted qué piensa, piensa que es la mamá la que lo está llamando o qué, párese gran no sé qué”, y me paré. Cuando me di cuenta que mi papá le estaban haciendo poner ropa obligado, mi papá sufre de una pierna y no puede doblar la pierna. Ahí yo me di cuenta de que era el paramilitarismo.

Cuando salimos a la sala logré conocer un man que era de una vereda vecina y que se había metido al paramilitarismo, ya era el comandante de ahí del grupo que venía. Y nos echaron para la escuela, yo que voy llegando cuando sacaron un señor boyaco, que era un señor que había llegado a trabajar a la región, y entonces el paramilitar me pone la mano a mí, a dos metros de donde el boyaco se para, y le da la orden a otro paramilitar para que lo mate.

El paramilitar dice que no es capaz de matarlo y le da la orden a otro, el otro cerrojea el fusil y lo baja y dice que tampoco lo mata. Entonces el paramilitar se baja de las gradas de la escuela y con una sola mano le metió dos tiros en la cabeza. Él se le salieron los sesos así hacia fuera y cae al piso.

De ahí nos sacaron y el man era con un puñal en la mano y nos echó por delante hacia la vereda La Campana. Más arriba, habíamos caminado por ahí un kilómetro, cuando mandó a llamar a mi papá, mi papá llevaba un pantalón rojo y empezaron “el de pantalón rojo que se devolviera”, mi papá no les quiso contestar y siguió entre el grupo de gente.

Y entonces un muchacho que era misionero y llevaba un buzo rojo escuchó, de pronto la palabra: “rojo”, entonces él preguntó “¿quién, yo?” y le dijeron “devuélvase soberano gran yo no sé qué”, le nombraron la madre. El muchacho se devolvió, cuando pasó por el lado mío iba pálido ya, y como a 10 metros de nosotros lo pararon al lado de la cuneta y le dijeron que voltiera a mirar hacia la barranca, y le metieron los tiros a la parte de atrás. Era misionero.

Nos seguimos hacia delante y llegamos a La Campana. A mí me terciaron un bolso muy grande para que ayudara a llevar y más adelante me dice un paramilitar que si iba cansado, yo le dije que sí porque pensé que me iba a ayudar, pero agarró un ventilador grande que llevaba y me dijo “tome, descanse”, y me lo montó encima.

Por el camino le decía al mando que estaba allá que alistara las motosierras, que alistara las machetillas y las afilara, que llevaba buena carne, llevaba ganado bueno. Llegamos allá a La Campana y los paramilitares afilando machetillas, una guadaña grande, nos decían que nos iban a descabezar con la guadaña.

Ahí nos reúnen en una cancha y dice el paramilitar “ustedes sabían que aquí no se podía vivir, ustedes no pueden vivir en el Catatumbo, esta región no les pertenece a ustedes”, así palabras claritas, “tengo la orden de matarlos a todos, tengo la orden de matar niños para arriba, así que vayan preparando para ver cuál es el primero”. Imagínese, uno entra en un momento como sin sentido.

Y cuando dice el man: “ustedes tienen un santo muy grande de devoción, hoy ya maté dos, no voy a matar más. Tienen dos minutos para que se larguen ya”. Mi papá llega y le dice “muchísimas gracias”, cuando yo escucho que él le habla, el paramilitar se le queda mirando y yo lo que hago es que le digo “camine”, porque él intentó como dejarlo.

Sin embargo nosotros nos fuimos. Llegando, ya bajando, recogimos los muertos y entonces llevarlos hasta la escuela. Íbamos a enterrarlos en la vereda ese mismo día, pero ya en la tarde llegó la volqueta y los recogió. Ya habíamos hecho hueco para enterrarlos pero se los llevaron para El Tarra.

En el 98, en Ocaña estaba con un amigo vendiendo una cosecha de cebolla y me fui a comprar una pastilla porque me estaba doliendo la cabeza, entonces me fui pa' allá pa' el parque. Con el amigo nos metimos a una fuente de soda a tomarnos la gaseosa. Llegaron cuatro paramilitares y se sentaron ahí al lado con una cara de terror, vestidos de civil y con las pistolas que se les notaba por encima de la camisa. Con dos pistolas cada uno. Yo dije que esos manes tenían ganas de comer carne fresca; ellos se salieron un momentico del local y nos volamos por el centro, nos escondimos y salimos por unas callejuelas. Al otro día mi amigo dijo: “¡De la que nos salvamos, los paracos iban por nosotros, nos iban a sacar en un carro y nos iban a matar!” No volví a ir como por un año a Ocaña.

## *Fuerza Pública*

Toda la presencia del Estado en varias zonas es en avión y por ahí tirando bombas o tropa, y con eso no solucionamos nada.

\* \* \* \* \*

En el 99 cuando entraron los paramilitares a Tibú y a La Gabarra, pasaron en 11 camiones “carevaca” desde Montería. Ellos no pasaron por ninguna trocha, por ninguna montaña, fue por la vía principal. Pasaron por Ocaña, vía Cúcuta, por el Zulia y no hubo ningún puesto de control que los detuviera, uniformados, enfusilados y todo. Un subteniente de la Policía los detuvo un segundito y luego lo llamaron desde arriba a regañarlo. Pasaron como si hubiera sido gente del Gobierno. A los campesinos sí los paraban por un mercado, y por llevar un par de botas, muchos murieron a manos de los paras por ser acusados de colaborar con la guerrilla.

\* \* \* \* \*

Ellos entraron en el 99. A nosotros nos reunieron las autoridades y nos decían, los militares y la policía, que ellos nos prometían, con acta firmada, que no dejaban entrar a los paramilitares.

El 16 de abril del 2002 entran los paramilitares al casco urbano de El Tarra, ya uno siente desconsuelo al ver que eran ellos mismos: personalmente vi cuando un paramilitar, vestido de civil, le tocó el fusil a un soldado con la pistola y el soldado lo que hizo fue correrse, uno siente impotencia.

\* \* \* \* \*

Cuando había presencia de la Fuerza Pública, los paras estaban un poquito alejaditos, pero de un momento a otro, la Fuerza Pública se movía y entraban los paras. Eso dejaba ver la coordinación. Si uno iba para Convención o para Ocaña, por los paramilitares en el punto de La

Cadena, todo carro que subiera o bajara tenía que parar 15 minutos. Ahí hacían registro. Pero todo eso era al lado del batallón y del puesto de Policía. Campesino que no parara, lo forzaban, lo bajaban del carro, lo montaban a un camión y se lo llevaban del caserío.

\* \* \* \* \*

Cuando ellos nos mandaban a quitar vacas por ahí, mataban uno o dos vacas y la partían. La mitad mandaban pa' arriba, pa' la base militar y para la policía, y el resto se quedaban para ellos, los paramilitares. Así lo hacían cotidianamente.

\* \* \* \* \*

Nos fuimos a denunciar y nos dimos de cuenta que cuando llegamos a denunciar, ya la policía sabía de dónde nosotros veníamos. Nos dijeron que no nos pusiéramos en esas, que los paramilitares estaban ahí, que de pronto nos asesinaban a más de uno y que dejáramos las cosas quietas. Así que nos tocó aguantar hacer lo que ellos nos ponían a hacer.

\* \* \* \* \*

La Fuerza Pública sí ha hecho presencia en el Resguardo. Ellos no le preguntan a la comunidad Barí. Han sobrepasado la ley de los indígenas. A algunos, la Fuerza Pública los ha amenazado o señalado. La Fuerza Pública llegó a mi casa y a mi hermano le dieron un fusil, que era algo que él no sabía qué era y le tomaron fotos. Luego la pasaron como si él fuera un guerrillero, un falso positivo.

La comunidad accionó y ya se mira con más cautela quien entra. La Fuerza Pública llegó al Resguardo a decir que iban a capturar a mi hermano. Nosotros dijimos que esa foto había sido aquí tomada en la comunidad, que eso no era justo, que eso había sido dos soldados. Nosotros le hicimos una demanda a la Fuerza Pública. Con eso hemos ganado y no capturaron a mi hermano.

\* \* \* \* \*

A Ábrego los paras llegaron a la cabecera municipal, al territorio llegaron cerquita, pero no alcanzaron a llegar. Uno no podía ir a la cabecera por el miedo que lo cojan, que lo agarren y demás. Los paramilitares llegaron a la zona, pero estuvieron infiltrados con el Ejército. Llegaban encapuchados, no se dejaban ver y preguntando por personas, por fulano. Estaban al lado del comandante o del coronel del Ejército.

## Abusos de la Fuerza Pública

Mi padre siempre fue una persona humilde, campesina, trabajadora y honrada. La única arma que mi papá llegó a usar, fue para cazar: se cazaba gallineta, guartinaja, armadillo y tigre. Él hacía eso para alimentarnos. Prácticamente al pueblo solo se salía a comprar la sal, el arroz y la manteca.

En el 92, pasé una experiencia que yo siempre recuerdo. La llegada de la Fuerza Pública una vez a nuestra casa. Un viernes del mes de agosto, como a las 7:30 de la noche, dentaron a nuestra casa; estábamos durmiendo todos en una misma pieza grande donde las camas estaban juntas. Mis papás dormían con mi hermanita de dos meses y estábamos mi hermano de 10 y yo de ocho. Ellos llegaron y empezaron con ofensas; llegaron de la nada, ni se sabía que estaban por esos lados.

La puerta no la tocaron, la empujaron. Decían que iban a explotar granadas adentro. A mi padre lo ofendían mucho y mi mamá le dio la niña de dos meses a mi papá para que no fueran a sacarlo, porque nosotros sabíamos que posiblemente lo iban a sacar a él pa' matarlo o torturarlo. Nosotros los pequeños nos hicimos en la puerta, pero nuestros esfuerzos fueron inútiles porque los soldados nos empujaron, nos agarraron y nos maltrataron.



Le dijeron a mi padre que soltara la niña, porque no querían maltratarla, pero que a él se lo iban a llevar. Entonces en últimas como mi papá vio que podían lastimar la niña, la puso en la cama y llegaron dos soldados y lo sacaron de los brazos. A mi mamá la empujaron. Ella era un solo llanto, y nosotros con rabia ofendíamos a los soldados, le decíamos que por qué. Mi mamá les gritaba que revisaran lo que se hacía en la finca, para que vieran que no se lo tenían que llevar.

Esa noche lo sacaron a las 8 de la noche y pensamos que lo iban a matar. Incluso más en la noche escuchamos unos tiros y pensamos que lo habían matado. La ayuda de mi Dios muy grande, al otro día a las 6 de la mañana llegó mi papá. Le dijo a mi mamá que se parara a hacer el desayuno que no se notara la preocupación, para que no volvieran a hacer una acción en contra de él. Se le notaba en sus ojos las torturas que le hicieron, le echaron sal y agua en una bolsa y le metieron la cabeza ahí. Ese día el no quiso salir a trabajar porque la finca estaba rodeada todavía de la Fuerza Pública. Nos tocó abandonar el municipio e irnos para San Calixto, a Palmarito. Allá vivimos ocho años.

Solamente recibimos la represión militar, todos los programas militares que existen en Colombia, todos, nos llegan. Pero todo lo que tiene que ver con lo social sí estamos aislados totalmente. Hemos recibido el garrote, todo el garrote, que se haiga recibido en Colombia. Aun así nosotros hemos sobrevivido, aunque algunos compañeros no han tenido la misma suerte.

\* \* \* \* \*

En el 2003 yo estaba trabajando en la finca picando piedra. Llegó la Policía y nos llevaron presos. Ellos decían que alguien había informado que yo era colaborador de la guerrilla, que le cobraba plata a la gente.

Estuve preso tres meses, me soltaron y tuvieron que pedirme disculpas. No pudieron comprobar nada. En San Calixto llegó el helicóptero, nos llevaron a Ocaña y luego a Cúcuta. Recogieron 27 personas. Mi esposa estaba embarazada y en esos tres meses en la cárcel dio a luz.

Al final ni siquiera nos garantizaron el transporte para el regreso y como en esa época había paramilitares en la región y ya se había corrido la voz; que supuestamente que éramos de la guerrilla y éramos peligrosos, entonces teníamos miedo. Nos tocó regresar por Bucaramanga, por trocha.

\* \* \* \* \*

El fenómeno de las ejecuciones extrajudiciales, se había presentado en la región a nombre de la Brigada Móvil 1 y 2, en los años 92 al 94. Después de la salida de los paramilitares de la región, cuando se estaba reconstruyendo el tejido social, en el 2006, cerca de 50 campesinos habían sido asesinados extrajudicialmente. Esto llevó a que los movimientos sociales se movilizaran a través de la denuncia. En ese marco se logra demostrar que había una sistematicidad. Se logró parar. Pero como no lo hacían con campesinos, lo hicieron con jóvenes de Soacha.

\* \* \* \* \*

Con los falsos positivos mataron muchos campesinos. Ellos llegaban a la finca, mataban a una persona, le ponían un camuflado, un arma y lo pasaban por guerrillero. A un muchacho le desconectaron el agua y se fue a echar el agua, lo prendieron a tiros y dijeron que estaba armando una mina. Se lo llevó el helicóptero a Ocaña. El cadáver lo entregaron a los tres días uniformado y con una pistola.

\* \* \* \* \*

En 2007, según ellos la guerrilla estaba en Teorama y al otro día llegaron a bombardear. Dañaron una montaña, como unos dos kilómetros. A la guerrilla no le hicieron nada porque la guerrilla no estaba

ahí; atemorizaron fue a la gente, uno enfermo, con los oídos reventados, cayeron esquirlas y dañaron las casas. Bombardearon bombas de 500 libras dos kafires, una avioneta y dos helicópteros. No murió ni un guerrillero, murieron fueron los árboles.

## La “mancha negra” de las Fuerzas Militares

Yo oí decir que las Fuerzas Militares quieren quitarse la mala imagen de encima y no sé cómo le van a hacer. Han intentado de llegar a hacer escuelas, a hacer carreteras, hacer puentes y cuanta cosa hay para que la gente los vea. Pero uno que ha sufrido las consecuencias, no. Sí, podrá que sean otros, pero todavía ellos no se van a quitar esa imagen de encima.

No existe forma de reparación simbólica o pública para que se olvide la complicidad de las Fuerzas Militares, eso nunca lo van a poder borrar. Tendrán que venir otras clases de gobiernos. Yo le dije a unos soldados que me los encontré una vez “para ustedes quitarse eso de encima, no es fácil”, ellos tienen una mancha muy negra encima.

Inclusive pasaron los años de los paramilitares que se desmovilizaron, pero en el 2007 y 2008 las estadísticas hablan de más de 2.000 personas como falsos positivos. Entonces la cosa fue peor, porque se llevaban a cualquier persona y lo mataban y lo camuflaban para pasarlo como guerrillero. Mire el caso de los muchachos de Soacha que los trajeron y los mataron por aquí en Ocaña.

Si usted compara un grupo de insurgencias con una institución es algo muy diferente. Porque un grupo de insurgencia se

sabe que son ilegales ¿cierto? Pero la institución, como la policía y las Fuerzas Militares, es una que le debe a uno garantizar la vida y la honra.

En el 2009 llegaron las fuerzas especiales a San Pablo. Pasaron haciendo un censo, entraban a las casas, le tomaban fotos a la gente. El que estaba al mando del comando, tenía un computador y ponía los datos de la gente. Por eso en 2010, se dio una oleada de órdenes de captura de 68 personas. Capturaron a 18. Estuvieron seis meses presos por supuesta rebelión, terrorismo, concierto para delinquir y narcotráfico.

\* \* \* \* \*

Había bombardeos con aviones, con helicópteros. Eso se mantuvo hasta el año 2014. Pero ya la gente se acostumbra como si fuera algo natural. Lo difícil fue al principio en los años 90. Lo que avisaba era el sonido de los helicópteros y que uno veía la tropa que iba a combatir a la guerrilla. Nosotros nos tocaba coger para abajo a donde un vecino. Las casas de los vecinos las impactaban con las balas e inclusive la escuela donde yo estudié. El Ejército llegaba y dañaba las puertas, dañaban los restaurantes escolares. Eso era bastante recurrente, cada dos o tres meses.

\* \* \* \* \*

Había niños que no estaban acostumbrados a ver los helicópteros así tan bajito y a rafaguear. Había niños en la escuela que se desmayaban del miedo. Fue un momento muy difícil con una zozobra muy grande.

\* \* \* \* \*

El Ejército restringe la movida de mercado para la familia. Uno tiene que mover un mercado pequeño, porque si lleva uno grande le

hacen control, preguntan cuántos hay en la finca; entonces si uno lleva un mercado de un mes, no lo dejan transportar. Como si la gente le fuera a llevar a la guerrilla.

\* \* \* \* \*

El Ejército señalaba a la gente porque la gente no les daba información de la guerrilla, quienes eran y cómo operaban. Si uno no está en la guerrilla, ¿uno cómo va a saber eso? Y si la guerrilla veía al campesino hablando con el Ejército, dándole un vaso de agua o vendiéndoles un arroba de yuca, lo trataban ya de sapo, casi que lo mataban. No se podía hablar con nadie, quedaba uno entre la espada y la pared.

\* \* \* \* \*

En julio, como el 26, estábamos nosotros en La Gabarra, ese día en la noche estábamos nosotros por ahí en una cantina tomando cuando vimos que la gente se alarmaba. Entonces nos salimos de ahí y cuando salimos a la calle el Ejército Nacional iba adelante y detrás iban los paramilitares.

Cuando llegamos a la esquina del puente, estaba Camilo hablando como con un teniente del Ejército, nosotros escuchamos que el teniente dijo “yo retiro mi gente” y llamó los soldados y cogieron por el puente. Cuando iban por el puente ellos disparaban hacia arriba, el Ejército, y los paramilitares extendían las armas por sobre nosotros y el que corría lo mataban.

\* \* \* \* \*

Mis hijos quedaron huérfanos a causa del conflicto. Al padre de mis hijos lo mataron y fue el Ejército. Ya a mis hijos les quedó un trauma porque dicen “fue el Ejército quien mató a mi papito”, y esas son cosas que a uno la marcan para la vida.

\* \* \* \* \*

Para que las Fuerzas Militares vuelvan a ganar la confianza de la gente tendrían que pedir perdón y decir que se equivocaron y que cometieron errores.

\* \* \* \* \*

Para nadie es un secreto que la región que vivimos es de conflictos, para el Gobierno es una zona roja. Y en una zona roja dicen que todos los que conformamos la región hacemos parte de la guerrilla. Entonces las Fuerzas Militares van a llegar con ese mismo trato a la región, van a llegar con la perspectiva que nosotros tenemos vínculos con los grupos subversivos.

## *Desplazados y retornados*

Cuando el desplazamiento tuvimos que vivir en las montañas. Nunca va a ser lo mismo vivir uno en la casita, que en las montañas. Cuando llegaba la noche, yo amanecía llorando. Lo único que poníamos eran unas palmitas y un cauchito por ahí donde acostábamos los niños. Tocaba que amanecer corriendo los zancudos y eso a los pelaos, porque todavía tenía una niña pequeña y un pelao pequeño; los otros dos sí estaban grandes. Eso es muy trístico tener uno que vivirlo; volver, amanecer y estar encerrado en una montaña sin saber para dónde ir.

### **Por un hijo**

Eso fue el 16 de diciembre de 2002, se llevaron al hijo mío, que viajaba a Santa Rosa del Bolívar. Cuando a mí me llegó la razón yo cogí y me fui para allá, le pedían 500 millones de pesos, que

les diera la plata que estaba trabajando, él dijo: “yo no tengo plata yo trabajo a crédito, saco y vendo y así”.

Cuando llegó el conductor de la camioneta mía me dijo: “señora a su hijo se lo llevaron los paramilitares”. Yo dije: “¡ay no! si no me lo han matado, vámonos” y el conductor dijo: “¿no le da miedo?”, yo respondí: “no me da miedo, si me matan me matan, pero yo no voy a dejar que a mi hijo me lo maten inocentemente, o si me lo mataron voy y recojo el cadáver.”

Al chofer mío le habían dicho también que se fuera, pero el hijo mío le decía, “no, tú no vas a venir porque nos matan a los dos y tú tienes hijos, tú le harás falta a tus hijos y a tu mujer, en cambio yo no tengo hijos y a mi mamá será la única que le haga falta”. Aun así, él fue conmigo a las seis de la mañana. A mi hijo se lo habían llevado para San Rafael de Lebrija, eso queda metido más abajo de Bucaramanga.

Nosotros no veíamos a nadie, sólo paracos armados hasta los dientes, íbamos a preguntarle a la gente por un comandante que le decían bocaè sapo, y ya eran las tres de la tarde y nada, nadie nos daba razón, hasta que por fin llegó uno y nos preguntó: “¿ustedes están buscando al comandante?” le dije “sí, porque se trajo retenido a mi hijo que no es ningún delincuente, ni un extorsionador, ningún violador ni nada, él es trabajador y yo vengo a reclamarlo”.

Vamos a una fuente de soda y el conductor temblaba, y nos sentamos y me dice el paraco “¿qué quiere tomar señora?”, le dije: “vea que no le voy a despreciar porque yo no he desayunado ni almorzado, deme una gaseosa, dijo “¿quiere comer empana?” le dije “¡claro!” luego me preguntó “¿usted fue a poner el denuncia a la Fiscalía?” le dije “no, ¿yo para que voy a ir a la Fiscalía? la Fiscalía no me va a resolver nada, yo me vine fue para hablar con ustedes”.

Entonces me dijo: “bien hecho que no fue a la Fiscalía, porque si usted hubiese ido, no hubiese puesto un pie cuando nosotros ya lo sabríamos y habríamos llegado a la casa suya y acabado con toda su familia hasta con el más pequeñito, por sapos; nosotros tenemos gente en toda partes, nosotros trabajamos con el batallón de Bucaramanga, si nosotros queremos involucrar a cualquiera lo involucramos”. Le dije, “bueno, yo quiero que me resuelvan el hijo mío”, dijo “bueno, nosotros le vamos a entregar al hijo suyo pero la camioneta se queda con nosotros”, le dije, “a mí no me importa la camioneta a mi lo que me interesa es el hijo mío”.

A mi hijo le habían dicho “bueno, nadie vino por usted, nosotros lo vamos a matar en la noche” entonces cuando a él me lo traen, él piensa que lo iban a matar, cuando me ve le vuelve el alma al cuerpo, y dice ¡ay es que mi mamá vino por mí! Les dimos la llave de la camioneta y me traen el hijo mío.

Él se fue a Venezuela asustado, nos fuimos desplazados y cuando dijeron que ya estaban recogiendo los paracos entonces nos devolvimos. Un día el hijo mayor me dijo: “mamá ponga el denuncia de la camioneta que el Gobierno dice que van a pagar los bienes que los paracos le quitaron a los civiles”. Yo le dije: “no hijo yo no quiero ir allá, la camioneta ya me la quitaron, ya qué”, y él volvió y me dijo: “pero mamá ya los paracos los recogieron, ellos ya no vuelven más”.

Entonces yo fui y puse el denuncia, eso fue en marzo de 2007 y en agosto me mataron el hijo mayor y empezaron nuevamente las amenazas y nos volvimos a ir, los otros dos hijos se fueron a Venezuela, y cuando empezó lo de Capriles uno se vino a Cúcuta. El día del partido de Colombia en 2014, se fue a ver el partido y yendo a dormir le dispararon y me lo mataron, fueron dos hijos que me quitó la violencia, me quedó el hijo que está en Venezuela yo voy y lo visito para verlo, pero él no vuelve porque le da mucho miedo. Y esta, es la historia de mi vida. Pero la vida hay que llevarla, para delante, porque pa' atrás asustan.



En octubre de 2001 la compañera mía estaba embarazada del tercer hijo. Nosotros en esa época llegaba alguien y nos decía “ahí vienen los paramilitares”, tocaba pararnos todos nosotros, todo el caserío nos parábamos, unos con las maletas, otros con esteras o con colchonetas en el hombro y listo para saber para dónde se arrancaba.

\* \* \* \* \*

El 10 de enero del 2002 ya nos tocó desocupar el caserío de San Pablo. Unos cogieron pa’ Ocaña, otros pa’ Barranquilla, otros para Cúcuta, los otros para Bucaramanga, los otros en Convención. Y los que estábamos más pesados en salir pues salimos ahí a las veredas, que fue el caso mío que me salí con un grupo de gente para la vereda Travesías. Ahí duramos como veinte y pico de días amontonados en dos casas, y bajábamos todos los días para ver cómo estaba el caserío, volvíamos y salíamos en la noche. Y eso era como la vida cotidiana de esa época.

En enero de 2002 en Convención, la gente vivía en los andenes porque no habían casas, no había nada donde vivir, entonces la gente acomodaba plásticos, acomodaban cosas en los andenes del municipio.

\* \* \* \* \*

Mis papas estaban en el pueblo, ya habían llegado los paramilitares en el 2002. A mi papá siendo concejal lo citan a La Campana con otros concejales y a él lo acusaban de ser colaborador de la insurgencia y le dieron tres horas para que se fuera. Él le dijo a mi mamá que alistara la ropa que pudiera y de ahí salieron, a los 25 minutos de haberse ido del casco urbano llegaron a la casa a matarlo, ahí fue donde se apoderaron de la casa y la tiendita que él tenía.

\* \* \* \* \*

En 2004 estaba en mi casa y llegaron los paramilitares. Yo alcancé a ver que bajaban en dos motos vestidos de civil, salí a correr por un

cafetal porque yo sabía que eran ellos. Le dijeron a mi esposa que tenía 24 horas para irme. Entonces nos fuimos para Barranquilla. Allá conseguimos una tiendita y duré dos años allí. Pero regresé a la vereda porque nosotros nos criamos en el campo. Solo pude volver cuando los paramilitares se estaban desmovilizando.

## De sitio en sitio

En el 86 empezaron a llegar unos grupos y la gente se aprovechaba para desplazar a otros, entonces le dijeron a mi abuelo que tenía que irse de ahí de la vereda. Ellos se fueron para Cúcuta, y a mí papá a los 15 días le dijeron lo mismo. Nosotros fuimos desplazados, mi papá tenía dos fincas y vendió una. Mi papá siempre ha sido campesino entonces no duramos más de un año por fuera y volvimos a San Calixto.

A mi casa llegaron como a media noche. Dice mi papá que a él le tocaron una puerta, él la abrió y le dijeron unos señores que ellos eran de la guerrilla y que no se fuera. A usted le dijeron que se tenía que ir, pero no se vaya, nosotros sí somos la guerrilla y nosotros no corremos a la gente, quédese.

En San Calixto los primeros que llegaron fue el EPL, que se aprovecharon del nombre de guerrilla para correr a sus enemigos. También llegó fue el ELN y cuando eso se conocía era que andaban barbados, entonces mi papá nos decía que si veíamos a alguien barbado y con un bolsito, no lo saludáramos.

Volvimos en el 87 y ahí mataron a mi abuelo. Llegaron a la casa y lo hirieron, alguien llegó y le disparó de noche. Nos tocó llevarlo al hospital de Ocaña y murió. Después matan a un cuñado de mi papá en diciembre, en enero matan a un hermano de

mi mamá y entonces tocó irse para Ocaña. Mi papá compraba cosas en Cúcuta y las vendíamos en Ocaña. No nos amañamos en la ciudad de nuevo y nos devolvimos pa' San Calixto, esta vez no vivíamos en la misma finca, en la misma vereda sí, pero en la parte alta.

La mayoría de campesinos ya cuando vimos esas cosas no los esperamos para huir. En el desplazamiento, por delante iban era los hijos, entonces lo que nos pudiéramos echar encima y pa' fuera. Por ejemplo un bolsito con una o dos muditas de ropa. En principio, uno podía echar pues una colchonética o algo, pero a medida que uno iba caminando y el cansancio lo iba agobiando, uno tenía que dejar las cosas botadas. Huimos bastante tiempo.

\* \* \* \* \*

Nosotros no los alcanzamos a ver porque nosotros huimos todo el tiempo. Hubo noches que nos tocó dormir en el monte con los pelaos. Es tremendo saber uno que si se deja ver... ¿cierto? ¿Qué sería lo mejor? Pues yo pienso que lo mejor sería huir, ¿imaginarse que lleguen a uno a quitarle a los hijos?

\* \* \* \* \*

Ese desplazamiento fue algo muy trístico para la región. Recuerdo que el primer día que nos desplazaron, mis sobrinos de tres y cuatro años tuvieron que caminar toda esa jornada, nos parecía increíble que esos niños aguantaran, cinco horas caminando, se quejaban en el camino porque los pies les dolían porque llevaban las botas sin medias. Se revisaban y botaban sangre de las peladuras que llevaban. El miedo a perder la vida hacía que olvidáramos ese dolor y siguiéramos caminando.

## Casa campesina

Éramos una cantidad de familias desplazadas de la región en Convención, viviendo en la Casa Campesina. Ahí en la Casa Campesina compartíamos ollas comunitarias y lográbamos integrarnos. Conocíamos muchas compañeras y compañeros de diferentes partes de la región.

Nosotros el arroz y las lentejas, que era lo único que nos llegaba para alimentarnos, ya no queríamos ni comerlos. O sea, con todo el hambre ya no queríamos ni comerlo, porque era muy demasiado. Era al desayuno, al almuerzo y a la comida. Pero nosotros sí participábamos en prepararlo: un día lo hacía una familia, otro día lo hacía otra.

Ahí en ese ambiente, dentro de la Casa Campesina, fuimos aprendiendo a hacer de comer para bastantes. Hacer el arroz, cómo se hacían las lentejas y a algo muy importante que aprendimos a hacer fue a compartir. Si la familia de nosotros conseguía algo, lo compartíamos con el resto de compañeros. Habíamos cerca de 12 o 13 familias en la Casa Campesina. Habían unas viudas o viudos que llegaban solo con los niños, porque sus parejas habían muerto.

Yo creo que vivir en la Casa Campesina fue uno de los momentos que nos enseñó a entrar en solidaridad. Cuando un vecino lograba ir a su finca y traía verduras, la compartía con todos nosotros. Igualmente nosotros si lográbamos conseguir algo, lo compartíamos.

Yo después de que terminé la primaria en El Tarra, me fui a trabajar a La Gabarra con un amigo que tenía, cuando hicieron la masacre el

21 de agosto del 99 yo estaba trabajando allá en una vereda llamada Las Timbas, tuvimos que salir desplazaos, una zozobra muy berraca, porque una masacre y nosotros tener que salir al otro día; Íbamos por la canoa desde Barrancas hacia Puerto Lajas y encontramos un retén paramilitar y nos dijeron: “dícales a los de El Tarra que de aquí a unos días los visitamos”, y entonces llegamos a El Tarra y los paracos llegaron a Filo El Gringo, y luego llegan finalmente a El Tarra.

Nosotros fuimos desplazados también de ahí, mi familia, mi papá, él tenía una tiendecita y se la quitaron, tenía una casa y se apoderaron; los paramilitares estaban en el casco urbano en la Campana pero de ahí se salían a las veredas a hacer la masacre, a robar el ganado; entonces nosotros a cada rato teníamos que salir corriendo, en cualquier momento podían llegar los paramilitares y asesinarlo a uno y hasta que se fueron pudimos regresar, con miedo, pero regresamos a reorganizar la comunidad.

\* \* \* \* \*

Mi mamá y mi papá hicieron una casa dentro de un matorral de guadua y con la misma guadua. A lo último se vino abajo todo eso y parecía un rastrojo. Y nacía el agua así por dentro de las piezas, en la cocina y en todas partes había un barrial. Y cuando llovía eso era lleno de agua.

Allá lográbamos salir a La Válvula por un camino interno que había, que la gente lo utilizaba hace muchísimos años, pero que no se había vuelto a utilizar por lo que ya habían carreteras. Y llegábamos y hacíamos el mercado por allá y regresábamos; era por ahí seis o siete horas de camino.

\* \* \* \* \*

Yo estuve un tiempesito en Bogotá, porque mis papás estaban desplazados allá, no fue fácil porque uno, por ejemplo, aquí uno tiene todo y si no tiene lo pide prestado, pero Bogotá es una ciudad difícil para salir, para andar; una de las primeras cosas que tuve que pasar cuando

llegué fue que a las siete de la mañana llegaron y nos capturaron, a nosotros, porque supuestamente habían hecho un atentado a una estación de policía. Estábamos cinco hombres, mi papá, tres hermanos, y un muchacho que era también desplazado y nos tuvieron hasta las 10 de la noche, así me recibieron. Al final me soltaron porque era inocente.

\* \* \* \* \*

Imagínate un campesino en la ciudad que no conoce tan si quiera la ciudad. Una vez mi tía y yo propusimos tirar una aventura e ir a vender café y llenamos dos termos de café y nos fuimos, únicamente vendimos dos tintos cada uno, ni para la buseta hicimos. Después me fui a vender una cebolla y tampoco.

\* \* \* \* \*

Ha habido muchas confusiones y a mí por ejemplo, me han tildado de que uno simpatiza con ciertos grupos al margen de la ley, la Brigada Móvil número 2 me allanaron la finca varias veces, me buscaban, y a la compañera mía la estropearon y a mí me tocó dormir cuatro meses en el monte, los paramilitares me buscaban como una aguja por todos lados, yo sufrí muchos azotes; debido a todo eso tuve que ir en el 2006 desplazado a Bogotá durante cuatro años. Yo prácticamente perdí todo los bienes adquiridos, se deterioraron y los perdí por completo, fui muy golpeado por la violencia pero gracias a Dios que todos esos insultos que me hicieron pues la justicia tarda pero llega y no pudieron comprobar nada, y hoy estoy de nuevo en el municipio trabajando por la comunidad.

\* \* \* \* \*

Llegamos a San Juancito en el 2002. Cuando llegué ahí al corregimiento, el 10 de enero, la familia estaba impresionada porque decían que yo estaba muerto, porque había tenido varias detenciones y no me encontraban por ninguna parte, yo estaba desaparecido de la familia.

Recuerdo que el día que llegué, yo estaba en una tiendita ahí, donde vendían peto y empanadas, y pasó mi papá y mi hermano y no me conocieron, ellos me miraron pero no me distinguieron. Yo los llamé “eh, qué les pasa a ustedes”. La familia hizo un recibimiento, lloraron porque a mí me hacían muerto.

\* \* \* \* \*

En el 2003 llegamos allá, y cuando llegamos ya la alegría de la gente. Ya se había limpiado el caserío, ya empezó a poblarse todo y comenzamos una dinámica de integración, porque nuevamente comenzó a regresar la gente. Ya después regresó mi abuela y empezamos a nivelar una estaba ahí.

\* \* \* \* \*

Después de vivir tres o cuatro meses así, corriendo de un lado para otro, el hogar es el hogar. A veces había días que caminábamos todo el día y llegábamos por allá a otro sitio y luego volvíamos otra vez. Así era como vivíamos todo el tiempo porque igual para ir a la ciudad no había condiciones. Allá vivimos así hasta que ya esa gente se fue retirando un poco de la zona; se fueron retirando, y despejaron. Por las mismas montañas volvimos a entrar. Uno dejó la finca sola, pero teníamos todavía la tierra, no nos la quitaron, no la encontramos igual. Volvimos con la misma moral a seguir cultivando y todavía aquí estamos.







## Capítulo 7

# *Derechos sociales*

## *Salud*

**U**nos morimos y otros vivimos. Y unos cuentan la historia y otros la leerán. Eso es así, la guerra es así y por eso tenemos que hacer el análisis de la realidad del país. Solamente los problemas no son en el Catatumbo, usted ve la televisión y ve que en Nariño, ve en el Atlántico, ve por todas partes la misma problemática, por los mismos comportamientos que hay del Estado hacia la población. La gente muriéndose de hambre y necesidades. Mire las EPS que no atienden la gente, ancianos que uno los ve llorando, muriéndose en la puerta de los hospitales, eso es doloroso.

\* \* \* \* \*

Cuando niño no recuerdo haber tomado una pastilla o un jarabe. No recuerdo que me hubieran vacunado. Si a uno le dolía el estómago, le hacían un bebedizo de col, una infusión de agua donde se le echa el azuquitar de col y a uno se le pasaba. Como la alimentación era sana, sin químicos, entonces la gente era sana. Uno ve más gente enferma hoy en día. Ahora se necesita que la leche formulada y en mi época era la leche de la vaca y luego la colada de plátano.

\* \* \* \* \*

Nuestra salud es pésima, si es difícil en todo el país en la región es mucho peor porque los recursos se quedan en las entidades encargadas de la salud y a los campesinos solamente nos dan acetaminofén.

\* \* \* \* \*

La salud en el municipio de Hacarí es muy precaria. Solamente hay dos médicos para 12.000 habitantes, eso es inhumano. La semana pasada fui a llevar a mi hija a control de crecimiento y eso era una multitud de gente; el que va tiene que hacer una cola larga para reclamar la ficha. Los medicamentos que dieron a mi hija no suplían la enfermedad porque solamente le dieron un acetaminofén, pero ella lo que tenía era otra cosa.

\* \* \* \* \*

Uno llega al puesto de salud de Convención y uno se enoja y todo, porque hay un solo médico en urgencias y le llegan tres o cuatro pacientes ahí. Y a veces se le mueren los paciente porque no hay médicos. Convención, prácticamente, tiene un puesto de salud para 13.000 personas, el otro más cercano le toca ir a Ábrego.

\* \* \* \* \*

La salud ha sido pésima porque en San Pablo hay un centro de salud y habitantes hay en el municipio como unos 12 mil. Solo hay dos médicos para ese montón de gente. No son médicos de planta, vienen y se van. Algunos capacitados, pero mandan es practicantes. Si la gente tiene algo grave lo remiten a Convención y luego a Ocaña. Los otros puestos de salud en el municipio son chiquitos. La gente se automedica mucho, se ponen a sí mismos la inyección sin la consulta de un médico.

\* \* \* \* \*

Tengo ocho hijos, uno que ya tiene 14 años, se me cayó de un puente, cuando tenía seis añitos, y se rompió el cráneo, él quedó inconsciente y lo llevamos a Cúcuta y lo operaron, yo no sabía que él tenía platino, sólo al pasar al pasar el tiempo se le formó un granito, el granito ese era que el

platino iba para afuera y entonces yo me asusté y la comunidad ayudó y me dio una plata para que fuera y lo llevara a Ocaña para ver que lo revisaran.

Como uno de pobre usted sabe que uno tiene que tener un carnet, porque si uno tuviera la plata pues no necesitaba el carnet, entonces me vine y es la hora que él todavía tienen eso ahí y le supura, él tiene que estar haciéndose aseo; yo llevo como cinco años completitos de estar luchando con ese niño. Lo único que me formularon fue unas pastas y una crema, las pastillas las cubrió el sistema pero una crema que valía siete mil pesos no la cubre el carnet, entre más tiempo, más todavía luchando y luchando.

\* \* \* \* \*

En el caso de El Tarra, existen dos médicos para 13.000 habitantes. Los médicos no dan abasto. Ellos pueden ser muy buenos profesionales pero no aguantan, no son capaces. Yo hablaba la otra vez con una médico y ella me decía que ellos se sienten impotentes cuando ven a una persona que ellos saben que se puede salvar, pero que no hay posibilidad porque no hay ni los medicamentos, ni los instrumentos, ni las posibilidades de salvarles la vida.

\* \* \* \* \*

El corregimiento no tiene acceso a la salud. Hay una enfermera contratada hasta noviembre solamente pa' hacer curaciones porque más no le da. Todavía se sufre como en la época nuestra.

## *Educación*

En el caso mío yo empecé a estudiar fue a los 11 años, no había escuela en la vereda, tocó fue en una casa de familia. Luego la misma comunidad construyó un salón y en ese mismo salón fue creciendo hasta convertirse en una escuela. El salón se construyó de tapia pisada, con techos de zinc y con

piso sin cemento. Los pupitres lo hacían los padres de familia con madera. No teníamos restaurantes escolares, no había alimentación. Había un solo profesor y tocaba que dos jornadas. La construcción de las escuelas llegó gracias al Paro Nororiental. A punta de lucha se consiguieron las escolitas. Uno hacía hasta nueve en el pueblo y tenía que hacer 10 y 11 en Ocaña.

## La educación de antes

Habían estudiantes que bajaban dos horas para ir a estudiar. Era jornada continua: de 8 a 12 y de 2 a 4 de la tarde. La mayoría nos tocó hacerla con un lonchecito de plátano, esa era la comida que traíamos para el almuerzo.

Los profesores eran bachilleres, todavía tenemos bachilleres, pero en ese entonces no había colegio, era una escolita ahí de barro y tierra apisonada. Llamaba Escuela Rural San Juancito. Era un solo saloncito y una sola docente de primero a quinto. Habíamos alrededor de 70 estudiantes, estudiábamos tres o cuatro meses al año porque el docente llegaba como en junio y estaba muy poquito tiempo.

Nos tocaba estudiar con un solo cuaderno. En ese entonces salían de esos cuadernos de 100 hojas y nos lo dividíamos. Por ejemplo, todos los que estábamos en segundo, todas las materias, la teníamos en el mismo cuaderno.

En esas zonas sí había influencias de las guerrillas, el Estado sí hacia presencia pero con las Fuerzas Militares. Había mucho patrullaje, muchos combates y en medio de todo ese horror nosotros pudimos hacer hasta cuarto primaria.

El que más estudiaba llegaba hasta quinto, pero hasta ahí llegaba. Porque para estudiar el bachiller era Convención que era

el municipio más cerca, en ese entonces en camino de herradura quedaba a seis horas de distancia de la vereda. Entonces nadie pudo acceder al estudio superior y eso se quedó ahí.

Fuera de eso, las FARC aprovechaban el momento en ese entonces y reunía a los jóvenes para incorporarlos. Todos los grupos aprovechaban la ausencia del Estado y la falta de oportunidades. Así fue que muchos pelaos, que ya hoy en día no están vivos, se unieron. También hubo mucho desplazamiento porque el que no quería ingresar los desplazaban.

Yo estudié mi primaria en Piedras de Moler, y le lloré tanto a mi mamá para que me dejara estudiar el bachillerato, porque éramos siete y mi mamá no tenía plata, yo ingrese luego de insistir tanto, los cuadernos mi mamá me los compró vendiendo bollos de mazorca, ella los hacía y los vendíamos en el pueblo con un hermano, gracias a Dios terminé el bachillerato, los dos últimos años trabajé en una casa de familia y estudiaba, logré terminar, quería seguir estudiando pero no habían oportunidades en ese entonces.

A lo que miré que no podía estudiar, conocí un muchacho y me enamoré de él y me organicé con él a los 18 años, ahí me quedé embarazada y me dediqué a los hijos y nunca pude estudiar más. Ya con mi hija, yo no estaba preparada para tener más hijos porque yo quería seguir estudiando, yo me estaba cuidado, tomando pastillas, me llegaba el periodo normal, pero aun así quedé embarazada. No era un buen tiempo y yo estaba trabajando para darle a mi hija lo que necesitaba porque el papá se había vuelto muy irresponsable, y cuando me ordenaron una ecografía me dice el médico: “felicitaciones, son gemelos”. Sabe, yo me puse a llorar, yo no estaba preparada, me preocupaba no lo podía creer, pero bueno, hoy en día acá están conmigo gracias a Dios.

Fuimos a la escuela de El Rosario y estudiamos un tiempito, alrededor de cinco o seis meses, esa fue toda mi educación ¿Pero sabe cómo aprendí también mis primeras letras? Mi mamá nos enseñaba con un palito e iba y le sacaba un jarrito a una hojita de plátano, y ahí nos enseñó las primeras letras y el nombre de cada uno de nosotros. Ya cuando fui a la escuela ya había aprendido a hacer mi nombre en hojitas de plátano.

\* \* \* \* \*

Una profesora que también le gustaba trabajar con la comunidad del colegio, veía que yo en las reuniones hablaba, pero ella notó que me faltaba el estudio, que no sabía expresarme bien, entonces me dijo que tenía que estudiar. Yo le dije que no tenía el quinto ni nada y me ayudó, fuimos a la escuela urbana, me hicieron unos exámenes y me dieron el certificado de quinto. Así en el 99 pude entrar al colegio que se llamaba Siglo Veintiuno e hice el bachillerato en tres años. Estudiábamos los sábados de siete de la mañana hasta las seis de la tarde. Estudié técnico en sistemas un semestre y medio, pero como no había pa' la matrícula, tocó cancelar eso.

\* \* \* \* \*

No alcancé a terminar mis estudios porque para esa época fue la bonanza del café, entonces mi papá nos sacaba de la escuela para trabajar. Me acuerdo que estudié hasta primero adelantado; uno estudiaba de primero a primero adelantado y después segundo. No terminé la primaria.

\* \* \* \* \*

En las partes donde se necesitan los docentes contratados es en las veredas, pero la excusa que da el Gobierno es que en las veredas no hay garantías para la oficialización de los docentes porque están en zona de riesgo, en zona de conflicto.

\* \* \* \* \*

Pero la problemática de fondo es la ausencia de docentes. Por ejemplo, hay un solo profesor para dictar de sexto a once o un solo docente para dictar todas las materias. También hay un licenciado de sociales dictando clases de matemáticas.

\* \* \* \* \*

En ese entonces en el corregimiento de La Vega había solo como 60 viviendas. Uno recuerda de la niñez es la escuela. Una escuela hecha de calado, unos ladrillos que dejaban ver quiénes pasaban por la calle y miraban hacia dentro desde afuera. En ese entonces no había secundaria. Era solo una familia, uno extraña eso.

\* \* \* \* \*

Yo nací en el 75 en la vereda Balsamina del municipio de San Calixto. En el campo, fui a estudiar a la escuela, me quedaba a una hora de camino. Había un solo maestro para 90 alumnos. En la mañana atendía a unos grados y en la tarde atendía a otros. La escuela quedaba en la vereda, de la casa nos veníamos a las 6:30 am, nos íbamos a pie por el camino de herradura. El profesor era muy rígido, cuando uno llegaba después de la hora lo devolvía pa' la casa, no lo dejaba entrar a la escuela.

## Enseñando a leer a mi papá

Mi papá asistía todas las noches a la escuelita, iba a leer con la profesora, comienza a tener bases: aprende las primeras letras, unir y conjugar las palabras, etc. Pero esas bases le quedan muy débiles, entonces no logra interpretar lo que lee.

Entonces yo ya empiezo a dedicar el tiempo de enseñar a mi papá. Y nace la iniciativa de enseñarle a todos los que no sabían leer en la comunidad. Así sacábamos un tiempo de 6 a 8 de la noche para enseñar.

Ya mi papá comienza a leer más, ya yo lo veía más activo y me consulta muchas cosas. Entonces nos poníamos a leer folletos muy sencillos.

Las habilidades de mi papá siguen siendo débiles, pero mi papá todas las noches lee algo y se traspasa leyendo. Se encierra en una habitación que hay en la finca a leer y a veces pasa hasta la madrugada cuando no puede dormir.

Mi papá no sabía leer, entonces él se preocupaba mucho por la educación. Yo recorría todas las casas recogiendo la matrícula de cuantos niños había. Así fundamos una escuelita privada en La Playa. Los padres de familia pagaban y después se luchó para conseguir una escuela oficial. Los primeros profesores eran unos curas que nos ayudaron. Así se empezó la primaria. Por malos entendidos, en esa época hubo la queja de algunos padres de familia y eliminaron la escuela. La región duró casi ocho años sin profesores.

\* \* \* \* \*

Mi papá me envió a estudiar a Convención, pero luego me dijeron que no era bueno que estudiara allí porque a nosotras las mujeres no era bueno darnos tanto estudio. Y no me dio más plata para estudiar. Pero a mí siempre me ha gustado estudiar y decidí venirme para la ciudad de Ocaña a seguir estudiando. Trabajaba de día y estudiaba de noche.

\* \* \* \* \*

Era una escuelita de bloque de tierra, piso de cemento, sin cerca ni nada. No teníamos polideportivo ni nada, jugábamos así en una canchita de tierra de 10 metros. Cuando eso era muy bonito el tema de aprendizaje de la primaria. Se aprendía más temas que ahorita, cuando eso era más buena la matemática, el español, sociales y todas esas cosas. La profesora era de la comunidad y la misma comunidad les pagaba a los profesores. Uno pasaba de primero A, a primero B.

\* \* \* \* \*



La educación es un dolor de cabeza. Es una educación que viene implantada desde arriba, que no enseña cómo es la región, sino que solamente mandan unas cartillas. Uno les pregunta a los niños algo de la región, como el nombre de las veredas, y no saben.

\* \* \* \* \*

Eso cuesta para tener hoy en día a un niño estudiando. Cómo es posible que a un niño le piden 13 cuadernos, ¿para qué un niño todo eso si lo que va a prender es lo básico: leer, escribir, sumar y restar? Y ni decir del poco de útiles inútiles que piden.

\* \* \* \* \*

Mire el tema que hay ahora: el Gobierno sacó una norma que si no son puras licenciadas o licenciados ya no pueden ir a dictar clase a una vereda, que tienen que ser puros profesionales, pero, por ejemplo, allá en la vereda tenemos una cantidad de profesoras bachilleres; si esas profesoras no pueden trabajar ¿qué vamos a hacer nosotros? Nuestros hijos se nos van a quedar sin educación. Tantos hijos de padres pobres que hay, que todavía no tenemos la capacidad de sacar a nuestros hijos a estudiar a la ciudad.

\* \* \* \* \*

Si la educación en Colombia fuera una educación buena, el Gobierno no estaría de acuerdo de que en segundo de primaria usted en seis meses pase a tener un cartón de bachillerato ¿Cómo va a ser preparación eso? seis meses y usted solo viene a estudiar un rato los sábados. Eso es un cartón comprado.

\* \* \* \* \*

El sistema educativo que se tiene está desplazando al niño de la vereda: la primaria la hacen en la escuela de la vereda, la secundaria la vienen a pasar en el colegio del corregimiento y se vienen a hacer la universidad en Ocaña, Cúcuta, Pamplona o Bucaramanga, y ya terminan la universidad y no quieren regresar al campo, solo van cuando hay fiestas.

Escribe el número

$$200 + 30 + 6 = 236$$

$$700 + 60 + 4 = 764$$

$$100 + 20 + 5 = 125$$

$$100 + 10 + 0 = 110$$

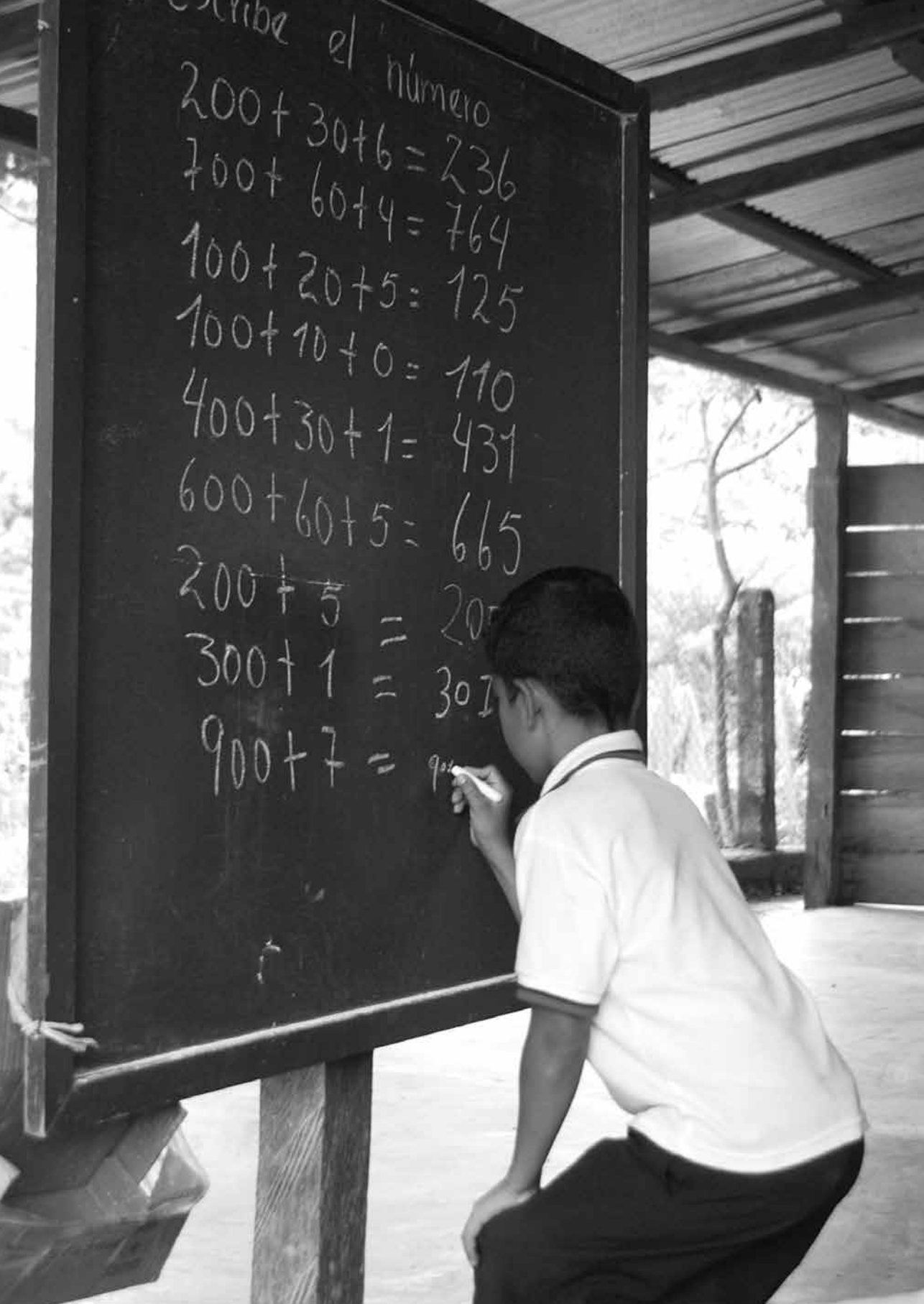
$$400 + 30 + 1 = 431$$

$$600 + 60 + 5 = 665$$

$$200 + 5 = 205$$

$$300 + 1 = 301$$

$$900 + 7 = 907$$





## Capítulo 8

# *CISCA y la movilización social*

**E**n el corregimiento de San Pablo, municipio de Teorama, tuvimos un reencuentro regional que fue en septiembre de 2004, donde nos reunimos todos los líderes comunitarios sobrevivientes que quedamos de la ola de violencia de los paramilitares; entonces ahí pues nos sentamos para buscar soluciones ante el Estado, que nos respetaran, y trajimos delegaciones de la ONU, ONG de derechos humanos.

## *CISCA*

Uno sabe que en esta cuestión, uno no llega por casualidad. Uno llega porque ha tenido una formación desde la casa, unos lineamientos que le dicen a uno: “vea, debemos luchar por la igualdad”. Son cosas que le mueven a uno fibras muy íntimas.

\* \* \* \* \*

Uno debe enamorarse del proceso. Un compañero me decía “uno en esto debe tener ideales y de cierta manera seguir referentes, pero ir más allá”. Es decir, seguir unos pensamientos, pero el día que esas personas no

estén, uno lo debe continuar. Es como uno enamorarse del proceso, uno va a tener temor de fallarle al proceso porque nosotros hemos sufrido cosas muy difíciles. Si uno se aparta está dejando atrás toda la lucha de tantos años.

## Una historia de CISCA

El CISCA comienza después del retorno del campesinado que fue desplazado. Hablando del municipio de Convención, por La Trinidad, por todas esas partes de San Pablo y otros municipios de la región, se fue habiendo un retorno y acompañamiento de unas organizaciones y ONG. Supuestamente había garantía del Gobierno para retornar.

El retorno sí lo hubo: de los campesinos desde las ciudades, de los pueblos hacia el campo y a las veredas. Ese fue el retorno: caravanas de acompañamiento para dejar a los campesinos en sus sitios y a que construyeran a su forma. No hubo respaldo del Gobierno ni con la educación, ni con los colegios, ni reconstruyendo los puestos de salud, ni arreglando carreteras. En la alimentación, solo nos valíamos del Programa Mundial de Alimentos que daban lentejas y arroz. Eso era para una cosa temporal, pero nada de la soberanía alimentaria que queremos autónomamente.

Nos comenzamos a reunir líderes de la región. A finales del 2003 seguíamos reencontrándonos como hacíamos antes y propusimos hacer un primer encuentro de líderes en un corregimiento de Teorama, en septiembre de 2004. Ahí nos encontramos con líderes de varios municipios del Catatumbo. Hicimos una propuesta, que en conclusión debíamos seguir organizándonos para poder seguir defendiendo y resistiendo en el territorio.

Nos seguimos encontrando y de ahí nos íbamos reuniendo de municipios a municipios, de veredas en veredas. En esos corregimientos donde nos podíamos reunir, propusimos un pre-encuentro y con más personal o más líderes, nos volvimos a ver en el corregimiento de Honduras.

Hubo reuniones por San Juancito, San Pablo, La Cecilia, por otras partes de la región a mediados del mismo año. En ese pre-encuentro se programaba qué teníamos que hacer; los listados de mercado que llevábamos de los pueblos; y como ya estaba existiendo la coca y pues cómo hacíamos para defender nuestros territorios.

Seguimos con las reuniones donde participó Hacarí, San Calixto, La Playa, Convención y El Carmen para ver cómo podíamos trabajar. De ahí salió la idea de hacer un encuentro comunitario de la región del Catatumbo. En este fueron 500 delegados y miembros de las comunidades indígenas también. Vimos que era necesario estar reunidos y salió la idea de que debía ser una organización.

Salimos a discusiones para buscarle nombres, hasta que salió el CISCA: Comité de Integración Social del Catatumbo. De ahí salió también la idea de reunirnos en unos consultivos y ahí nos propusimos hacer la primera asamblea que la hicimos en El Tarra. Nos hicieron acompañamiento algunos líderes. La segunda asamblea fue en El Aserrío, Teorama. Ahí nos planteamos cómo seguíamos avanzando y cómo construíamos con más asociaciones de juntas.

La tercera asamblea la hicimos en Hacarí, planteándonos como organización social; de esa asamblea salió que debíamos dar un salto y por eso tenemos tres caminos de lucha: primero, organización; segundo, movilización; y tercero, la lucha institucional. Es por eso que hoy tenemos ya un senador y más de 10 concejales en la región.

Lo más bonito que me ha pasado en el CISCA es la integración. Porque yo siento a la gente. Hace muchos años uno se encontraba con el otro y no pasaba del saludo, hoy en día desde que somos CISCA, nos damos un abrazo con el amigo: “hola mi compañero, ¿cómo están?” Es una familia, eso es lo más lindo.

\* \* \* \* \*

Una vez la alcaldía, querían privatizar el agua con una empresa. Yo le dije al alcalde “yo creo que esa empresita de agua la vereda de nosotros no la va a recibir”, nosotros tenemos nuestra agua de la quebrada. Él dijo que es que con eso nos íbamos a hacer empresarios, a crear una asociación, y yo le pregunté ¿y por qué no puede ser manejada esa empresita de agua con la Asociación de Juntas? ¿Por qué no hay una cuenca de agua que la compre el municipio y se la regale a la Junta? ¿Para qué crear otra asociación? Obviamente, para que la empresa se quede con el agua y con la asociación.

\* \* \* \* \*

En ese tiempo de los paramilitares, ellos destruyeron todas las Juntas de Acción Comunal y todas las asociaciones de juntas. Entonces después de esa época, nosotros los que éramos de las Asociaciones de Juntas acordamos hacer un encuentro. Eso lo hicimos en San Pablo y ahí participaron más de 450 personas. De ahí, nos quedó la tarea de fortalecer las Juntas y construir asociaciones. Así creamos el CISCA. Los miembros estaban también en las Juntas para poder tener esa relación CISCA-Junta y Junta-CISCA

\* \* \* \* \*

Lo más triste que me haya pasado en el CISCA es que compañeros después de que tengan el corazón puesto en un proceso, piensen que eso no da nada y se vayan; esto es a lo largo y ancho del país y nosotros no debemos de tener límites. Yo me siento quizás triste y lloro el día que no me inviten a una reunión.

## Otras organizaciones

Un Plan de Vida es primordialmente vivir tranquilo: que tenga la comida, que tenga la salud, el estudio, que hayan proyectos para las comunidades, o sea para que haiga forma de desarrollo.

### Violencia de género

Yo tenía 40 comités de mujeres en las veredas. Pero yo al trabajo de las mujeres le tengo mucho miedo porque nosotros se nos dio una problemática con las compañeras. Resulta que las mujeres éramos mujeres populares, ideábamos talleres, íbamos a los encuentros en Bogotá y a Barrancabermeja, con asociaciones de mujeres, pero el problema con los maridos! Entonces los maridos comenzaron a golpearlas, a maltratarlas, a dejarlas, ya no querían que salieran. Y es que nosotras las mujeres somos muy oprimidas, nos han maltratado mucho.

Lo que pasa es que siempre ha habido un rango machista: que en la casa quien manda es el hombre y que la mujer no puede ni salir. Anteriormente, la mujer hacía lo que el hombre dice. Antón, ¿qué pasa? Ellos no quieren que la mujer salga, sino que tiene que estar en la casa.

Y la mujer en la casa ¿qué le toca hacer? Lavar, cocinar, planchar, recoger, remendar, cargar leña y yuca, atender el hijo y el marido, y los fuetes que les da el marido. Más allá que eso no sirve pa' na. Entonces si las mujeres salen ellos dicen “entonces va es a buscar marido”.

Como mujer es empezar a romper el paradigma de que los hombres son los que están al frente del proceso, porque es una cosa que se ha

visto. Pero una trata que la gente vaya rompiendo esa cultura de que los hombres son los que salen a participar en la Junta y la mujer se queda en la casa.

\* \* \* \* \*

Se siente un orgullo ser el relevo generacional del movimiento social. Prácticamente mi papá me inició en esto, una vez nos pusimos a hablar y yo le dije “papá, todo ese conocimiento cuando usted ya no esté ¿qué va a hacer la comunidad? ¿Cómo venir a defender nuestros derechos?”, él no me respondió pero me hizo un gesto de alegría. Eso fue lo que me llevó a empezar a iniciarme como líder político.

\* \* \* \* \*

Yo creo que los jóvenes tenemos una visión diferente. Yo rompí el arraigo con la región porque la entendí más estando aquí en el proceso, no es que me haya ido, yo tengo familia aquí, pero la visión que nosotros tenemos es diferente a una persona que ha vivido toda su vida en el campo.

Uno como joven puede aportar porque puede buscar alternativas, o cosas nuevas, para fortalecer el crecimiento de un proceso social. Entonces uno como joven dice “bueno, apostémole desde la cultura o el arte” para socializar y compartir con las comunidades y para enseñarles cómo debe ser la defensa del territorio.

\* \* \* \* \*

Pero somos pocos los jóvenes, hoy en día no todos piensan en el movimiento social sino en la plata fácil. Pero la plata fácil más se demora usted en recibirla que en gastarla, ese dinero no rinde para nada.



## Mujeres en el Catatumbo

Yo siento que antes las mujeres tenían más tiempo, compartían y salían más, pero hoy en día no, yo hago parte de una asociación de mujeres que se llama ASOMUTCA (Asociación de Mujeres trabajadoras del Catatumbo), fundada en 2004.

El objetivo era contribuir más a la familia, que nosotras las mujeres tuviéramos un medio diferente, que pudiéramos tener una huerta casera, ayudar a que los niños tuvieran una mejor nutrición, que las mujeres conocieran sus derechos porque se nos estaban vulnerando, a cualquier mujer cogían y le pegaban y eso era normal y si un actor armado nos atropellaba, entonces que eso era pasajero.

A pesar de todo el conflicto que se empezó a dar cuando se metieron los paramilitares, ahí decidimos que todas las mujeres podíamos contribuir a la paz, y entre todas empezamos a reunir ideas, nos reunimos con el presidente de la Junta de San Pablo y con una muchacha de Teorama; entonces, ellos miraban que habíamos mujeres que nos gustaba participar en lo social y nació la idea que hiciéramos una asociación, y nos reunimos 20 mujeres, fuimos a un taller y la muchacha nos dijo: “si ustedes realmente quieren conformar la asociación yo las ayudo a impulsarla” y así fue, nos organizamos y nos legalizamos.

Cuando empezamos no teníamos dónde reunirnos, cuando eso las primeras reuniones eran en casas y espacios donde nos dejaran, o a veces en una cancha al sol y al agua; pero nos empezamos a comunicar con Corambiente y en ese entonces conocimos el CISCA y entramos como asociación.

Y bueno, hablamos con la Asociación de Junta de San Pablo y fue tanta la insistencia que nos donaron un lote, dijimos que

cada una lleváramos un ladrillo, Corambiente nos colaboró y nos metió en un proyecto con una ONG quienes nos colaboraron con 90 millones, pero como habíamos diseñado la casa pues no nos alcanzaba la plata, entonces nosotras poníamos la mano de obra para rendir la plata y estipulamos que cada mujer donara tres días de trabajo, las que estaban casadas mandaban al esposo y las que no teníamos esposo, íbamos nosotras mismas. Yo recuerdo que ayudé a hacer mezclas, a cargar ladrillos, a echar agua, y así, hicimos La Casa de la Mujer.

En ese entonces ingresaron 104 mujeres y fue muy bonito y muchas asistían, pero el conflicto ha acabado mucho, y como se refleja en la vereda se refleja en la asociación; empezó a extenderse la coca entonces afectó el tejido social, las mujeres ya empezaron a no salir, que porque hay obreros, o les dice el esposo “¿usted va a perder el tiempo?, ¿allá le van a pagar?” lo económico reemplazó lo social, tanto así que ahora solo somos 40.

Estamos en ese proceso, algunos compañeros han empezado a entender que las mujeres podemos participar, pero otros aun no entienden. Por ejemplo, cuando hay reuniones las dejan ir en el día y cualquier evento, pero cuando se dice que es más de un día, es difícil encontrar una compañera.

En mi vida lo que más aspiraba era que la hija fuera alguien en la vida, pero por la arremetida no pude cumplir los sueños. Yo soy una persona pobre, pero yo dejaba de comer el huevo por dárselo a mi hija para que fuera a estudiar, con el pensado de que fuera alguien en la vida. Como consecuencia del paramilitarismo, mi hija fue violada y acabaron con los sueños que yo tenía.

## Violencia sexual

Mi papá se volvió muy tomador. Teníamos muchos chivos, mi hermano era muy inquieto y fue y amarró un chivo y lo ahorcó, mi papá entonces buscó una excusa de que yo se lo tenía que pagar, que yo era la que se lo pagaba.

Él me encerró en una pieza y abusó de mí, y eso para mí fue una historia muy terrible, yo a pesar de que no sabía por qué -en esa época no nos decían nada- me sentía muy mal. Nuestras mamás eran muy críticas, pero ellas no nos explicaban nada, yo tenía 10 años. Ahí comenzó un calvario para mí, yo decía “¿pero por qué mi papá hace esto conmigo?” Y entonces me dijo “no le vayas a contar a tu mamá” y yo le dije que no le iba a decir nada.

Pero cuando mi mamá llegó, ella también nos fue a reprimir por el daño que habíamos hecho, por el daño al chivo, entonces ella nos pegó a mi hermano y a mí, y yo le dije “está bien, a más de que mi papá hace lo que hace con uno y usted le va a pegar a uno”. Entonces ella me dice “¿qué te pasa? ¿por qué estás así?” y yo le dije: “no mamá, no sé, la verdad no sé qué me pasó. Mi papá hizo algo conmigo y no sé, yo me siento rara, me siento mal”.

Ella me llamó a escondidas y yo le conté qué había pasado y pues se formó con mi papá. Mi mamá ese día se iba a tirar por un barranco y eso fue una tragedia muy terrible. Entonces mi mamá le juró a mi papá que cuando las hijas se crecieran, ella se iba. Y pasó así, cuando ya las muchachitas se pusieron grandecitas ella se fue. Ya en esa época yo ya me había organizado y tenía tres hijos.

## *Paros y marchas campesinas*

Yo me acuerdo del Paro del Nororiente. Nos movilizamos porque uno sufre de muchas cosas en el Catatumbo y pues el Gobierno a uno buenamente las cosas no se las da. No nos digamos mentiras. Entonces uno tiene que organizarse y salir a las movilizaciones. Así se consiguieron puestos de salud, o un puente que pasaba por una quebrada ahí por Convención donde la gente se ahogaba por pasar a buscar la comida. Y aun así, los paros siguen. Si uno saliera y cumplieran, de pronto uno no volvería a salir a un paro, ¿cierto?

\* \* \* \* \*

En El Tarra ha habido muchos conflictos. Si hablamos del año del Paro del Nororiente en el 87, el Estado inicia una represión y un asesinato selectivo de líderes de los que participaron en ese año en los paros. Son innumerables los muertos que hubieron en aquella persecución: aquí en Ocaña una organización, que con el apoyo del ejército, hizo las pesquiza se llamaba la SAO (Sociedad de Amigos de Ocaña) y que eran alianza de los paramilitares del MAS y del B2 del ejército.

\* \* \* \* \*

El Paro del Nororiente en el año 1987 paralizó medio país, a nosotros nos tocó que marchar en esa época en la provincia de Ocaña, nos movilizamos 60 mil campesinos, y paralizamos Ocaña en el 90% del comercio, tuvimos 15 días de paro y trajimos el Gobernador, sacamos 44 negociadores con pliego de peticiones y entre eso logramos algunas cosas, por ejemplo de ahí surgió el PNR (Plan Nacional de Rehabilitación) para las vías y escuelas de corregimiento; pero también la mayoría de los líderes negociadores de ese paro nos tuvimos que ir de la región y a otros los mataron porque fue una persecución de lo último, siempre es una gran lucha para poder lograr tener algunos recursos.

\* \* \* \* \*

A las 2 de la mañana salimos a la vía, los carros que bajaron de madrugada quedaron ahí atrancados. Y como vimos que había una vía alternativa mandamos a bloquear. Mientras tanto unos quedamos en el sitio y otros quedaron encargados de la organización de la comida. Hicimos en la vía desayuno, almuerzo y comida. Y habíamos decidido de quedarnos hasta 3 días en la vía, porque teníamos la capacidad de hacer eso. Llevamos plásticos, buenos nylon, buscamos apoyo de otras veredas.

\* \* \* \* \*

En el paro se consiguieron buenos profesores. Por la parte de San José de El Tarra había dos muchachos que los habían nombrado de profesores. Gente sin ninguna visión política, pero fueron asesinados por ser activistas del Paro de Nororienté. En salud se consiguieron dispensarios de salud, puestos de salud, promotoras, ambulancias, el desarrollo de algunos hospitales y se consiguieron algunos puentes. Hubo algunas cosas que no se cumplieron. Todavía la salud sigue siendo no muy buena.

\* \* \* \* \*

La guerrilla en los paros también hacían control de territorio, también hacían sus reivindicaciones según sus intereses, pero en ningún momento fue como decía el Estado que los campesinos estábamos vinculados a las guerrillas. Las guerrillas tienen sus procesos, nosotros tenemos los nuestros como comunidades aparte. Allá que se encuentren las ideas son otra cosa, pero sin ningún asesoramiento. En ningún momento fue la guerrilla los que nos dijeron que teníamos que hacerlo, sino las comunidades mismas lo decidieron. Eso también nos lo han ido respetando las guerrillas en la región

\* \* \* \* \*

El único paro que yo me he quedado en esta vida y eso por estar enferma, fue el paro que hubo ahorita allá en Aguachica. Yo creo que me enfermé más por no ir, pero eso me puso demasiado dolorida, me duele no haber ido. El paro de Aguachica en 2014 se hizo porque el Estado a

nosotros no nos oye. Porque sabíamos que los paros era la única forma que el Estado nos medio oye. Pedíamos educación, salud, vías carretables.

\* \* \* \* \*

Después del Paro del Nororiente hubo varias consecuencias porque se vinieron más persecuciones contra los líderes. A muchos de esos líderes los asesinaron. Cuando el campesino se organiza, se viven las consecuencias. Aún se sigue dando.

## Paro agrario

En el 2014, después de un proceso más avanzado, los campesinos se movilizaron hacia la Ruta del Sol. Las movilizaciones regionales nacen muchas veces es de la gente caliente. De ahí nacen reivindicaciones. Por colectivos, por municipios empezamos a ir organizando en materia logística, los equipos. En materia de protección, de defensa de derechos humanos, salud; todos los componentes que se necesitan para ejercer este tipo de actividades. También preparamos la alimentación necesaria, los municipios productores produjeron más y dieron para el fin del paro.

Todos se pusieron en disposición de colaborar, las víctimas por sus quejas inmediatas o el del camión simplemente por el combustible. Hay mucho sentido de pertenencia por parte de las comunidades. Además, en convocar y motivar también; del Catatumbo salieron 2.500 campesinos y hubieron indígenas Barí.

Después de organizarlo, tuvimos varias dificultades. Los que salieron del Catatumbo Alto salieron con cinco días de antelación a la hora cero. En el recorrido la Fuerza Pública casi no nos deja salir de los municipios. Nos puso a caminar más de ocho horas, nos detuvieron todos los transportes, nos cerraron las vías, nos tocó caminar de La Playa a Ocaña, que fueron ocho horas. Luego, en los

límites entre Norte de Santander y Cesar, lo mismo. No dejaban pasar los vehículos, pero entonces la gente pasaba caminando. En las horas de la noche nos pusimos en la Ruta del Sol que era la apuesta.

Hubo muchos señalamientos, requerimientos de la Fuerza Pública y no hubo garantías. Nosotros supimos hacerle el quite a todas las situaciones que se colocaron para provocar algo antes de que pudiéramos cumplir con nuestro objetivo. La idea era bloquear la Ruta del Sol y la respuesta fue que nos mandaron ESMAD, personal militar, helicópteros, alegando que estábamos en propiedad privada, pero nosotros con anterioridad habíamos hablado con los dueños de la finca, que dieron su aprobación y su permiso.

Nosotros no estábamos directamente en la vía, sino a los lados. Cuando bloqueábamos, lo hacíamos de forma más disuasiva; salíamos en movilización por un carril y nos devolvíamos por el otro. Podíamos tener un carril cerrado por seis o siete horas.

Lo hacíamos a través de ejercicios pedagógicos. Las autoridades nos decían que nos iban a desmontar la movilización; fuimos y hablamos con ellos en Aguachica preguntándoles que por qué motivos lo iban a hacer, que no era cierto lo que salían en los medios de comunicación de que ahí estaba la insurgencia infiltrada. Nos presentamos, personas de las Juntas, Comités de Mujeres, jóvenes y les mostramos quiénes éramos.

Para que no se repitiera lo del Paro del Nororiente, donde luego hubo persecución contra los líderes, en este paro agrario fuimos rotando las vocerías para que no sea siempre el mismo o la misma el que esté hablando.

Tuvimos varios días de zozobra, ad portas de que las autoridades arremetieran directamente contra nosotros, pero logramos mantenernos en el sitio hasta que se sentaron en la mesa y se firmó el acuerdo en Bogotá.

Este ejercicio permitió visibilizar una vez más al campesinado que hacía muchos años no figuraba como un sujeto político en el país, que volviera a moverse, que saliera a exigir sus derechos o que se hicieran reales sus exigencias. En 2016, en un nuevo ejercicio se juntaron las generaciones que había ya recorrido un camino desde los paros del 87 y las nuevas generaciones. Allí estuvieron los abuelos, los padres y los hijos.

El bicentenario era un oleoducto que iban a pasar aquí por el Catatumbo, y precisamente lo iban a pasar por La Trinidad por la vertiente del caño donde sacamos el suministro de agua; nosotros enfrentamos esa situación contra Ecopetrol, había una funcionaria me decía que eso generaría mucho empleo y que yo como presidente de Junta de Acción Comunal podía tener sueldo, que ellos me lo podrían pagar si avalaba, pero el propósito de uno no es el dinero ni el sueldo, ¿yo para qué necesito un sueldo, si le haría daño a la comunidad.? Todos los que somos líderes, somos la voz del pueblo y esa pelea la ganamos.

## Desconfianza ante las ONG

Presencia de organizaciones internacionales y agencias se han visto de mucho tiempo. Incluso desde el CISCA hicimos unas cartas que nombramos La Carta Abierta, dirigida a las agencias, diciendo que aquí había que respetarse las decisiones que habían en las comunidades, que no se nos impusieran nada.

Hemos tenido un recelo con las ONG porque ellas como que no se alían con la comunidad, ellos se alían es con el personero, con el secretario de gobierno o con el alcalde, y no tienen en cuenta la necesidad de la comunidad. Ellos no entienden que nosotros como



comunidad tenemos un colectivo y que somos los primeros a los que tienen que llamar para mirar cuáles son las necesidades.

Hay unas ONG que sí están trabajando por lo social y por dar a conocer lo que se vive en la región y por servirle a las comunidades. Pero hay otras que se camuflan para sacarle información a las comunidades, no van con esa intención de ayudar. Ellos van en búsqueda de personas más vulnerables para poder ingresar.

Una organización la otra vez estaba mirando lo de los Derechos Humanos y hablando sobre la prevención. Entonces yo les dije “bueno, pero ¿cuál prevención? Ya van 29 líderes asesinados y el año pasado fueron 100”. A veces se quedan como sin palabras. Yo les pregunté, porque hablando de lo social: “¿ustedes qué están haciendo para que se conozca a la luz pública quién está matando los líderes sociales?”. Dijeron que ellos iban a ver si hacían las denuncias tempranas al Estado, pero que el Estado a veces no paraba bolas. Entonces nosotros en esas instituciones no confiamos.

Cuando los falsos positivos, aquí trajeron muchachos de Soacha y los asesinaron, para nosotros como movimiento eso fue una pelea, pero la enfrentamos y logramos que los militares que habían participado de eso en Ocaña salieran castigados.

\* \* \* \* \*

Cuando los falsos positivos judiciales en el 2009, la Fiscalía capturó nueve campesinos, luego pasó un tiempo y llegaron por otros, entonces, nos organizamos como 300 personas para protestar y rodeamos la Fiscalía, no dejamos llevar a nadie sin orden de captura, nos fuimos a audiencia en la y les dijimos sus verdades a ellos y a la policía, y ahí me amenazaron los paramilitares. Pero yo continúo porque es una labor de uno, lo social. Nosotros debemos enfrentar situaciones muy duras.





## Capítulo 9

# *Conflictos del posconflicto: Acuerdos de La Habana y su implementación*

**E**so de la paz es un tema bien duro, porque eso se ve fácil, pero paz es una vaina que tiene unos procesos. Nosotros vemos que desde los 80 se hicieron unos procesos de paz con las guerrillas y que por allá en los 90, se desmovilizaron algunas guerrillas con acuerdos con el Gobierno y que no les cumplieron, como en el caso del M-19, Quintil Lame, EPL y otras corrientes que había. Ahora va con las FARC. Desde La Habana ya tienen unos acuerdos que los tienen en las zonas veredales y lo que dicen los mismos medios de comunicación del Gobierno colombiano, es que no ha habido garantías. Les falta alimentación y ni siquiera agua para el consumo humano.

\* \* \* \* \*

Hay dos tipos de paz que pensamos: una que es la que el gobierno y los que están en el poder económico piensan, el acallamiento de los fusiles, para explotar minas y recursos de las regiones colombianas; y otra es la paz que nosotros queremos, que es la que anhelamos los procesos sociales: queremos una paz donde nosotros tengamos la satisfacción de las necesidades, porque estudios muestran que en El Tarra el 78% de las necesidad básicas son insatisfechas.

\* \* \* \* \*

Si la excusa del Estado colombiano para asesinarnos es que hay unas guerrillas ¿qué excusa va a tener para cuando no estén las guerrillas? Para nosotros el proceso de paz de La Habana es un avance, pero nos siguen asesinando. Somos escépticos, porque estando en un proceso de paz a quienes están asesinando son a los líderes sociales, los están cogiendo presos y judicializando, a los que no tienen nada que ver en el conflicto.

\* \* \* \* \*

La paz se construye desde la comunidad: desde la Junta de Acción Comunal de allá lejísimos, por allá en Cerro de La Virgen, que es una de las veredas más lejos de El Tarra. Esa Junta de allá, si ven que tienen posibilidades de arreglar la vereda, si el Estado les da posibilidades, pues ellos pueden construir paz. Pero si ven que ellos vienen a solicitar algo y no se les da educación ni salud, no se les ayuda a construir carreteras, pues ellos van a seguir en lo mismo.

\* \* \* \* \*

El optimismo parte de que hoy están llamando a la participación de la sociedad y la sociedad es todo un pueblo. El pueblo colombiano, el Gobierno se nota que quiere negociar, pero con unos poquitos negociar a todo el país. Así no lo vemos nosotros porque se debe negociar con todo el pueblo. Que podamos decir que ese acuerdo es de todos y todas, que no es nada más del Gobierno o de una insurgencia.

\* \* \* \* \*

Pero mire lo que está pasando hoy en día con la organización de las FARC, se desmovilizaron y no tuvieron en cuenta a la población civil, porque yo veo un montón de pelaos' por ahí como cuando se le muere la mamá o el papá, porque eso está pasando: quedaron como hijos huérfanos.

\* \* \* \* \*

El gran impacto que se siente es el miedo que tiene la gente de que vuelvan a ingresar los paramilitares, mejor dicho es como un despeje de

zona que ellos hicieron al querer entregar las armas y eso. Ya la gente tiene ese miedo. Decían que estaban cerca por La Gabarra y el municipio ya no dormía del miedo. Uno se acuesta con la zozobra de cuándo escuchará el primer disparo. Otro gran impacto es la economía del municipio. Sin lugar a dudas, las drogas y la venta de la famosa mercancía trae atraso al municipio. Los mercaderes ya están viendo que no están haciendo gran cosa con sus negocios, en el pueblo no se encuentra trabajo.

\* \* \* \* \*

Nosotros los indígenas vemos que el acuerdo no se cumplió, ni el compromiso. Veo que es muy difícil la paz. Si el Gobierno no cumple, la guerrilla tampoco va a cumplir. El acuerdo con las FARC está muy difícil; para mí sería que no va a haber paz. Con el ELN yo creo que va a pasar igual. Para haber una paz, el Gobierno debe decir la verdad, ¿y con la Fuerza Pública qué se va a hacer?, desde mi punto de vista, si el Ejército dejara las armas sí habrá paz y que la guerrilla también.

\* \* \* \* \*

Son casos curiosos, el día que las FARC se entregaron en el municipio, se vieron a las guerrilleras llorando, se vio una multitud impresionante, uno sentía que se asfixiaba. Eso fue como si hubiera llegado el Papa. Todo el mundo quería ver. La gente los esperó; gente lloraba, los aplaudía, otros decían que nos habían dejado solos. La gente los abrazaba, los saludaba, yo creo que ver la gente con quien se estudió, de pronto la vecina; habían madres desesperadas por poder volver a sus hijos. Una madre no se fue del parque hasta no ver a su hijo y ver llorando a esa persona es duro. A pesar de sus errores, o ideales que tengan, tienen un corazón y tienen una familia.

\* \* \* \* \*

Uno no entiende mucho eso, pero eso de la paz quien sabe adónde nos irá a llevar porque uno no mira como muchas garantías de nada. Las FARC quieren dejar las armas para tener otro tipo de vida, pero el Gobierno no ha cumplido, los campamentos que les han dado son

puras carpas, y es precisamente eso de vivir debajo de una carpa, de lo que ellos deben estar cansados.

\* \* \* \* \*

Los espacios que está dejando una organización armada están siendo copados por otras, está dando más paso para que las Fuerzas Militares tomen el poder de los territorios y con las Fuerzas Militares no hay nada bueno, porque la presencia de los paramilitares en esta región nos dejó una historia, una que vivimos y no podemos repetirla y decir simplemente: “bienvenida la paz”.

## *Violencia actual*

Hoy le están es tratando de dañar la cabeza a la gente, destruyéndole la cultura, destruyéndole las mismas Juntas, vienen las mismas amenazas. Inclusive, el 24 de diciembre de 2016, me hicieron una amenaza a mi persona. Y en este momento de la asociación mía hay dos presidentes más que los han venido amenazando de muerte, igual que yo.

Tienen el presidente de la vereda de Planchales y al presidente de Piedras de Moler y a mi persona como el presidente de ASOJUNTAS. Estamos directamente amenazados por hacerle resistencia a todas estas cosas, principalmente a la extracción del crudo.

\* \* \* \* \*

Con todo esto que está pasando uno siente miedo porque cualquier día pueda caer cualquiera de nosotros. Uno siente miedo de venir a Ocaña, tengo un conocido que me contó que al alcalde lo han amenazado y si ya están amenazando los líderes de aquí, ya le da miedo a uno salir. De todas maneras hay que hacerle fuerza a la vida, no se puede dejar esto botado.

\* \* \* \* \*

Uno cría hijos pero no cría sentimientos. Así uno lo guíe por el buen camino y la mejor senda, uno no sabe, pueden pasar muchas cosas. Aunque yo le pido a Dios que lo guíe. Le temo a que no hayan garantías y nosotros no podamos tener la situación económica en la que mi hijo pueda prepararse.

\* \* \* \* \*

Uno le pregunta a un campesino y uno le escucha con nostalgia decir que las guerrillas se van a desmovilizar, porque siente como un apoyo o una seguridad en las guerrillas.

\* \* \* \* \*

¿Diálogos de paz? Ese es un contentillo, paz es como suenan los tiros que hacen así: “pas, pas” y lo pelan a uno.

\* \* \* \* \*

En este momento, en la región se viene incrementando de una forma ya exagerada los sitios nocturnos de mujeres trabajadoras sexuales. Lo que hace es perjudicar la tranquilidad y la vida del corregimiento, de la vereda, donde montan esa vaina. Porque eso lo ponen es para amanecer y hay bulla y ruido, y peleas y gritos y vainas.

# ESCUELA NUEVA BUASILES

Bienvenidos... a un territorio de Paz...+





## Capítulo 10

# Soñando Catatumbo

**S**ueño con un Catatumbo donde no tuviéramos hambre, ni miedo de acostarnos, ni del amanecer, ni del anochecer, sino despertarnos con esa paz donde nadie tenga miedo de vivir, ni de soñar.

\* \* \* \* \*

Como es el Catatumbo de lindo, ¿qué tal si nosotros de verdad tuviéramos una paz? Que nosotros la pudiéramos vivir como nosotros nos la merecemos, fuera muy lindo eso. Lo último que uno soñaría sería vivir en paz.

\* \* \* \* \*

Que en el Catatumbo haiga otra visión. Diferente a pasado y a presente. Que se cambie el modelo. Eso es lo que nosotros pensamos como indígenas, que cambie todo para la región Catatumbo. Pensamos que ojalá se acabe el cultivo ilícito, para ver si lo que pasa en la región Catatumbo es por el cultivo o por otra cosa. Donde hay cultivo hay más presencia de todo. Si acabara esa mata, ¿así se irían todas las fuerzas ilegales y públicas?

\* \* \* \* \*

Yo sueño que esta tierra de Catatumbo tiene que recuperarse, que esta tierra no tenga ni una falencia. Y que ojalá sea en alguna tierra

donde hayan sembrado coca, porque la coca necesita veneno, pero la tierra se fortalece. Yo creo que en la tierra del Catatumbo, es una tierra muy fértil y buena pa' trabajar. Es una tierra donde se da de todo. Yo muero en el campo, tengo una finquita que mi papá me dejó y allá muero. En ese tiempo mi papá compró una finca, pero no era mi papá que la compraba, la comparaba con el sudor de todos los hijos. Es que nosotros los campesinos sí cuidamos la tierra, el agua y las semillas.

\* \* \* \* \*

El Catatumbo soñado es donde haya una universidad pública, un hospital que le atiendan gratis, una vivienda digna, ese es Catatumbo que queremos, no un bolsillo lleno de plata sino lo que un ser humano necesita, lo básico, con eso no tendríamos por qué protestar.

\* \* \* \* \*

Lo bonito de esa juventud es que había tanto respeto de uno con los papás. Eso es muy bonito y hoy yo quisiera que la juventud tuviera ese respeto, que si el papá decía que vamos a hacer esto, se vaya. Es que muchas veces los papás no se dan de cuenta que el hijo tiene un vicio y en ese tiempo los papás ayudaban a recortarle eso a uno. Y como uno era respetuoso, pues uno no hacía eso.

\* \* \* \* \*

Yo sueño con un nuevo modelo alternativo que podamos tener, ya sea como Catatumbo o como Colombia. Que haya una educación equitativa, compartida, que verdaderamente fuera gratuita y una salud integral donde podamos estar todos. Que haya la economía solidaria, con las tiendas comunitarias, las cooperativas, donde tengamos los intercambios de una región a la otra e incluso en la misma región.

# *Lista de personas que contribuyeron a este libro*

## *Ábrego*

Hermes Cañizares  
Juan Enrique Guerrero Claro

## *El Tarra*

Albeiro Pérez Serrano  
Alirio Antonio García  
Érika Montejo Campos  
Iván Durán  
Hernando García Vargas  
Juan Gabriel Garay  
Evert Guerrero Flórez  
Aramís Villegas Durán  
Pablo Antonio Téllez

## *La Playa*

Gustavo Quintero Pérez  
Abraham Ascanio  
Yermin Sanguino  
Omar Durán  
Abel María Sanguino

## *Hacarí*

Candelario Torres Avilorio  
Dionel Rodríguez  
Zoraida Ortiz  
Alcides López Ramírez  
Belsaid Herrera  
Dárinson Amaya Álvarez  
Luis Carlos Amaya

## *Convención*

Bellamín Pérez Pineda  
Éuder Emilio Plata  
Virgelina Quintero  
Dionaid Suárez Ascanio  
Virgelina Riobó Quintero  
Raúl Peña  
Yeinny Paola Santiago  
Orlando Galvis  
Dioselina Ovallos  
Álvaro Dochimanú

## *San Calixto*

Miled Antonio Molina  
Marco Tulio Ruedas Guerrero  
Nicolás López Gaona

## *El Carmen*

Miriam Ureña Pérez  
Rebeca Casadiego

## *Tibú*

John Ramírez  
Edecio Ramírez Pavón

## *Sardinata*

Fabio Pérez Caballero  
Guzmán Botello Botello  
Aníbal Castillo Barón

## *Teorama*

Ismael López Téllez  
Édgar Antonio López Téllez  
Arcelia Prieto Lázaro  
César Eduardo Pallares Rincón  
Yamid Contreras León  
Jesús Torres Muñoz  
Yorgen Acosta

## *Sobre la metodología*

**L**a construcción de la historia es un proceso que se ha limitado a varias miradas, no siempre satisfactorias. La primera, la historia de los vencedores, como es el caso de las guerras; la historia de los poderosos, como es el caso de los reyes y los presidentes. Otra que no es necesariamente mejor: la historia que construyen los académicos, donde ellos elaboran unas geografías, categorías o prioridades, que no necesariamente corresponden a las de la comunidad.

Es respetable, por supuesto, el análisis de la historia, pero creemos que ese análisis debería ser precedido por la recolección de la historia, sobre todo de la historia de las personas, digamos, anónimas. La recolección de la voz de la historia incluye la definición de a quién consideramos como sujeto válido para decir o para callar. La validez del testimonio radica en la confianza creada entre el equipo de trabajo y las personas entrevistadas, lo que no garantiza la verdad sino la autenticidad de la conversación.

En nuestro caso, consideramos que la persona que puede decir cosas, que nos interesa que diga cosas, no es la persona que tiene renombre, liderazgo a nivel nacional, autoridad política o poder económico, sino que queremos preguntarle al ciudadano de a pie, a aquél que no ganó la guerra, aquél que no tiene poder e incluso a aquél que es de alguna manera mirado despectivamente por cierta academia. Esa persona de a pie es nuestro sujeto de interlocución.

Usamos la palabra interlocución, no decimos estudio, no lo estudiamos a él, interlocutamos con él desde una posición inicial de aceptar como válido lo que la persona dice. Si aceptamos que hay una única historia oficial que está elaborada por una burocracia o un poder que está por fuera y que se cree por encima de las regiones, entonces no podríamos plantear un discurso de historias.

La idea del plural: historias, no es gratuita. Creemos que hay una historia que se cuenta, pero creemos que hay historias que se tejen. De hecho, uno de los mayores esfuerzos es entretejer los testimonios de tal manera que el texto fluya como una voz armónica sin desconocer que es una suma de voces. Los fragmentos y los recuadros se van colocando según lo acordado previamente con las comunidades y, lo más importante, el peso mismo de los testimonios va determinando una estructura y unas prioridades.

Cuando se dice historias hay dos connotaciones, uno, la pluralidad no solo del sujeto que habla, sino también de los temas que se cuentan y, dos, que los temas que se cuenten no tienen necesariamente una jerarquía, sino que son interdependientes en una misma realidad no jerárquica, sino cambiante, dinámica, dialéctica. Por eso utilizamos la figura plural, historias, sin crear más allá de las categorías de un índice que se construye de manera colectiva.

Ese índice es una referencia inicial construida con ellos, modificada con ellos y alterada de manera importante en el proceso de organización de los testimonios: algunos temas que en principio consideramos relevantes, finalmente no fueron motivo ni del menor comentario de las personas entrevistadas, mientras otros temas, en principio no contemplados, ganaron su peso propio debido a la tendencia e intensidad con que fueron mencionados.

En la formulación del índice se recogen las experiencias locales que se han hecho ya de construcción de líneas de tiempo, de historias, de conversaciones e identificación de sucesos que son relevantes para ellos. Eso nos permite ubicar una serie de bloques temáticos con los cuales

hacemos una primera aproximación. Ese índice, en los casos que hemos realizado el trabajo, tanto Arauca<sup>1</sup> como Catatumbo, ha sido expuesto a la comunidad la cual se encarga de discutirlo y corregirlo.

Hay una tercera versión de ese índice que construye la misma persona entrevistada. Curiosamente, las personas entrevistadas a veces fluyen y nos dan razón en el índice al ir contando su vida de la manera que esperamos que se haga; también hay otros casos en que las personas nos permiten descubrir nuevos temas y subtemas, nuevos capítulos que no habíamos visualizado, pero que la conversación directa y el trabajo nos permite identificar.

Obvio, aquí hay sesgos, y así como hay sesgos entre la experiencia vivida y la narrada, también hay sesgos entre la experiencia contada y la experiencia escrita. El paso tan grande entre el hacer y el recordar, también se ve afectado por otro sesgo, lo que se recuerda y lo que se transcribe en términos escritos, este sesgo lo intentamos reducir con la transcripción literal. El sesgo más grande es el silencio. Un tema puede no aparecer por irrelevancia o por miedo, a veces es muy difícil decir cuál es la razón. Teniendo en cuenta estos obstáculos, aun así creemos que la historia reflejada en el libro sirve para ilustrar aquello de lo que se ha vivido y que se ha construido en las comunidades.

Cuando se invita a la construcción de un libro a las comunidades que han sufrido el impacto de la violencia política, de la exclusión política, de las condiciones de abandono del Estado y de construcción de sociedad, que son temas altamente políticos, pareciera, en principio, que la historia política solamente tendría que referirse a los episodios colectivos/públicos de construcción de poder o de confrontación de poder en las comunidades.

.....

1 Nos referimos a nuestro primer trabajo titulado "Historias del Sarare", publicado con ediciones Antropos Ltda. (diciembre de 2016), y para el cual contamos con la participación de la Gobernación de Arauca, el Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro-Oriente de Colombia (MPMSPCOC) y la Mesa de Organizaciones Cívicas y Populares de Arauca (MOCIPAR).

Pero la variable violencia a veces se extiende de manera peligrosa y podría terminar eclipsando todos los demás temas de una sociedad. Escribir solo historias de guerra es una tentación constante, pero se trata de contar la guerra como un capítulo más, no como la única realidad de las comunidades. Dicho de otra manera, no es la historia del conflicto armado, es la historia de una sociedad que, entre otras cosas, sufre de un conflicto armado.

Lo que nosotros hemos encontrado, y es nuestra convicción, es que cuando se discute de las cotidianidades y las individualidades (las ferias y las fiestas, por ejemplo), ahí se reflejan las experiencias políticas y las luchas por construcción de poder o de confrontación de poder. En últimas, diríamos que toda historia es por definición una historia política.

Las descripciones de regiones implican el punto de partida de una región, de una geografía formal y también de una temporalidad formal. El punto inicial puede ser Catatumbo, Sarare, Urabá o Magdalena Medio, y la temporalidad podría estar en los últimos 100 años o 50 años, pero esos son marcos de referencia profundamente flexibles que los testimonios van transformando.

Los testimonios crean una geografía propia que va mucho más allá de sí, incluyendo Venezuela, o una temporalidad en la cual las décadas no cuentan, sino que tienen ritmos diferentes. Eso genera problemas para el lector y es parte del ejercicio de cómo tender un puente, de manera que el lector se comunique con quien cuenta la historia, sin que esos obstáculos temporal-espaciales signifiquen un problema.

Es curioso cómo la apropiación de símbolos no se limita a la geografía del territorio inmediato. Algo tan lejano como las guerras en el Medio Oriente, o los conflictos de otras partes del mundo, se pueden expresar incluso en la forma como se nombran los territorios. Cuando se dice “Arauca Saudita”, por la cantidad de petróleo que hay en esta región, o se habla de “Tarraquistán” para hacer una analogía debido a la situación de violencia que vive el municipio El Tarra en el Catatumbo, demuestra claramente que hay un juego de palabras que van y vienen dentro de la



región. Es decir, las regiones no son unidades cerradas ni en el tiempo, ni en el espacio, ni en lo semántico.

Hemos dicho que la historia individual ayuda a crear una historia colectiva en la manera en que fluyen los testimonios, como si fueran pequeñas quebradas que llegan a un mismo río, es decir, son diferentes historias con diferentes vertientes. Hay que tener en cuenta que la voz colectiva no es una voz homogénea, a pesar de que se presente de una misma manera, detrás de esa “verdad” colectiva hay una gran heterogeneidad.

Hay voces de gente muy joven, de mujeres, de hombres, de gentes con diferentes creencias religiosas y esperanzas vitales, a partir de las cuales se construye una voz colectiva, pero subrayamos que lo colectivo no significa homogeneidad; hay y se mantiene de manera explícita una diversidad en la unidad.

Una de las cosas que hace el equipo de investigación antes de visitar la región es, por supuesto, documentarse sobre qué está pasando allí, cómo se está viviendo, hablar con el liderazgo, conocer de manera previa, en la medida de lo posible, antes de aventurarse en la experiencia de entrevistar. Sin embargo, el equipo de investigación, en la medida que se presenta como un instrumento al servicio de las historias de la gente, no necesariamente tiene que estar imbuido por años en la historia y la geografía que se busca relatar.

La opción a la transcripción literal que cuenta la gente hace que no sea una limitación, ni afecte el producto final, con el conocimiento que el equipo de trabajo tenga. Ahora, esto se refuerza con que la última versión del libro fue revisado por las comunidades a las cuales se entrevistaron. Todo esto es importante para evitar el prejuicio de que las personas que entrevistan deben estar allí viviendo por años para poder reflejar la realidad, en parte porque no es un estudio etnográfico, no se extraen unas conclusiones al observar un “objeto de investigación”; lo que hay no es eso sino un interlocutor. Y en la medida que ese interlocutor, de manera fiel, se refleje en el texto, la labor del entrevistador no es la determinante.

Los entrevistados son también aquéllos que la propia región moldea; es decir, que han sentido su vida influenciada directamente por nacer (en la mayoría de los casos), crecer y vivir en la región. Trascendiendo el debate del agente y la estructura, sí se puede concluir que el lugar donde se vive o crece, condiciona. Las historias de alguien que se crio en España, no son las mismas de quien creció en Egipto.

En ese orden de ideas, en el caso específico del Catatumbo, la mayoría de los entrevistados son campesinos. Esto no nace a partir de un intento de sesgar los testimonios, sino de obedecer a las dinámicas locales en una región que cuenta con una riqueza agrícola inmensa. Además, también se cuenta con un valor adicional que es entrevistar a los líderes naturales de los municipios. Los líderes además de vivir sus propias experiencias, su misma vocación comunal hacen que hayan estado en contacto con las realidades de los corregimientos, veredas y fincas, nutriéndose de historias.

Aceptamos que, solo en principio, el entrevistado puede condicionar al entrevistador sobre qué decir, pero no lo determina ni en su esencia ni en su historia, menos aun cuando (como en este caso) las personas entrevistadas son conscientes de su papel social y político, y de sus fortalezas. La relación de poder no existe en sentido estricto, al contrario, el poder de quien entrevista se limitaría a la interpretación del texto -que no se da- y a la selección de prioridades, que se compensa con la revisión última que hacen las organizaciones al texto escrito.

Una de las decisiones que se ha tomado en la construcción de este texto es deliberadamente prescindir de las cifras y datos estadísticos. Decidimos no incluir datos como número de población, censos de habitantes, índice de necesidades básicas insatisfechas, coberturas en salud, niveles de analfabetismo, pues ninguna de estas cosas refleja las historias de la manera que queremos.

Dicho de otra manera, no es un análisis técnico-científico de una región donde no se busca decir cuál es su número de kilómetros cuadrados, sino queremos dejar en el aire esa indefinición con incluso palabras

míticas como Catatumbo. No queremos convertir el libro en un texto que sirve de apéndice a un discurso tecnócrata, ni siquiera que este discurso sea apéndice de las historias. La única protagonista es la historia de la voz de las personas.

Esta metodología se construyó parcialmente de manera previa, pero en su mayoría se identificó en la actividad con la comunidad. Luego de la experiencia de Arauca y ahora en Catatumbo se va ajustando una manera de trabajar. La entrevista grupal tiene la ventaja de que la persona tiene la obligación de ser más precisa en sus afirmaciones y lo acerca a una verdad colectiva, la desventaja es que el relato puede desviarse a una postura más discursiva en términos político-ideológicos, que en términos cotidianos.

Uno de los campesinos decía que “las entrevistas deben ser individuales porque cada uno tiene su propia historia”, lo que es parcialmente cierto. Las entrevistas colectivas tienen problemas: lograr una intimidad es más difícil y, por lo mismo, los líderes prefieren saltar al discurso políticamente correcto como amparo al temor de mostrar esa riqueza mal defendida que es la fragilidad, el dolor, la historia ridícula, el paso al lado, la mirada insegura, eso que nos hace más humanos y menos militantes de una causa.

La ventaja de la entrevista individual es que permite el desarrollo de una interacción mucho más íntima, una construcción de confianza entre la persona que entrevista y la persona entrevistada, un mayor acercamiento a cotidianidades que no se expresan fácilmente en espacios colectivos. La desventaja, obliga a un esfuerzo mayor, que pone la tarea de juntar muchas historias de vida individuales para identificar la tendencia mayoritaria.

El cuestionario no obedece a una camisa de fuerza donde se recite fielmente los que dice el papel, sino que funciona más como una guía para una conversación fluida. Las preguntas terminan orientándose por los temas en los que el entrevistado tenga más cosas que decir; por ejemplo, si la persona menciona más la relación de frontera entre su región y otra región vecina, puede que se le pregunte más de esa interacción. Esto hace que el cuestionario como tal no exista, sino que haya simplemente una lista de temas que sirven más como guía, como ruta a seguir.

Cuando juntamos las historias, encontramos unos relatos que son más o menos comunes. Esta es una de las riquezas del testimonio: aquello que le ha pasado a María o a Juan, le ha pasado a muchas Marías y a muchos Juanes, por tanto es una historia que salta de lo individual a lo colectivo y de lo colectivo a lo individual. Las historias que son profundamente particulares, que no obedecen fácilmente a una identificación de tendencias, decidimos colocarlas a un lado, no porque esa particularidad no sea relevante si no porque nuestra tendencia es construir y tejer entre diferentes historias que terminen reflejando esos caminos transitados y/o contruidos por muchos.

Ahora, la posición de liderazgo social de la mayoría de personas entrevistadas hace aún más colectivo el relato, en la medida en que el líder es también fruto de una experiencia colectiva y, además, que en cuanto líder ha pensado su comunidad desde adentro, lo que le da una posición privilegiada para mirar la realidad cotidiana que exploran los testimonios.

Es decir, el libro actúa como un espejo colectivo que le permite a la gente sentirse reflejada, interpelada e identificada con el texto, incluso así esa persona no haya sido entrevistada y no haya tomado parte en la construcción colectiva del libro.

Es fundamental el papel de enlace que juegan las organizaciones, tanto en el caso de Arauca como en el caso de Catatumbo. Son organizaciones que se encargan no solamente de presentar al equipo de trabajo ante la comunidad, sino sobre todo de servir como garantía de potencial confianza mutua.

Cuando la gente sabe que hay una garantía de confianza, una identidad, un respeto por los proyectos políticos y sociales que están en juego, la información fluye con mucha más facilidad, es mucho más honesta. Cuando se logra esa confianza, la información no se da pensando en términos de discurso político, cuidándose ante un eventual agente del Estado, ni mucho menos tratando de convencer a un potencial donante de la comunidad internacional al que haya que venderle una idea en aras de conseguir un rédito económico o apoyo para un proyecto.

Curiosamente cuando se avanza en la entrevista y llega el momento de terminarla es cuando más información aparece. Nos resulta paradójico que una vez se dispara la confianza, se abren unas compuertas de información que no son fáciles de cerrar. Y cuando se apaga la grabadora, se prenden nuevas conversaciones que obligan a reiniciar la grabación.

La grabadora permite por un lado dar fidelidad a lo que se está publicando. Por supuesto hay cosas del lenguaje no verbal, del lenguaje corporal, que no aparecen reflejadas en el texto. Pero el hecho de que la persona que conduce la entrevista es la misma persona que transcribe el texto, le convierte, de alguna manera, en guardián del testimonio dado. La desventaja es el miedo inicial que produce la grabadora.

El oficio de transcribir no es solamente colocar una palabra tras otra, es el oficio de revivir aquella conversación profundamente humana entre dos personas y plasmarlo en las palabras. Eso implica un grandísimo respeto, uno de ellos es un respeto a las palabras. Entonces si dicen “haiga” o “muy demasiado”, se transcribe conservando tales giros; estos no son rarezas lingüísticas o anécdotas sino construcciones colectivas.

No se trata de un ejercicio gramatical donde queremos “corregir” al otro, partimos de que la otra persona habla con la misma capacidad o la misma autoridad que nosotros, porque también es su lenguaje. No podemos decir que nuestro lenguaje es el correcto y el de los campesinos el incorrecto. Ese lenguaje también les pertenece a ellos y ellos pueden rehacerlo o deshacerlo.

Un ejercicio para poner en colectivo esas diferentes tensiones, historias y ponerlas a conversar es poner bloques temáticos. Una vez tenemos tres o cuatro testimonios sobre un mismo elemento, los ponemos a jugar, o bien de manera literaria o cronológica de tal forma que aquí aparece un tercer sujeto en esta conversación: el lector, la persona que va a leer el texto y que nos obliga a pensar en tres.

Eso implica darle un orden, que obedece entonces a la necesidad de saltar de la historia individual, a la historia colectiva, colectivizada o puesta

en colectivo, puesta en público. La segunda es darle una cronología o un orden literario que permita enganchar al lector, pero transmitir de una imagen más coherente o una imagen más asertiva que se quiera plantear.

Por supuesto ahí nos encontramos con algunos problemas, como el problema de la auto-inculpación. Normalmente la gente hace giros lingüísticos que pueden dar lugar a malinterpretaciones o a sugerencias que se está cometiendo un delito. Como no es de ninguna manera nuestro interés poner en peligro las comunidades, que de muy buena fe han abierto sus puertas, eliminamos todo tipo de alusiones que podrían ser interpretadas como una auto inculpación o reconocimiento alguno de actividad ilícita.

No decimos quién específicamente dijo qué, esto sería interesante para mirar diferencias de género, énfasis por municipio, etc. Pero esta información podría ser usada, también, de manera perversa para ver delitos donde hay testimonios. Una de las reglas presentadas a la comunidad que permitió una mayor riqueza testimonial y que disminuyó los temores, fue precisamente que el texto no reflejaría la individualidad de cada testimonio.

Para evitar los problemas de estigma, sobre todo por el tipo de zonas que hemos priorizado en nuestra investigación, tampoco colocamos quién dijo qué, porque el trabajo apunta a que la historia individual se reconozca colectiva y deja de ser colectiva si a cada paso aclaramos quién dijo qué; además creemos que, para el lector, este proceso de identidad colectiva es mucho más rico presentado como si fuera una única voz individual que hablase en nombre de todos.

Como en toda recolección de testimonios, siempre hay una cuota de verdad y una cuota de mentira, no nos corresponde a nosotros como investigadores, ni es nuestro papel, juzgar qué es verdad y qué es mentira, qué es subvalorado o sobrevalorado. De hecho creemos que el hallazgo de exageraciones, de nuevas versiones o de subvaloraciones, es también una forma de decir y de percibir. Hay temas que desde la academia se espera que sean centrales o angulares en el debate político o social de una

comunidad y esa comunidad puede ser que los calle por miedo, por otras prioridades o por desconocimiento técnico. Eso que no se dice también nos está diciendo cosas.

Una vez tenemos organizado el bloque, se le devuelve a las comunidades a través de sus organizaciones. Entonces, son ellas las que deben hacer la revisión final del texto para saber si logró reflejar finalmente el objetivo inicial de construir historias de esa región.

Y una vez hemos logrado la aprobación de esas comunidades, de las vocerías o de las personas entrevistadas, procedemos a la publicación con un criterio fundamental: los libros de historia deben devolverse a sus autores naturales. Por tanto parte del proceso, incluye buscar y pensarse una financiación que apunte a una distribución gratuita para las personas que participaron en ellas, con los agradecimientos públicos correspondientes y la distribución en bibliotecas.

En la transcripción siempre está presente la tentación de querer re-escribir el testimonio, de completarlo, pero hacerlo no solo sería faltar a las reglas de juego, sino además caer en interpretaciones de qué quería decir, lo que significa negar la naturaleza misma del propósito del trabajo. Por eso mismo renunciamos a los pies de página y a las aclaraciones. Lo que no se defiende por sí solo en el testimonio, no lo defenderá el transcriptor.

La metodología, como el proceso, es dinámica, de seguro que luego de futuros ejercicios tendremos más consciencia de lo que esa forma de trabajo significa. Por el momento podemos decir que la experiencia de Arauca mostró que sí es posible hacer historias desde la gente y para la gente, renunciando al discurso “políticamente correcto” o, mejor, repolitizando lo cotidiano, aportando a dinámicas organizativas que no nacen ni mueren con el texto escrito y enriqueciendo procesos sociales. Lo mismo esperamos que pase en este caso.

# HISTORIAS DEL CATATUMBO

“Sueño con un Catatumbo donde no tuviéramos hambre, ni miedo de acostarnos, ni del amanecer, ni del anochecer, sino despertarnos con esa paz donde nadie tenga miedo de vivir, ni de soñar...”

\* \* \* \* \*

La navidad se vive mucho en familia, se hace la novena, la misa, la recochita y el bailecito. No se tiene la costumbre de regalos. Es otra cultura de baile, la integración y la cervecita como una sola familia. Nos reunimos en el mismo sitio, el atrio de la iglesia y todos los del pueblo nos reunimos ahí y celebramos todos juntos. Hay familias que tienen su sancochito aparte, pero esa cultura se perdió. Antes habían los buñuelos, los tamales; lo que era el 26 era de pescado, nos reuníamos como 20 personas para pasar el guayabo. Además llegó la violencia y las limpiezas, que se robaban gallinas, verduras, vacas, café e incluso negocios. La gente ya no baja el pueblo por temor.

\* \* \* \* \*

El Catatumbo es muy maravilloso; que hayamos tenido que vivir cosas tristes es como la desgracia, pero también podemos decir con certeza que la gente del Catatumbo es una gente que quiere mucho. Que vos llegás a la casa de una familia ocho días compartiendo, te vas a ir y te lloran porque no quieren que te vayas. Así es la gente de acá, muy acogedora, comparten lo poco que se tiene. Como dice mi padre: saca el bocado de la boca y comparte con el que tiene hambre.

\* \* \* \* \*

Yo prácticamente votaba, pero no entendía la política. Era un votante sin horizonte. Después un amigo me decía que yo tenía que ser político porque yo ya manejaba lo comunal. Pero yo decía que a mí no me hablaran de eso, que a mí no me gustaba eso. Yo no entendía que la política es lo que estamos haciendo, conversando. Yo entendía que hacer política es votarle a otro, pero eso no era la política. Tenía la razón el que decía que yo era político, por ser comunal.



**P**ara muchos, Catatumbo no existe; para otros es un lugar exótico y peligroso; y para el presidente Santos “El Catatumbo es una especie de Bronx a nivel nacional” comparándolo así con un gran expendio de droga, llamado “El Bronx”, que queda a solo pocas cuadras del palacio presidencial desde donde gobierna.

Para ellos, los locales, “¿Qué es el Catatumbo? es nuestro terruño, es donde nosotros aprendemos a defender nuestro territorio, es como la casa de nosotros, eso que nos llama a seguir adelante y a defender lo nuestro”.

Catatumbo es, nos dicen: la Casa del Trueno. Según la historia de las tribus indígenas que han siempre poblado el Catatumbo, los motilón-barí, “la palabra Catatumbo significa: Cata, que hay luz. Y Tumbo: explosión, golpe, ruido”.

Catatumbo no solo existe, también sueña, tiene un pasado; mejor, tiene varios pasados, tantos como personas que lo pueblan. Por eso, decidimos preguntarle a los catatumbes por su propia historia, cómo se ven, qué sueñan, de qué lloran y de qué ríen. Y así nació este libro.

Hacer historia es vivir la historia, es transitarla, es construirla, es caminarla a través de peajes, de Juntas de Acción Comunal, de marchas, de paros; pero otro ejercicio diferente es contarla. Este libro es un gran plural de voces y de recuerdos. No es la muy útil y necesaria historia de la guerra, sino las historias de una comunidad que ha sufrido de la guerra, que ha reído sus fiestas y construido sus caminos.

A más de medio centenar de personas, buena parte del liderazgo social de la región, les preguntamos por la paz y por otras cosas. Nos sentamos a charlar, de su cotidianidad, con gente de los municipios de: Ábrego, El Tarra, La Playa, Convención, Hacarí, San Calixto, Teorama, El Carmen, Tibú y Sardinata.

Toda historia de por sí es política, por lo que deciden contar y lo que deciden callar. Este libro no pretende más que ser la voz de las personas del Catatumbo, para las personas del Catatumbo y contada por las personas de Catatumbo, esperando, claro está, que el resto del país las lea y escuche.



Con el apoyo de:



Schweizerische Eidgenossenschaft  
Confédération suisse  
Confederazione Svizzera  
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en Colombia



ISBN 987-958-8592-55-8



9 789588 159247 3